

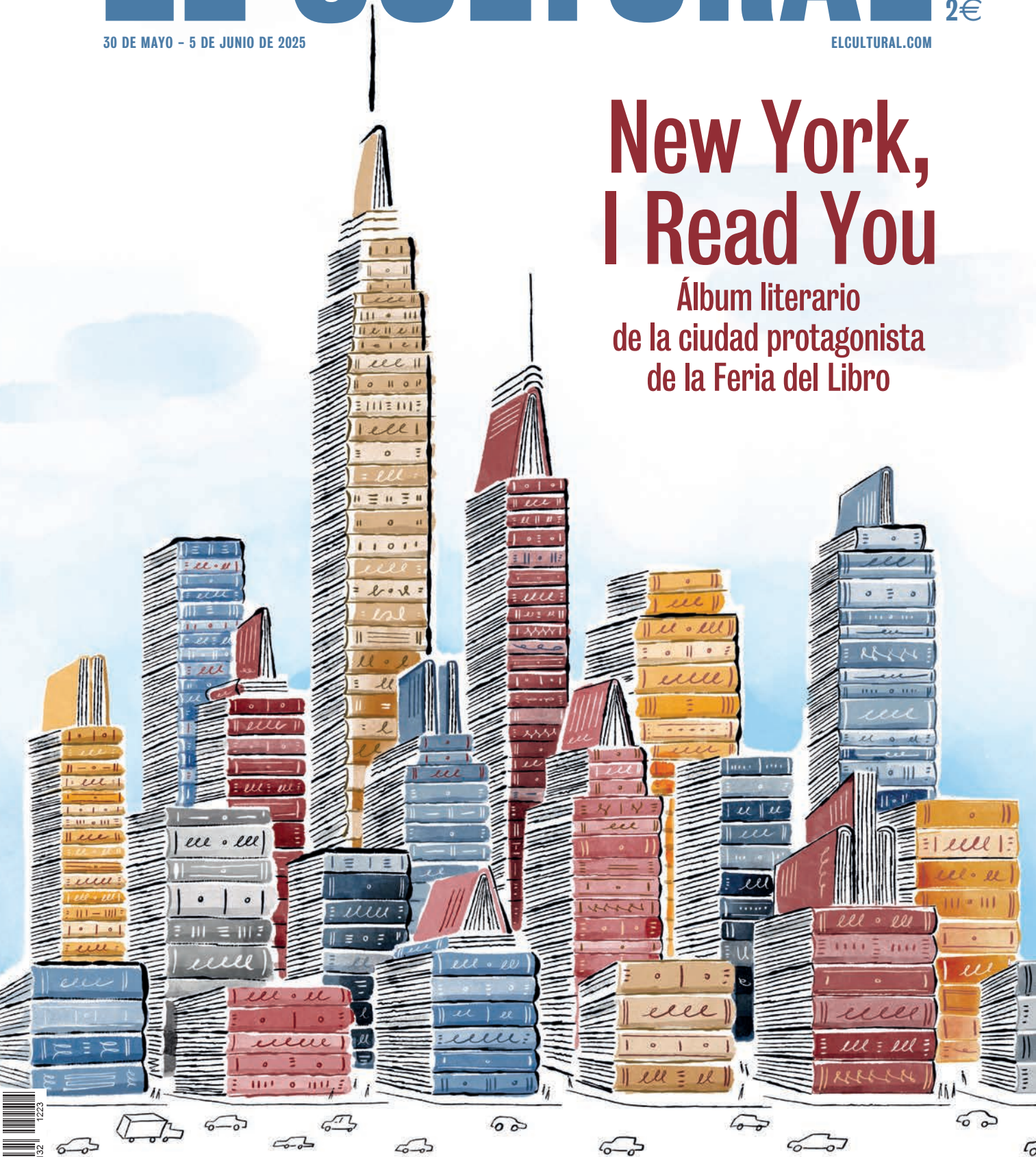
EL CULTURAL 2€

30 DE MAYO - 5 DE JUNIO DE 2025

ELCULTURAL.COM

New York, I Read You

Álbum literario
de la ciudad protagonista
de la Feria del Libro



Más de 60 libros recomendados | Gospodínov despidió a su padre | Bleda y Rosa, tras las huellas de Carlos V en PHotoEspaña | Wes Anderson 'destapa' *La trama fenicia* | Eduardo Mendoza, proveedor de felicidad



iPhone 16e

Diseñado para Apple Intelligence.



Ven al
Santander
y disfrútalo
desde:

0

€/mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

Es el momento



1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 16e 128 GB Sin Seguro 20,70 €/mes. Se recibirá una bonificación de 20,70 € netos mensuales (tras aplicar la retención según normativa fiscal vigente, actualmente el 19 %) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200 € o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000 € todos los días del mes y Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. Promoción válida desde el 1/04/2025 hasta el 30/06/2025. Operación de renting y de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en [bancosantander.es](https://www.bancosantander.es). Al terminar tu contrato de renting puedes quedarte el iPhone 16e 128 GB comprándolo por un valor de: 141,57€ (IVA incluido) devolverlo o contratar uno nuevo para estar siempre actualizado. Ofertas de renting válidas en Península, Baleares y Canarias, no válidas en Ceuta y Melilla.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José María Beneyto

Los banquetes del Gran Rey

Protagonista de esta novela es una nación: China. José María Beneyto se ha impregnado de las costumbres, las bellezas, los poemas, los sentimientos y el lenguaje barroco del gran país asiático, tan lejano del mundo occidental, tan cercano en amores, envidias, odios, pasiones, mujeres y hombres porque la condición humana es la misma en todos los continentes.

Las coronas de los Siete Fénix, los rollos de brocados sutiles, los coromandelos lacados de altiveces y distancias, los palanquines balanceándose ante el Arco de la Virtud del Dragón, los poemas de Wang Wei y Tú Fu, los recamados bonetes, las costumbres tradicionales, los dorados tronos, los fervores por el Emperador, por el Hijo del Cielo, inaccesible en la Ciudad Prohibida, así como las intrigas en la corte imperial, conducidos todos por la pluma maestra de Beneyto se encienden ante el lector de esta novela.

Los banquetes del Gran Rey (Ático de los Libros) crean una atmósfera atractiva y original que no se extingue en ningún momento del relato ambientado en la China de los últimos Ming, finales del siglo XVI, principios del XVII, cuando Felipe II de España era ya Rey de Portugal y de Brasil, de Angola y Mozambique, de Goa y Macao.

Entre Wanli, el Emperador, y su gran preceptor, Zhan Juzheng, se producen las primeras desavenencias, los desencuentros iniciales. El autor hace comparecer a Flor de Peonía, la bella concubina, la inteligente meretriz que condicionará la entera vida de la corte y que recitaba junto al poeta Xiangyang los versos erizantes: “No teniendo talento me siento abandonada por mi sabio soberano”.

Zhang por su parte, rodeado de una guardia especial de arcabuceros feroces, pregonaba la frugalidad y la rectitud moral rodeado como estaba de

suntuosas mujeres jóvenes, sumergido en la corrupción, robando al Imperio, rodeado de pinturas, joyas, objetos preciosos y mansiones deslumbrantes. El choque entre el Emperador Wanli y el gran preceptor Zhang se hacía inevitable. “¿Cómo sustraerme al eterno balanceo del yin y el yang?”, se preguntaba el Emperador. Muerto el gran preceptor, Flor de Peonía, consigue salvarse, pero cae enamorada del otro gran protagonista de la novela de Beneyto, el militar español Juan Orozco.

Se suceden entonces las intrigas en la corte, los amores desbocados, las traiciones, los odios, las intrigas y la gran conspiración del Rey occidental para invadir China, destornar al Emperador y engrandecer aún más el Imperio de Felipe II. Se trataba de engrilletar al Hijo del Cielo y “como todo en China pertenecía al Emperador, una vez apresado éste, las infinitas riquezas

del gran reino pasarían a poder del verdadero Rey del orbe”.

Se refiere Beneyto a la aventura, sintetizada por Juan Gil en su último libro, cuando el capitán Blas Ruiz llega a dominar Camboya y Juan Orozco, su amante Flor de Peonía y los inquietantes eunucos se verán envueltos en una peripecia muy diferente con la que el autor pone fin a su exótica, interesante novela.

A la arquitectura del relato le faltan diálogos y tal vez le sobre alguna adjetivación, pero José María Beneyto ha escrito una obra que puede calificarse sin exageración de excelente. Mantiene una prosa concorde con la cultura sónica y con la época en la que se desarrolla. Ningún lector se sentirá decepcionado por *Los banquetes del Gran Rey*. El autor demuestra una insólita cultura oriental y capacidad indeclinable para hacer vibrar la tensión del alma humana y la profundidad de un original pensamiento inacabable. ●

SUMARIO

30 DE MAYO - 5 DE JUNIO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

José María Beneyto. Los banquetes del Gran Rey, POR LUIS MARÍA ANSON

18. PUERTA ABIERTA

¿Usted cree que no cree?, POR JAVIER ARGÜELLO

30. MÍNIMA MOLESTIA

Dos señoras mayores, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

54. LAS DOS INGLÉSAS

La literatura como proveedora de felicidad, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Ilustración de Patricia Bolaños para El Cultural



FERIA DEL LIBRO. NUEVA YORK, EL LIBRO INTERMINABLE. 6. Enrique Vila-Matas, María Dueñas, Agustín Fernández Mallo, Xita Rubert, Elvira Lindo, Marina Perezagua y Alfonso Armada nos envían sus estampas de Nueva York, gran protagonista de esta edición **RECOMENDACIONES.** 12. Los mejores libros se van de fiesta al Retiro **INFANTIL Y JUVENIL.** 16. La Feria también es para niños, POR PAULA ACHIAGA

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 20. Gueorgui Gospodínov. *El jardinero y la muerte*, POR FRAN G. MATUTE

NOVELA. 22. Fulgencio Argüelles. *El desván de las musas dormidas*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 23. José María Guelbenzu. *Una gota de afecto*, POR PILAR CASTRO

24. Paul Murray. *La picadura de la abeja*, POR JEN DOLL

POESÍA. 25. Anne Carson. *Norma enrevesada*, POR JORDI DOCE

ENSAYO. 26. Slavoj Žižek. *Contra el progreso*, POR GERMÁN CANO. 27. Sergi Moyano. *Operación Apolo. De cómo ETA secuestró al rey de los helados*, POR JAIME CEDILLO

HISTORIA. 28. Cuando España dominó el Misisipi, POR MANUEL VEGA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



20



ARTE

34

ENTREVISTA. 34. Bleda y Rosa: "No estamos interesados en el momento decisivo, sino en un tiempo expandido", POR MARÍA MARCO

COLECTIVA. 38. Elogio de la generosidad en *La Casa Encendida*, POR JULIA RAMÍREZ-BLANCO

FOTOGRAFÍA. 40. Imágenes para un cambio de rumbo en el nuevo MuCAC de Málaga,

POR ROCÍO DE LA VILLA



42

ESCENARIOS

TEATRO. 42. Picasso y su barbero, una oda a la amistad en el Español,

POR MARTA AILOUTI

FLAMENCO. 44. El ritual sanador de la médium Rocío Mázquez,

POR FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

ÓPERA. 46. *Roberto Devereux*, el Donizetti más depurado en el Palau de les Arts, POR ARTURO REVERTER

CINE

ESTRENO. 48. *La trama fenicia*, el magnate y la narcisca blanca de Wes Anderson, POR CARLOS REVIRIEGO

ENTREVISTA. 50. Luis Ortega estrena *El jockey*: "En Argentina nadie sabe realmente quién es", POR JAVIER YUSTE

ESTRENOS. 52. *Si yo pudiera hibernar (hasta que todo pase)*, un tierno relato de autosuperación, POR ENRIC ALBERO. *Los malditos*, la ley natural en la Guerra de Secesión, POR J. YUSTE

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 56. Tecnología y el filo de la navaja,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



58. ESTO ES LO ÚLTIMO
Rafael Argullol

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



TALLER DE POESÍA #LDELÍRICA

LA POESÍA DE LA CÁNCIÓN

LOS CASOS DE JAVIER KRAHE, RAFAEL BERRIO
Y CHICHO SÁNCHEZ FERLOSIO

26 de junio • 19:30 h



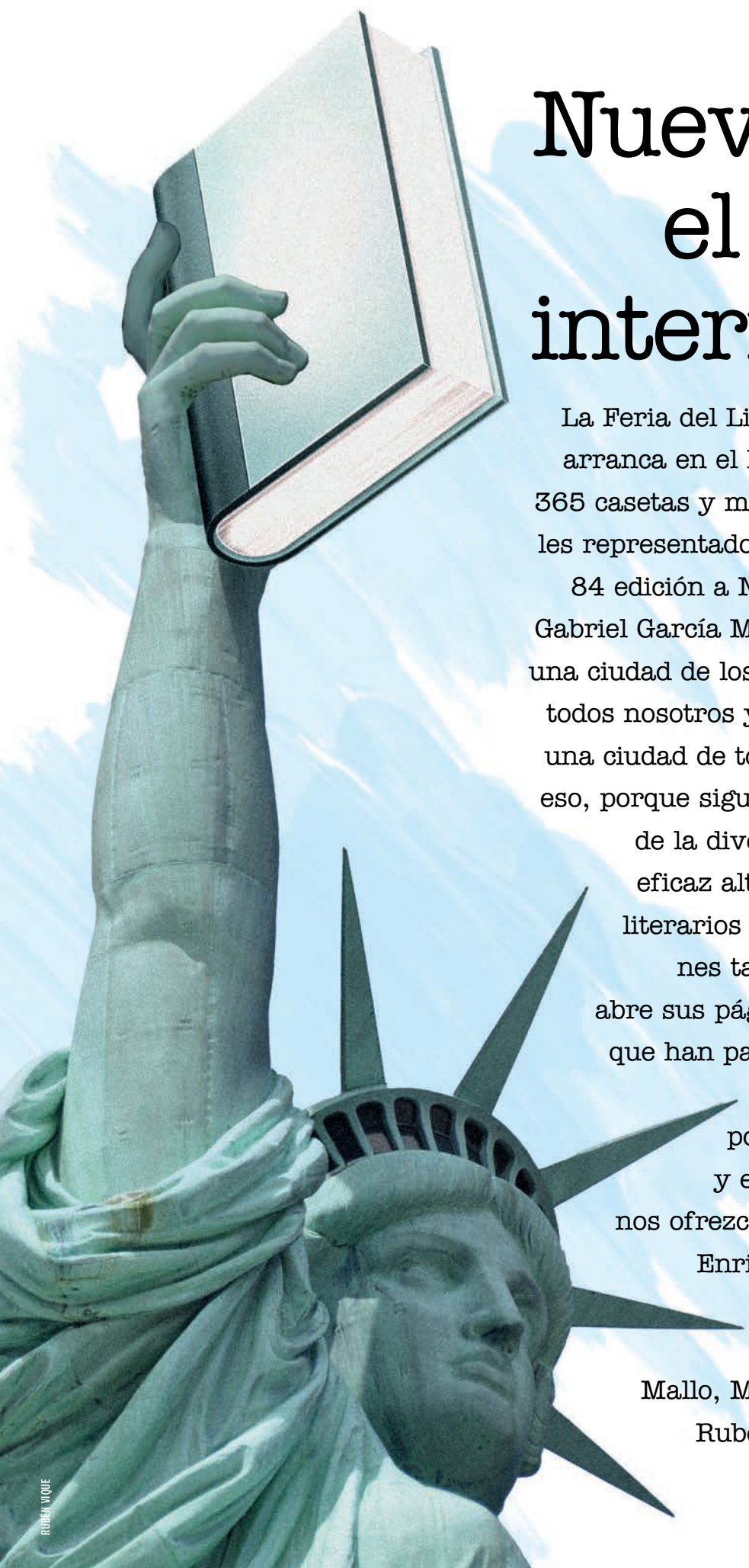
Gonzalo Escarpa y **Gonzalo Hormigo** analizan las letras
y rinden homenaje a este trío lírico insustituible.

Sala de Ámbito Cultural
El Corte Inglés de Callao
4ª PLANTA
www.ambitocultural.es

 **piscifactoría**
LABORATORIO DE CREACIÓN

**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés

Entrada libre hasta completar aforo y emisión en *streaming*.

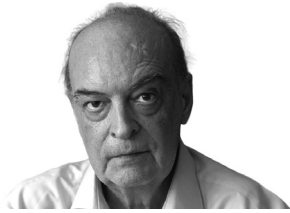


Nueva York, el libro interminable

La Feria del Libro de Madrid que hoy arranca en el Parque del Retiro, con 365 casetas y más de mil sellos editoriales representados, está dedicada en esta 84 edición a Nueva York, de la que Gabriel García Márquez decía que “no es una ciudad de los Estados Unidos, sino de todos nosotros y de todo el mundo, [...] una ciudad de toda la humanidad”. Por eso, porque sigue siendo el mejor espejo de la diversidad cultural y el más eficaz altavoz de muchos sueños literarios y de muchas fascinaciones también, El Cultural abre sus páginas a siete narradores que han paseado sus esperanzas y desesperanzas por una ciudad legendaria y electrizante para que nos ofrezcan estampas literarias.

Enrique Vila-Matas, María Dueñas, Elvira Lindo, Agustín Fernández Mallo, Marina Perezagua, Xita Rubert y Alfonso Armada toman la palabra.

Un momento en el centro del mundo



Enrique Vila-Matas

Durante años, mi sueño más recurrente transcurría en un patio situado en un entresuelo del Paseo de Sant Joan, de Barcelona (allí donde de niño, rodeado de grises bloques de pisos, había jugado a solas a fútbol durante tantas tardes).

Un día, el sueño recurrente se transformó y vi que seguía siendo el solitario que, valiéndose de su imaginación y ansia de dualidad, era al mismo tiempo el equipo visitante y el local.

El patio era el de la casa de mis padres, y la desolación general de la postguerra también siempre era la misma. Todo estaba igual en el sueño, menos los grises bloques de pisos, que aparecían siempre sustituidos por rascacielos de Nueva York. Dentro de aquel sueño, aquel entorno neoyorquino, al crearme la sensación de estar en el centro del mundo, me transmitía un sentimiento cálido de intensísima felicidad.

Dicen unos versos de Idea Vilarriño: “Fue un momento / un momento / en el centro del mundo”. Siempre que soñaba con el patio de Barcelona rodeado por rascacielos, conocía esa sensación. Y me fue muy fácil por tanto sospechar que el sueño recurrente contenía el mensaje de que cierta gran felicidad podía estar esperándome en Nueva York, o en Nueva Yol, como le llaman ahora.

Un día, habiendo ya rebasado la edad de cuarenta años, me invitaron a esa ciudad que no había pisado nunca, y naturalmente lo primero que pensé fue que por fin iba a viajar al centro mismo de mi sueño. Hubo un largo vuelo de avión desde Barcelona, nueve horas. Grandes expectativas por mi parte. Llegué a Nueva York cuando declinaba el día. Un taxi me dejó en el hotel y, ya en la habitación, estuve viendo con fascinación cómo se iban iluminando los rascacielos con la llegada de la noche. Hablé por teléfono con las personas que me habían invitado y quedé con ellas para el día siguiente. Luego, me ocupé de mi sueño.

Estoy en el centro del mundo, pensé. Y me quedé esperando a recibir sensaciones de plenitud, de felicidad. Sin embargo, la espera se reveló únicamente como una espera, sin más. Una espera plana, sin sobresaltos. Cuanto más miraba hacia los rascacielos en busca de cierta intensidad, más evidente se hacía que no iba a llegarme sensación especial alguna. Todo seguía idéntico, no ocurría nada que pudiera parecerme diferente o intenso. Me encontraba dentro de mi sueño, y al mismo tiempo el sueño era real. Pero eso era todo. ¿Y la felicidad que debía aguardarme en Nueva York?

Aun así, insistí. Miré una y otra vez hacia la calle, probando sin éxito a sentirme feliz entre tantos rascacielos, hasta que me dije que era absurdo, pues estaba comportándome como el alma libre, que a fin de cuentas había sido siempre. Tan perplejo y fatigado me hallaba aunque decidí acostarme. Can-



sado, no tardé en dormirme. Soñé entonces que era un niño de Barcelona que jugaba al fútbol en un patio de Nueva York. Ha sido el mejor sueño que he tenido en toda mi vida, de una plenitud absoluta. Descubrí que tal vez el duende del sueño no era únicamente Nueva York. Quizás el duende siempre había sido también el niño que jugaba. Y yo había tenido que ir a Nueva York para comprenderlo. ●

La Nacional, Calle 14



María Dueñas

“L o llevaron hasta La Nacional, a la casa de todos. Al fin y al cabo, allí fue donde se recibió la llamada: Luciano Barona guardaba en la cartera su credencial de la Sociedad Española de Beneficencia cuando lo sacaron del agua, era el único teléfono al que el párroco pudo avisar”.

Así arranca un capítulo de mi novela *Las hijas del Capitán*, con el traslado a La Nacional del cadáver de un tabaquero. Para construir este personaje tuve como referencia a montones de hombres y mujeres reales: españoles emigrados a Nueva York en busca de trabajo desde finales del XIX, que se fueron asentando en la calle 14 y alrededores, sobre el tramo entre la séptima y octava avenida.

Gallegos y valencianos, asturianos, vascos y andaluces aportaron a este enclave de Manhattan montones de vecinos, comercios y restaurantes de alma española hasta bien entrada la mitad del siglo XX. Entre ellos, como un referente único, se alzó siempre La Nacional.

La fundó un grupo de empresarios en 1868: una entidad de apoyo a compatriotas con recursos escuálidos y porvenir incierto. Instalaron su sede inicial en Bowery Street, con el nombre de Sociedad Española de Beneficencia –Spanish Benevolent Society–, y el fraternal propósito de auxiliar a aquellos necesitados de empleo, asistencia médica, trámites diversos o calor humano para combatir el desahogo y la añoranza.

En 1925, hace justo cien años y gracias a las gestiones de José Camprubí –hermano de Zenobia, propietario del diario en español *La Prensa*– se adquirió el inmueble actual en el 239 de la calle 14. Reinstalada allí, La Nacional se convirtió en el epicentro de lo que algunos llamaron Little Spain. Por vecinos tuvo a la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, restaurantes como La Bilbaína, esta-

blecimientos de ropa y alimentos como La Iberia o Casa Mo-neo, o el hogar católico de acogida para mujeres Casa María, escenarios todos ellos en mi novela.

A lo largo de un siglo, tras su distintiva fachada roja se han celebrado bailes y actos culturales, noches flamencas, clases de inglés para que los recién llegados se abrieran camino y de español para que las segundas generaciones no perdieran la lengua. Debates políticos, fútbol y muñeiras, partidas de mus y –en mi imaginación– hasta velatorios. Se ha bebido valdepeñas y rioja para ahogar el desaliento, carajillos con brandy Fundador. Se ha comido turrón y polvorones traídos en las bodegas del Marqués de Comillas, tortillas de patatas cuajadas en nostalgia y empanadas que mezclaban la memoria con el atún.

Tras sufrir un hondo declive y remontar, hoy La Nacional se mantiene dinámica con un diligente equipo directivo –Robert, Michelle, Elizabeth...–, un estupendo restaurante en el sótano, y un programa imparable de actividades. Hasta ella me llevó mi amigo Jim Fernández –profesor de NYU, el gran investigador de la emigración española a Estados Unidos–; allí me acogen siempre con una cordialidad inmensa. Para aquellos que quieran conocer su leyenda, la documentalista Celia Novis le dedicó un hermoso documental, *Once Upon a Place*. ●



The Cloisters



Agustín Fernández Mallo

En el extremo noroeste de la isla de Manhattan, en una zona llamada Washington Heights, se halla The Cloisters, abadía construida con trozos de otras abadías, principalmente traídos del sur de Francia y norte de España. En torno al año 1930, sus componentes fueron llevados, piedra a piedra, en barco, y luego montados hasta conformar un *collage* de 4 claustros, émulo de la cultura clásica europea que, la verdad, a simple vista no chirría demasiado; parece que siempre hubiera estado ahí. Ya dentro, hay jardines europeos del siglo X poblados de árboles cuyas semillas fueron también transportadas, y huertos provistos de plantas decorativas y medicinales. Laberínticamente se recorren capillas románicas y



diversas galerías temáticas con más de 4.000 obras de arte que, en realidad –en ese “estilo Las Vegas” tan estadounidense– mezclan toda clase estéticas sacras y laicas de diferentes siglos. Monstruo cuyo atractivo radica en, precisamente, su naturalidad, en lo rápido que te acostumbras a, como decía Walter Benjamin, “una lectura a contrapelo de la Historia”. Te das cuenta de que el relato de los hechos históricos, al igual que todas esas nobles piedras, puede ser temiblemente barajado a nuestra demanda y antojo. Un soleado día de verano cogí el metro y subí hasta The Cloisters. Tras empapararme de su monacal bien y espiritualidad, y como si de un Camino de Santiago inverso se tratara, se me dio por bajar a pie hasta Wall Street, conocido polo mundial del mal. 20 kilómetros urbanos, 6 horas ininterrumpidas de peregrinación, que recomiendo. Legítima autoayuda. ●

Freeman's Bar



Xita Rubert

Me mudé a Nueva York el septiembre pasado y hasta enero no la sentí como mi casa. En una ciudad a menudo reducida a clichés, sólo un cliché es cierto: el lugar no existe como tal, lo hacen las personas. Los espacios, las avenidas, los rincones carecen de significado hasta que sucede algo personal, o significativo, en ellos, casi siempre en compañía. Hace años viví en París, y en todos mis recuerdos estoy sola, feliz, paseando sin necesidad de acompañante, pero esta ciudad tiene un peaje de hostilidad –otro cliché cierto sobre Nueva York– que sólo se supera, o se paga, con lo contrario del cliché: la amistad. Si pienso en mis esquinas preferidas de Nueva York, se me aparecen caras: el rostro de James en Riverside Park, los ojos de Emily en Chinatown, la risa de

Anand en East Village. Pero es muy habitual preguntarse, como en la canción de Amaral: “¿Dónde empieza y dónde acabará / el destino que nos une y que nos separará?” Nadie se queda en Nueva York demasiado tiempo. Las oportunidades laborales y artísticas de esta ciudad marcan una fecha de entrada, pero su dureza económica, logística, impone una fecha de salida.

A menos que uno hackee el sistema, es decir, el cliché. Un lugar común es una vivencia prestada, una imagen superpuesta a una realidad: algo dado que se acepta sin haberlo tocado con las manos, transformado en algo propio. Antes he dicho que la amistad es lo contrario del cliché, y trataré de explicarme. Mi rincón favorito de Nueva York es Freeman's Bar. No, no se encuentra en internet o en guías de la ciudad: es una invención, y por tanto un secreto, pero un secreto abierto. Un grupo de amigos –el mío, ahora– decidió fundar un hogar en la urbe más inhóspita del mundo, y además acoger a los recién llegados, a los amigos de amigos. Freeman's Bar es el salón de Jeremy, un científico que nos junta a escritores, activistas, jugadores de baloncesto, periodistas y demás, y nos prepara cócteles en su cocina-laboratorio, entre probetas y pipetas. Más que abo-

carnos a cualquier bar de la ciudad –pensado por otros, como los clichés, y no a nuestra medida–, Jeremy nos amontona en su sofá, desde donde yo observo y me dejo iluminar por las luces neoyorquinas. Son generosas, suaves y variopintas, y no están fuera. Están aquí. ●



Riverside Park



Elvira Lindo

Estoy viéndome como era entonces, con aquellas rutinas que hicieron del Upper West Side mi barrio. Me levanto y sin quitarme el pijama me pongo las botas, un plumas liviano y bajo al parque con mi perra Lolita. El parque es algo más que un parque, es la vereda a veces ajardinada, otras, salvaje del Hudson, el río inmenso que separa dos estados y que desemboca en el mar arrastrando en su superficie troncos de árboles que sucumbieron al invierno, albergando en su fondo vestigios de barcos y restos de cuerpos que nadie reclamó. El fresco de la mañana primaveral vivifica el alma, despeja los pensamientos negros que crecieron en la noche. El aire matutino me hace pensar que

llevaré siempre este momento en mi memoria.

Entre los huecos de las piedras enormes que conforman la muralla que abriga el Riverside Park salen a veces pajarillos que esconden ahí su nido, ardillas o bichos raros a los que no sé ponerles nombre. Hay que estar muy atenta, esto no es la ciudad en un sentido estricto: a dos pasos de aquí, Broadway ruge con su furia matinal, pero mi parque es un terreno que la naturaleza no está dispuesta a entregar a la urbe y en él sigue latiendo la vida salvaje. Por un hueco de la tapia asoma ahora la cabeza de una criatura con antifaz. Es como el señor que se asoma curioso a la ventana del hotel sin haberse quitado aún la careta con la que se resguardó de la luz. Me mira desde arriba observando cómo yo levanto los brazos para sacarle una foto. No me acerco porque sé bien que el dueño de esta cabeza de peluche podría enseñarme de pronto unas garras entrenadas para saquear ba-



Desde el agua



Marina Perezagua

El puerto huele como todos los puertos. A metal, a sal vieja, a cuerda mojada. Y sin embargo, el cuerpo sabe que es otro sitio. Algo en el aire tiene la densidad de lo que precede. Son las cuatro y media de la mañana, y Ray —el capitán— ya ha encendido el motor. Yo sujeto el café caliente en un termo de acero, que a veces ni llego a probar. No me despierta la cafeína: me despierta el gesto de tenerlo entre las manos, como si a esa hora necesitara aferrarme a algo que no fuera esta ciudad. Cuando nos alejamos hacia alta mar, Manhattan comienza a encenderse más y más. No despierta: se in-sinúa. Una ventana aquí, otra allá. Como si respirara luz a ráfagas.

Desde el agua, Manhattan es otra cosa. Sin ruido, sin escala, sin discurso. Una maqueta temblorosa que flota sobre el silencio. Una forma sin peso. Una ciudad que no se sabe mirar desde dentro.

Manhattan desde el océano es una visión privilegiada, una ciudad violenta que comienza a desnudarse y se anida a tus pies como un perro que no sabe morder.

Pescar no es el fin. Nunca lo fue del todo. Es el gesto, la resistencia, el frío extremo que acumula en las cañas agua de mar congelada como largas lágrimas. Es la ropa gruesa que nunca es suficiente, las manos que tardan en obedecer. El cansancio que se acumula en silencio,

como una niebla pesada entre el diafragma y la columna. Es el cuerpo en contradicción con el mundo, y por eso, tan vivo. Es la libertad. Porque cuando tus pies están en Manhattan, la ciudad te somete en modo de seducción.

He aprendido que Nueva York se deja querer mejor cuando no me tiene. Cuando puedo contemplarla sin que me devore. Cuando no soy ni persona, ni madre, ni animal: sólo un cuerpo bajo ropa térmica, mirando algo que ya no necesita poseer.

Al mirar esta ciudad desde el mar puedo decir: sí, sigue siendo única. Pero no me traga. ●





suras y apropiarse de lo ajeno. En realidad, el antifaz es propio de un saltador de caminos. Paso un rato hipnotizada por la mirada del mapache. Dicen que esta primavera los animales acechan la ciudad, que algunos coyotes se han atrevido a merodear la periferia.

Lolita tira de mí hacia el río donde en cuanto me descuido se come alguna caca de gaviota o se revuelca en un seto mojado de rocío. Pasamos un rato subidas a una roca, entregadas a la contemplación del río, que parece andar con prisa por llegar al mar. Pienso que cuando ya no esté aquí, cuando ya ni siquiera me plantee volver a este lugar donde estoy viviendo unos años en los que tengo la oportunidad de ser alguien distinto a quien había sido, de gozar de una vida breve que me permite escaparme de mi destino, cuando todo esto esté ya envuelto en la bruma del pasado, recordaré la ciudad desde este lugar, olvidadiza del bullir que la agita, en esta pequeña atalaya donde el reino de lo urbano se deja conquistar por una naturaleza que si pudiera cubriría el asfalto de hierba. Si nuestro ser va dejando a su paso los fantasmas de quienes fuimos, aquí, subida a esta roca, junto a mi perra Lolita, que habita ya en el cielo de los perros, permanecerá tozudo mi yo de un tiempo que fue dichoso y melancólico, alegre y solitario. Mis años de Nueva York en un paseo eterno por el Riverside Park. ●

El cuarto de la meditación de Dag Hammarskjöld



Alfonso Armada

Antes de la segunda venida de Trump (“un golpe de Estado en marcha”, según Timothy Snyder), cada vez que me preguntaban si tenía ganas de volver a Nueva York mi respuesta era “no”. Y no porque no atesore recuerdos (conservo escasos amigos. Algunos de los más queridos, como Jim Salter o Isaías Lerner, han muerto) de los casi siete años que fui corresponsal de *ABC*, sino porque la ciudad y el país se han vuelto muy antipáticos. A medida que me hago viejo mi deseo de viajar se ha atemperado y prefiero hacerlo a través de los libros, que suelen ser más nutritivos, íntimos, baratos y placenteros que los periplos que se hacen en la realidad. Además, he



tomado la decisión de no volver a volar. Pese a que regresamos de nuestra estancia en la ciudad en un carguero entre Montreal y A m b e r e s (véase *Mar Atlántico. Diario de una travesía*. Ediciones Alento), volver a Nueva York en un barco que no sea un rascacielos feo y acostado como la mayoría de los cruceros no será fácil de aparejar. Sí hay

un lugar que añoro: el cuarto de la meditación que diseñó en la sede central de las Naciones Unidas uno de los más valientes y entrometidos secretarios generales de la organización, que trató de hacer valer los principios que la crearon, el poeta sueco Dag Hammarskjöld. El silencio que se escucha en ese cuartito a la derecha de la asamblea general estremece, y es por eso tan necesario. ●

Los mejores libros se van de fiesta

Como si de un espléndido bazar se tratara, en la Feria del Libro paseantes y letraheridos van a encontrar, hasta el 10 de junio, miles de seductores títulos rebosantes de aventuras, poesía, pasado y porvenir. El Cultural selecciona 40 de las mejores novedades.



CANON DE CÁMARA OSCURA. ENRIQUE VILA-MATAS. Seix Barral. 19,90 €. Definido por los expertos como “un succulento maridaje de literatura, arte, música, cine”, Vila-Matas vuelve a deslumbrarnos con una trama disparatada que engancha gracias a sus paradojas, a sus brochazos de humor letraherido e inteligente y a su portentosa imaginación.

POR QUÉ ALGUNOS HOMBRES ODIAN A LAS MUJERES. VIVIAN GORNICK. Sexto Piso. 19,90 €. Desde que en 2017 el lector español descubrió en *Apegos feroces* el talento, la irreverencia y la lucidez de Vivian Gornick al retratar un mundo en vías de extinción, cada nuevo libro suyo es un acontecimiento que desafía a repensar la realidad.

LOS DETECTIVES SALVAJES. ROBERTO BOLAÑO. ILUSTRACIONES DE LUIS SCAFATI. Alfaguara. 32,90 €. Aunque Bolaño creía que “escribir prosa es de un mal gusto bestial”, fue esta novela, *Los detectives salvajes*, ahora convertida en libro ilustrado, la que le otorgó un lugar esencial en la literatura al narrar las aventuras de dos jóvenes poetas.

EL PAN DE MIS HIJOS. NATIVEL PRECIADO. Espasa. 22,90 €. ¿Qué harían si, tras una vida de exitoso trabajo como periodista y escritora, resultasen ser los únicos herederos de una anciana tía millonaria a cambio de que cuidar de su mascota, un enorme bobtail llamado *Lennon*? A ese dilema que cambiará su vida se enfrenta la protagonista de esta irresistible novela.

LOS HOMBRES DE MI VIDA. PIEDAD BONNETT. Visor. 12 €. La poeta colombiana, una de las más influyentes del ámbito hispanamericano, interpela a su padre, a su marido y a su hijo fallecido. Siempre conmovedora e intimista, el diálogo con los hombres de su vida se proyecta hacia sus grandes inquietudes literarias: la memoria, la herida, la feminidad, la muerte...

LAS PALABRAS DE LA NOCHE. NATALIA GINZBURG. Lumen. 19,90 €. Si aún no han leído esta novela de Natalia Ginzburg, están de enhorabuena porque no imaginan el placer que esconden estas páginas “mortalmente tristes” según Italo Calvino, que narran el ocaso de una familia de industriales en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

EL DÍA QUE INVENTAMOS LA REALIDAD. JAVIER ARGÜELLO. Debate. 18,90 €. Desde la certeza de que cada época establece en qué consiste la realidad (en Grecia lo hacían los poetas, y hoy, los científicos), Javier Argüello explica con amabilidad y rigor cómo la mecánica cuántica nos ha descubierto lo movedizo e inestable del concepto de lo real.

LA TRANSMIGRACIÓN. JUAN JACINTO MUÑOZ-RENGEL. AdN. 20,95 €. “Aún no había empezado. Habíamos acumulado toda la luz y también toda la desesperanza”. Así comienza la última novela de Juan Jacinto Muñoz-Rengel, un relato distópico sobre una civilización que colapsa y en la que las conciencias comienzan a cambiar de cuerpo.

SOBRE PALESTINA. HANNAH ARENDT. Taurus. 22,90 €. En pleno desastre humanitario en suelo de Palestina, resulta esclarecedor leer estas reflexiones de la pensadora en torno a la creación del Estado de Israel. En los momentos de su gestación, se mostró a favor del proyecto, pero señaló los peligros que se abrían en el horizonte si no se fijaban límites claros.

LOS ILUSIONISTAS. MARCOS GIRALT TORRENTE. Anagrama. 19,90 €. Seguro de que “la familia es el territorio de la memoria”, y de que “no siempre es fiable” Giralto Torrente convierte a su familia materna, encabezada por su abuelo Gonzalo Torrente Ballester, en protagonista de un libro tiznado de confidencias, hallazgos, humor y verdad.



LOS HOMBRES QUE AMABAN LAS PLANTAS. STEFANO MANCUSO. Galaxia Gutenberg. 17,50 €. En este apasionante ensayo se dan cita naturalistas y sabios que revolucionaron el mundo. Así, Mancuso nos descubre que Leonardo, Rousseau y Darwin fueron unos apasionados de la botánica, y cómo Charles Blackley descubrió la alergia al polen.

LO QUE SÉ DE ALMUDENA. RAFAEL REIG. Tusquets. 19,90 €. Solo con unas buenas dosis de amistad verdadera, otro tanto de pasión por los libros y mucha diversión, aventuras, y pura vida y alegría es posible escribir un libro tan emocionante como este en el que Rafael Reig celebra a Almudena Grandes cinco años después de su muerte.

DIARIOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. MANUEL CHAVES NOGALES. El Paseo. 22,95 €. El compromiso con la libertad y la democracia de Chaves Nogales le empujó al exilio en París y Londres, donde murió. Un exilio lleno de nostalgia que Yolanda Morató recupera en esta recopilación de crónicas que retratan su vida cotidiana lejos de España.

EL ETERNAUTA 1969. H. G. OESTERHELD. ILUSTRACIONES DE ALBERTO BRECCIA. Reservoir Books. 21,90 €. La versión de Alberto Breccia de *El Eternauta*, publicada en 1969, 12 años después de la primera etapa de este cómic, nos llega por primera vez en español y restaurada. Con la serie (Netflix) de Ricardo Darín en la cabeza, no se pierdan este cómic de culto.

HILOS DE VIDA. CLARE HUNTER. Capitan Swing. 24 €. Una deliciosa historia del mundo contada a través del bordado y el textil, donde cada puntada revela relatos de resistencia, creatividad y memoria. Este libro entrelaza culturas y épocas, mostrando cómo el arte de coser puede transformar vidas, manifestar disidencias políticas y contar historias olvidadas.

SUITE FRANCESA. IRENE NÉMIROVSKI. ILUSTRACIONES DE ELENA ODRAIZOLA. Alma. 24,95 €. Desolador retrato de la vida en la Francia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial, esta extraordinaria novela póstuma de Irene Némirovski (1903 - 1942) se presenta ahora en espléndida edición ilustrada y con un iluminador prólogo de Monica Zgustova.

ACTOS DE PRESENCIA. CÉSAR AIRA. Random House. 17,95 €. Como explicaba hace poco Ignacio Echevarría, *Actos de presencia* confirma por qué César Aira es “el más inteligente, penetrante y asombroso pensador literario en lengua española”. Y lo hace a través de once charlas impartidas entre 1989 y 2021, llenas de talento, sabiduría y humor.

TRIZAS. CARLOS ZANÓN. Espasa. 15,90 €. La potencia verbal de Zanón, curtido en la novela negra de alto vuelo literario, se refleja también en su poesía. *Trizas* es volcánico, incluso escatológico, pero abraza la ternura. La memoria y el amor se entrelazan en estos poemas-relámpago, donde la potencia de las imágenes revela la confesión desnuda del autor.

TRILOGÍA DE NUEVA YORK. PAUL AUSTER. VARIOS ILUSTRADORES. Seix Barral y Planeta Cómic. 26 €. Paul Karasik, Lorenzo Mattotti y David Mazzucchelli son los responsables de esta estupenda adaptación a novela gráfica de la legendaria *Trilogía de Nueva York* de Paul Auster, un clásico a vueltas con la identidad, la memoria y la naturaleza de la creación.

LA REPÚBLICA DE LA VERGÜENZA. CAELAINN HOGAN. Errata Naturae. 23,50 €. Tras investigar documentos inéditos de la Iglesia católica irlandesa y del Estado, Hogan arroja luz sobre los abusos sufridos durante décadas por “mujeres descarriadas”, esto es, madres solteras a las que solían arrebatar a sus hijos y que fueron ocultadas, castigadas y explotadas.



LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ. JOSÉ ANTONIO MARINA. Ariel. 21,90 €. José Antonio Marina nos advierte en este libro de los peligros de sucumbir al mal de nuestro tiempo: escuchar y propagar insensateces y bulos. Afortunadamente, también nos procura el antídoto: eludir las manipulaciones y prevenir futuros engaños.

LA MUERTE AJENA. CLAUDIA PIÑEIRO. Alfaguara 21,90 €. Entre el thriller y la crítica social, Claudia Piñeiro (Buenos Aires, 1960) aborda en esta novela las relaciones entre el sexo y el poder a partir de la muerte nada accidental de una joven que se precipita al vacío desde un quinto piso que pertenece a un poderoso empresario e inculcado a la dictadura militar.

NARRATIVA ESENCIAL. RAMÓN J. SENDER. Biblioteca Castro. 50 €. Implacable testigo del siglo XX y extraordinario fabulador, Ramón J. Sender (1901-1984) ha sufrido un lamentable olvido que palía este primer volumen de *Narrativa esencial*, en el que encontramos *Imán*, *Mr. Witt en el Cantón* y *Réquiem por un campesino español*, en espléndida edición de Juan Carlos Ara.

LA PIEDRA BLANDA. RODRIGO CORTÉS Y TOMÁS HIJO. Random House. 28,90 €. Original volumen este que han urdido el escritor Rodrigo Cortés y el grabador Tomás Hijo. Del lápiz y papel, al calco, y de ahí al linóleo que graba con gubia de hierro. Pedro de Poco, que nació boca abajo y a la segunda de la pluma del autor, toma forma gracias a la tinta y al rodillo.

LA NOVIA DE SANDRO. CAMILA SOSA VILLADA. Tusquets. 18 €. También en prosa poética, la escritora y actriz lanza un alegato contra el racismo –“Soy una negra de mierda” es la primera frase– y reivindica al travesti que nunca supo bien “si odiar o amar a los hombres”. La argentina publica simultáneamente *El viaje inútil*, un demoledor relato autobiográfico.

LOS PÁJAROS. TARJEI VESAAS. Nórdica. 22,95 €. Considerado como uno de los escritores noruegos más relevante desde la Segunda Guerra Mundial, Tarjei Vesaas ha explorado al fondo los veneros del mal y el absurdo, en una obra con omnipresencia de la naturaleza. *Los pájaros* nos adentra en ese territorio familiar suyo, con el amor como factor catártico.

AGNÈS VARDA. CARRIE RICKEY. Circe. 22,00 €. La primera gran biografía sobre la aclamada cineasta francesa, considerada por Scorsese “una de las diosas del cine”. Además de contribuir a los hallazgos de la *nouvelle vague*, inspiró a toda una generación de directoras y recibió los más altos galardones de los principales festivales, además del Oscar honorífico.

TRES CUENCOS. MICHELA MURGIA. Altamarea. 18,90 €. Autora de referencia en Italia, católica, feminista y comunista, Michela Murgia estaba ya enferma de cáncer cuando escribió este libro de relatos –un conjunto de historias con personajes que buscan nuevas formas de supervivencia emocional–, en el que Isabel Coixet basa su próxima película.



CADA UNO ES MUCHA GENTE. PABLO GARCÍA CASADO. Visor. 12 €. En su nuevo libro (Premio Ciudad de Burgos), el autor de *Las afueras* insiste en los poemas en prosa. La gente corriente está en el centro de una obra trufada de referencias pop (Rocío Jurado, *París-Texas*...) que no renuncia a la crudeza, pero tampoco al homenaje. Una vez más, sorprendente.

ALGO QUE HACER. IGNACIO ECHEVARRÍA. Escritos Contextatarios. 15 €. Espléndido crítico cultural y fino y audaz editor y lector, Ignacio Echevarría reúne parte del Dietario que publica en Contexto, algunas de las columnas que aparecen en El Cultural, así como apuntes y fragmentos de conversaciones en un libro provocador y deslumbrante.

EL OJO ESPEJO. DAVID G. TORRES. Anagrama. 22,90 €. ¿Quiere ser comisario de exposiciones o le interesa saber de qué va el tema? Entonces este ensayo le encantará. Ameno y con un exhaustivo conocimiento de la figura del *curator*, explora el concepto de autoría a través del *collage* y de artistas y pensadores clave como Baudelaire, Pollock o Niki de Saint Phalle.

LA ESPAÑOLA DE MONTMARTRE. JOSÉ MARÍA GOÑI. Bookman. 22,90 €. Basada en la abuela del autor, he aquí la fascinante historia de Francisca Calpe, una adelantada a su tiempo. Nacida en 1885, en 1909 se instaló en Barcelona, donde conoció a Carlos Túrrez, con el que huyó a París para sumergirse en la vida bohemia junto a Picasso, Juan Gris...

ALASKA Y OTRAS HISTORIAS DE LA MOVIDA. RAFA CERVERA. Lunwerg. 25 €. El libro se abre con una entrevista del autor a Almodóvar, que hizo de Alaska una actriz en *Pepi Luci, Bom y otras chicas del montón*. Fue en aquellos años de la Movida, en los que la cantante fue diva máxima, agitadora imparable.

EL CAZADOR DE MARIPOSAS. MARTA ANDREU. EGAM. 19 €. La guionista y productora Marta Andreu (Barcelona, 1975), nos desvela los secretos de su oficio, tan parecido al del “cazador de mariposas” capaz de perseguir y atrapar la que le sedujo, trabajando en tres capas que dialogan entre sí: la de lo concreto, la de lo general y la de lo universal.

FROM ELVIS IN MEMPHIS. LA ÚLTIMA GRAN EVA-SIÓN DE ELVIS. EDUARDO IZQUIERDO. Efe Eme. 19 €. La vida de Elvis fue una montaña rusa emocional. Izquierdo, gran erudito en su trayectoria, reconstruye uno de sus momentos bajos, cuando acometió la grabación de *From Elvis to Memphis* en 1969.

LA VIDA SECRETA DE LAS BRUJAS. SOFÍA RHEI. ILUSTRACIONES DE ANA MÜSHELL. Lunwerg. 22,95 €. Espléndidamente ilustrado por Ana Müshell, este libro reivindica los saberes ancestrales de unas mujeres sabias que fueron perseguidas durante siglos, almas viejas que al nacer, escribe Sofía Rhei, lloraban “por lo que intuyen que les espera”.

EL VIENTO SOPLA DONDE QUIERE. JONÁS TRUEBA. Athenaea. 22,50 €. Una compilación de textos, casi un autorretrato, de un cinéfilo madrileño que ve películas y las discute con los amigos y luego siente la necesidad de escribir en un arrebato sobre aquello que no puede quitarse de la cabeza. Todo ello, en una coyuntura de importantes transformaciones en el cine.

CRUZADOS SIN GLORIA. MIGUEL ALONSO. Pasado & Presente. 29 €. He aquí la historia del ejército de Franco en la guerra civil, desde la movilización hasta el combate. Miguel Alonso (Zaragoza, 1988) detalla de forma exhaustiva y amena tanto la vida cotidiana como el adoctrinamiento ideológico de los soldados y el relato que más tarde harían del conflicto.

TU CEREBRO QUIERE ARTE. SUSAN MAGSAMEN E IVY ROSS. Paidós. 22 €. Que el arte te cambia la vida es algo que todos sabemos, pero que modifica plásticamente nuestros cerebros es, ahora, una evidencia trascendental. Este *bestseller* descifra las claves de la neuroestética, una disciplina que se desarrolla entre las ciencias y las artes, en el epicentro de la creatividad.

CÓMO SOBREVIVIR EN EL NORTE. LUKE HEALY. Nórdica. 25 €. Elegida por *Publishers Weekly* como uno de los mejores libros de 2016 llega a España esta maravillosa novela gráfica. La historia real de las expediciones árticas de Ada Blackjack y Robert Bartlett (1912 y 1926) se entretreje con una historia de ficción contemporánea. Un viaje de amor, pérdida y valor.



La Feria también es para los niños

Clásicos como los *Mumins* y modernos como *Mario y su armario estrafalario*. Los mejores libros para niños y jóvenes están estos días, también, en las casetas del Retiro. He aquí algunos títulos que no hay que perderse.

EL PRINCIPITO. ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY. SM. 15,95 €. A partir de 1 año. Nunca es pronto para empezar a leer a Saint-Exupéry. Y son cientos las versiones de uno de los libros más famosos de Francia. Esta, con fieltro para tocar y suaves colores, sintetiza el clásico y permite acercarse a su pequeño planeta, a su viaje por el universo, a su rosa y a su amigo el zorro.

UN ARMARIO ESTRAFALARIO. MAR BENEGAS. ILUSTRACIONES DE MARIANA RUIZ JOHNSON. Combel. 17,90 €. A partir de 3 años. Colorido volumen de cartón y tapas duras que hará reír a los primeros lectores. Mario es juguetero y estrafalario y de su armario puede salir cualquier cosa (una flor, una cereza, un acordeón) que él se coloca, feliz, para salir a la calle. Con divertidas rimas que ayudan a mantener el interés y sorpresa final.

EL LIBRO MÁS QUERIDO DEL BOSQUE. MAR PICÓ. ILUSTRACIONES DE ANASTASIA WESSEX. La Galera. 16,95 €. A partir de 3 años. Precioso álbum sobre la maravillosa aventura de leer. Zorrillo pierde su libro favorito, ese que está todo el día leyendo, y todos sus amigos le ayudan a buscarlo por el bosque. Juntos vivirán una aventura como las del mismo libro, porque la mejor manera de disfrutar las historias es compartirlas.

HOGAR, DULCE HOGAR. ANNA MORATÓ GARCÍA. ILUSTRACIONES DE SARA PORRAS. Beascoa. 16,95 €. A partir de 4 años. La familia Santana se acaba de mudar. La casa quiere ser un “hogar dulce hogar” pero sus habitantes no se lo ponen fácil: cansancio, mal humor y discusiones. Hasta que la casa se planta y les envía una carta con instrucciones para crear un buen ambiente. Para aprender a respetar sin dramas y a colaborar en armonía.

¿QUÉ ESCONDE EL NIDO DE UN PÁJARO? RACHEL IGNOTOFSKY. Errata Naturae. 18,90 €. A partir de 4 años. Autora del superventas *Mujeres de ciencia*, la autora regresa con este manual que combina interesantes datos (cómo buscan alimento para sus crías o qué tipos de nidos hay) con maravillosos dibujos que muestran todo lo que un joven naturalista tiene que saber sobre las aves, desde la anatomía a las migraciones.

LAS MANOS DE MI ABUELA. INÊS CARDOSO. ILUSTRACIONES DE SUSANA MATOS. Kalandraka. 16 €. A partir de 5 años. La nostalgia (o *saudade*) puede sentirse en cada una de las páginas de este bonito libro. De la aldea, de las cosas hechas con las manos, de plantar un árbol y de los cojines de *patchwork*. Pero, sobre todo, del tiempo pasado con una abuela. De las mejores cosas que le pueden pasar a un niño, y a los no tan niños.

¡QUÉ HISTORIA MÁS BESTIA, MINIMONI! ROCIO BONILLA. Algar. 17,50 €. A partir de 5 años. En esta nueva aventura, Minimoni y sus amigos tienen que representar una obra de teatro, un clásico de esos en los que un caballero valiente salva a la pobre y atemorizada princesa, a la que un dragón malvado quiere comerse. Acompañamos a esta entretenida pandilla en un divertido y exclusivo estreno.

FERIA DEL LIBRO



LOS ALIENÍGENAS NO SON VERDES. MARCO QUADRI. Zahorí. 17,50 €. A partir de 6 años. Con el segundo título de la colección “Verdadero o falso” nos adentramos en un mundo más allá de nuestro planeta. ¿Cómo serán las criaturas que pueblen otros lugares del universo? Con originales ilustraciones, este libro responde a muchas de las preguntas que surgen alrededor de estos hombrecillos verdes. ¿O no son verdes?

JULIA Y LOS MORTIMORT 5. UNA FIESTA DE MIEDO. RAQUEL DÍAZ REGUERA. Montena. 15,95 €. A partir de 7 años. En esta nueva aventura de *Julia y los Mortimort* la protagonista (una niña poco muerta en una familia de zombies y vampiros) ha recibido una invitación para fiesta de disfraces de Lord Dorian. Pero, además de buscar disfraz, los chicos tendrán que trazar un plan para dar caza a un espectro que anda suelto...

EL PINGÜINO QUE VOLÓ. PABLO ALBO Y DIEGO DUTRA. ILUSTRACIONES DE CHRISTIAN INARAJA. Takatuka. 16 €. A partir de 7 años. Un animal peculiar el pingüino. Elegante y patoso a la vez, es una extraña ave, marina, no voladora. Pero a Diego no le gustaba nadar, él quería volar y se pasaba el día maquinando cómo hacerlo. Y, como el que la sigue la consigue, de la manera más insospechada, en este original cuento, lo conseguirá.

¡VÍSTETE! KATY CANALES. ILUSTRACIONES DE ERIN VANESSA EZRA PETRONIO. Phaidon. 19,95 €. A partir de 7 años. ¿Cómo se vestían en las olimpiadas griegas? ¿Y en la Edad de Hierro o en la dinastía Tang? Un libro que abre los armarios de nuestros antepasados para recorrer la historia de la moda. Desde las pantuflas que calzaban en el Imperio otomano, hasta los vaporosos vestidos de los locos años veinte.

KORA SPARKS 1. Y EL ÚLTIMO DRAGÓN. MARTA CONEJO. B de Blok. 16,95 €. A partir de 9 años. Celebramos la llegada de una nueva serie de fantasía para lectores de entre 8 y 12 años. Aquí el mundo agoniza, la magia escasea y nadie cree en las leyendas de dragones. Pero Kora se ve obligada a creer de nuevo para intentar salvar a su hermano. Su viaje será la aventura.

UNA LIBRERÍA EN EL BOSQUE. DIEGO ARBOLEDA. ILUSTRACIONES DE JOSÉ FRAGOSO. Anaya. 13,95 €. A partir de 10 años. Diego Arboleda (autor del premiado *Prohibido leer a Lewis Carroll*) se adentra en el siglo XVI para contar una fantástica aventura de magia y personajes históricos: la primera novelista en lengua española, un rey que persigue animales fantásticos y un poderoso papa obsesionado con el tiempo.

MONSTRUOS. STÉPHANE SERVANT. Siruela. 17,95 €. A partir de 10 años. En un pueblo remoto donde duermen de día y viven de noche, llega un circo con una atracción muy especial: el monstruo Delosueños. Una misteriosa criatura con la que Otto, un niño solitario, pronto congeniará. Cuando el monstruo escapa, solo él podrá ayudarle a volver a su mundo.

MUMIN. LARS JANSSON. Salamandra Graphic. 18,95 €. A partir de 11 años. Sexto tomo de las tiras completas de los Jansson que viene publicando Salamandra. En este volumen (inédito en España) Lars toma el relevo de su hermana Tove y sigue con la creación de estas tiras protagonizadas por los seres más famosos de Finlandia, troles soñadores, curiosos, creativos y filosóficos.

EL CLUB DE LOS DIBUJANTES. RAINA TELGEMEIER Y SCOTT MCCLOUD. Maeva Young. 19,90 €. A partir de 11 años. Para los amantes del dibujo y de los cómics llega esta novela gráfica en la que cuatro jóvenes juntan sus talentos para dar forma a sus ideas y rienda suelta a su imaginación. Animados por la señorita Fátima, los cuatro amigos sacarán lo mejor de sí mismos hasta llegar a la “mini-con” local.

GUILLERMO EL ORGANIZADOR. RICHMAL CROMPTON. ILUSTRACIONES DE THOMAS HENRY. Renacimiento. 19,90 €. A partir de 13 años. Publicado en Argentina, en 1943, es el octavo libro de la colección dedicada a Guillermo Brown. Inédito en España (la censura no lo considero adecuado para los jóvenes), llega ahora con traducción revisada de Guillermo López Hipkis y con las ilustraciones originales de Thomas Henry.

LA BAILARINA DE AUSCHWITZ. EDITH EGER. Planeta. 17,90 €. A partir de 15 años. Edición juvenil de este *best seller* mundial con más de 600.000 ejemplares vendidos. La historia de Edie, bailarina y gimnasta de talento que sueña con integrar el equipo olímpico en la Hungría de 1943, ha sido ahora adaptada para los más jóvenes. Un destino truncado en un tren con destino al campo de concentración de Auschwitz y que logrará superar con determinación y el apoyo de su hermana. **PAULA ACHIAGA**



JAVIER ARGÜELLO

¿Usted cree que no cree?

Bruselas, octubre de 1927. Quinto congreso Solvay, el enfrentamiento definitivo entre quienes defendían la necesidad de aceptar las nuevas reglas de juego planteadas por la teoría cuántica y quienes insistían en negarlas. En los meses anteriores al encuentro se habían producido, a velocidad de vértigo, las aportaciones de Heisenberg, Bohr, Pauli, Schrödinger y Dirac, las cuales ponían patas arriba la física tal y como la conocíamos. Lo que Bohr presentó en esa ocasión fue un compendio de todas estas contribuciones, convirtiendo lo que hasta entonces eran resultados aislados en un corpus riguroso que empezó a ser conocido como la interpretación de Copenhague de la teoría cuántica. En ella se establece que la información última a la que podemos acceder respecto de la evolución de un sistema cuántico es de naturaleza meramente probabilística. Eso implica que, a nivel subatómico, la idea de una realidad objetiva ya no resulta defendible.

Einstein encabezó el equipo de quienes se rebelaron ante este despropósito. El universo ha de tener una forma anterior e independiente a la observación que de él se haga, alegaba, Dios no puede jugar a los dados. A lo que Bohr le respondió que no le dijera a Dios lo que tenía que hacer con sus dados. Las evidencias estaban a la vista, y a la luz de ellas, al parecer, Dios lanzaba su cubilete en cada rincón del universo. Tan inaceptable le parecía a Einstein esta comprobación que dedicó toda la última parte de su vida a intentar rebatirla. Lo cierto es que murió sin conseguirla, y a día de hoy la teoría cuántica sigue gozando del privilegio de erigirse como la teoría con más éxito predictivo de toda la historia de la ciencia.

Las creencias, sin embargo, van por un camino diferente al de las comprobaciones, y son las que determinan la idea que tenemos del mundo. Sobre el final de su vida, y rendido ante su fracaso en el intento de rebatir los postulados de la mecánica cuántica con las herramientas de la física, Einstein continuó convencido de que Dios no podía jugar a los dados. Para intentar explicar esta obstinada adherencia a una idea indemostrable, confesó: “No tengo una expresión mejor que religiosa para esta confianza en el carácter racional de la realidad y en que sea accesible, al menos hasta cierto punto, al razonamiento humano”.

La historia de occidente es la historia del paulatino alejamiento del reino de las creencias. De la mano del método científico llegamos al convencimiento de que las habíamos dejado atrás gracias a nuestra capacidad de acceder de manera directa a una realidad ordenada y predecible. La teoría cuántica nos vino a demostrar que, en el ladrillo más pequeño que constituye la materia, la existencia de una realidad objetiva no resulta defendible. Y, sin embargo, y a pesar de las evidencias, seguimos creyendo en ella.

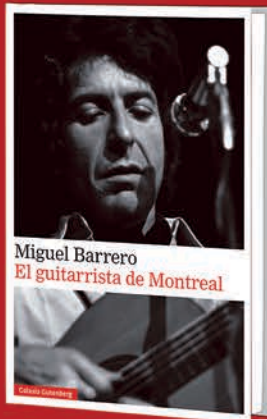
En 1940 Ortega y Gasset presentó una solución para este problema. En un ensayo titulado *Ideas y creencias*, defiende el postulado de que las ideas se tienen, mientras que en las creencias se está. El ser humano, concluye, “ensaya figuras imaginarias de mundos y de su conducta en ellos. Entre ellas, una le parece idealmente más firme, y a eso lo llama verdad. Pero conste: lo verdadero, y aún lo científicamente verdadero, no es sino un caso particular de lo fantástico. Hay fantasías exactas. Más aún: sólo puede ser exacto lo fantástico. No hay modo de entender bien al hombre si no se repara en que la matemática brota de la misma raíz que la poesía, del don imaginativo”.

¿Y usted, todavía cree que no cree? ●

Javier Argüello (*Santiago de Chile, 1972*) es ensayista y narrador. Su último libro es *El día que inventamos la realidad* (*Debate, 2025*).

Recomendaciones

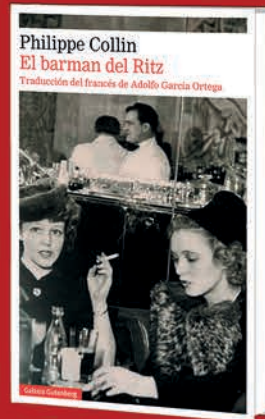
Feria del Libro Madrid 2025



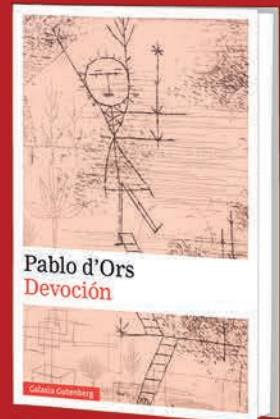
El guitarrista de Montreal
Miguel Barrero



Las iras
Pilar Adón



El barman del Ritz
Philippe Collin



Devoción
Pablo d'Ors



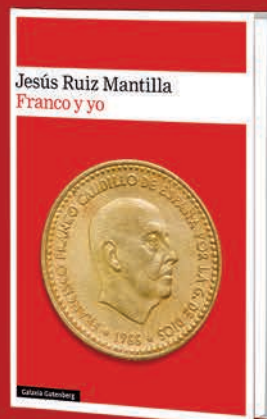
La pasión de los extraños
Marina Garcés



Una teoría crítica de la inteligencia artificial
Daniel Innerarity



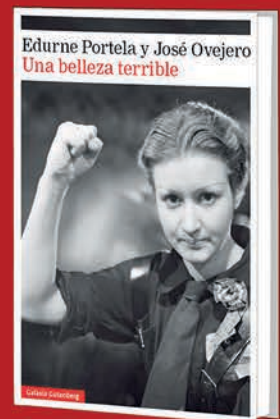
Veníamos de la noche
Ernesto Pérez Zúñiga



Franco y yo
Jesús Ruiz Mantilla



La estela de Selkirk
Eduardo Lago



Una belleza terrible
Edurne Portela y
José Ovejero

El jardinero y la muerte

Al morir el padre: despedida sin anestesia

VERA GOTSSEVA

Si según la máxima tolstoiana todas las familias felices se parecen entre sí, qué menos lo harán los libros sobre padres (o madres). Ocurre esto además hayan sido estos buenos o malos, hayan estado ausentes o presentes en la vida del escritor, pues la cuestión es que al echar la vista atrás, al repasar infancias o al airear decrepitudes, resulta inevitable enfrentarse a

una serie de lugares comunes. Vale que no debieran serlo, por algo cada ser humano es un mundo, pero ahí están, en forma de sensaciones que parecían únicas y son totalmente intercambiables entre unos y otros o en forma de escenas que uno hubiera dicho solo le pasaron a él pero que se han ido repitiendo de casa en casa por los siglos de los siglos.

Es justo por ello, reconocámoslo, que estos textos, ya sean elegíacos o meros ajustes de cuentas, pueden terminar siendo tan atractivos, primero por la fácil identificación que lograrán con casi cualquier lector pero sobre todo por el reto que ha de suponer para el que escribe el salir airoso de este trance, no cayendo en todos estos tópicos, entre cursis o

manidos, o cayendo incluso, por qué no, y aun así consiguiendo que el relato se sostenga por sí mismo.

Sobre estas cuerdas flojas deambula todo el tiempo *El jardinero y la muerte* (2024) del búlgaro Gueorgui Gospodínov (Yámbol, Bulgaria, 1968), premio Booker Internacional, premio Strega Europa y ahora, según se cuenta, firme candidato al Nobel, sin duda una de las firmas más interesantes de la literatura europea actual, que aquí nos regala un (en términos generales) hermoso relato (con, eso sí, un par de pasajes de gran intensidad emocional, lagrimita mediante) que quizás no sea más que el capricho de un autor consagrado, pero que en todo caso se lee desde la honestidad de quien ha querido escribir sobre un hecho personal doloroso y está, faltaría más, legitimado para hacerlo.

Este libro tiene además la peculiaridad de haber sido gestado *in situ*, esto es, desde la cama del hospital en la que el padre agonizaba. No hay pues engaño sentimental posible, no debiera. La coyuntura además no diluye que estemos ante el Gospodínov de siempre, quizás con otro tono, sí, más liviano, pero dando vueltas sobre los mismos temas, hasta el punto de que al término nos daremos cuenta de la coherencia de la propuesta y del enorme encaje que tiene dentro de su maravilloso mundo de ficción, tan impregnado de autobiografía, siendo así *Novela natural* (1999) una obra que giraba sobre los inicios de la vida, *Física de la tristeza* (2011) sobre la madurez, *Las tempestálicas*

(2020) sobre la pérdida de la memoria, y esta última, claro está, sobre el ocaso del hombre.

Con todo, sí que existe una diferencia importante entre este texto y los otros citados, pues, por más que insista la editorial, *El jardinero y la muerte* no pretende ser en ningún momento un texto novelístico, lo que no quita para que en su estructura (que toma el modelo del viaje de ida y vuelta, de ahí que su clímax se encuentre justo en el medio) y en su lenguaje (en ocasiones poético) podamos apreciar el oficio como narrador de su autor.

Prueba de ello es cómo el duro relato de la despedida del padre se nos presenta sin anestesia pero intercalado con algunas de las muchas anécdotas (increíbles, absurdas, divertidas, chorras) que este, gran fabulador, gustó de atesorar en vida, para luego contar, normalmente exageradas, a sus familiares y amigos. Seremos así conscientes de la impronta que estas pequeñas historias han tenido en la literatura de Gospodínov, quien nos hará ver, por ejemplo, que algunos cuentos de la colección *Acerca del robo de*



GUEORGUI GOSPODÍNOV
Traducción de María Vúlova
Impedimenta, 2025
224 páginas. 22,95 €

historias y otros relatos (2001) vienen de allí, así como que *Las tempestálidas* está dedicada a su padre, en tanto que algunas de las subtramas que contenía son hijas de estas. Especialmente sorprendente resulta ahora releer, nos recuerda Gospodínov, una de las muertes que se describen en esa obra, cigarrillo en mano, idéntica a la verdadera del padre. La ficción, de nuevo, adelantándose varios años a la posteridad, dándole forma.

Sentado lo anterior, sería en cualquier caso reduccionista entender este libro como una mera reflexión sobre la muerte, otra más, pues como el autor ha declarado en entrevistas varias lo interesante del asunto no es el dolor en sí que genera la pérdida de un ser querido sino todo lo que mueve a su alrededor.

Sobre *El jardinero y la muerte* sobrevuelan así otras realidades, igual de complejas, entre ellas un sentido homenaje a toda una generación en extinción, la de su padre, que sufrió los estragos de la Segunda Guerra Mundial, quedando por ello mutado emocionalmente.

Si su padre se relacionaba sensitivamente con alguien era con sus plantas, no con su familia, a la que trató estoica-

**GOSPODÍNOV LEVANTA
UNA POÉTICA PARTICULAR SOBRE ESTAR
EN EL MUNDO Y SOBRE
CÓMO AFRONTAR EL
FIN DE LA EXISTENCIA**

mente de evitar cualquier engorro durante su enfermedad. Es alrededor de estos silencios que Gospodínov levanta toda una poética particular sobre estar en el mundo, sobre relacionarse con el entorno, sobre cómo afrontar, claro está, el fin

de la existencia, todo ello observando a un sujeto que le es tan cercano como desconocido. Un sujeto que no tuvo ninguna vida especial, más allá de su condición de sujeto histórico, sometido a una dictadura comunista.

En *El jardinero y la muerte* se le describe de hecho como un hombre relativamente anodino, ausente durante la infancia y adolescencia de sus hijos, pues siempre estaba trabajando, más presente durante su madurez, y en los últimos años orgulloso, a su manera, del éxito literario conseguido por su hijo Gueorgui, de cuya obra, ahora lo sabemos, ha sido parte indispensable.

“Si no existimos en la memoria de nadie, ¿existimos en absoluto?”, se preguntaba (en traducción de la esencial María Vúlova) el narrador de *Las tempestálidas*. Y con este texto el búlgaro se da respuesta y le regala de paso a su padre la tan ansiada inmortalidad, enterrándolo en el jardín de todos.

FRAN G. MATUTE

 Entrevista con Gueorgui Gospodínov en elcultural.com



Nazareth Castellanos
EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS
Biosofía de la respiración
El Oto del Tiempo Siruela

**Nazareth Castellanos
EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS
BIOSOFÍA DE LA RESPIRACIÓN**

«Es el ensayo del momento (y va a ser uno de los del año)».
PAULA CORROTO, *El Confidencial*

Ediciones Siruela - Feria del Libro de Madrid 2025 - Caseta 153

El final de *El desván de las musas dormidas* nos traslada sin paños calientes a la España vacía, arrinconada y en irreversible ruina. Nada de antaño se conserva en la imaginaria aldea asturiana donde se sitúa la acción de la novela, sabemos en la última página. No quedan luciérnagas, golondrinas ni murciélagos. Tiempo ha murido la higuera centenaria. Hace muchos años que no hay cine, ni ultramarinos, ni boleras, y a la iglesia se le caen la cal y las cruces.

Fulgencio Argüelles (Aller, Asturias, 1955) pone en boca del narrador este balance, retrospectivo y a bastante distancia temporal, de cómo era la vida en tal lugar durante la alta posguerra, cuando sangraban las heridas políticas y señoreaba la dictadura del Caudillo. El narrador evoca aquella época, reconstruye la existencia de su padre y recuerda la suya propia hasta los catorce años. Este recorrido vital está pautado por la memoria infantil, por los secretos intuitos en la casa familiar, por la gente del lugar y por un doble internado en un seminario, el segundo ya fuera, en la ciudad. Todo ello se engarza en la peculiarísima personalidad del pa-



ACANTILADO

El desván de las musas dormidas Retorno a la España vacía

dre, auténtico motor e hilván de los recuerdos.

Literariamente, la rememoración se atiene al clásico principio del *bildungsroman*, solo que en esta ocasión se detiene en vísperas de la edad adulta y no abarca una vida completa. Argüelles tiene máximo interés en que se note esta cualidad de relato de aprendizaje y para ello el narrador apunta en una libreta las palabras nuevas

que van enriqueciendo su conocimiento del mundo. El proceso de maduración, por otra parte, no quiere referir un caso excepcional, sino alcanzar una proyección genérica. Por eso el narrador permanece en la anonimidad, según explica él mismo.

Nadie, ninguno de los otros numerosos personajes de un relato en buena medida coral, tiene tampoco nombre propio y se les alude mediante sus rasgos distintivos (su oficio o sus manías). Así, la novela adquiere una dimensión parábólica que abarca los múltiples frentes de la realidad, desde lo individual a lo colectivo. En lo privado, se presta mucha atención a los aspectos psicológicos, sobre todo de los protagonistas, tanto el padre como el hijo narrador, y también de una amplia

nómina de lugareños de muy diversa condición. Supongo que aquí el autor ha puesto en juego sus conocimientos profesionales, los cuales le sirven para diseñar un magnífico personaje, el meditado narrador, un alma de verdad sugestiva, compleja, llena de recovecos, dilemas y torturas mentales.

También hace Argüelles retratos agudos de otra gente, del

cura, del falangista, del rojo, del viajante, del atrabiliario maestro, del cantinero, del tonto del pueblo... Abreven estos seres en el costumbrismo, pero no son estereotipos. Una buena imaginación, dosis pertinentes de ironía y humor y perfiles anímicos propios les proporcionan novedad y un plus de interés. En el otro plano, el histórico y documental, la novela tiene voluntad testimonial de denuncia y presenta un fresco socio económico que testimonia el primitivismo, el subdesarrollo, la autarquía, la injusticia o el letal trabajo en la mina.

Además, y al hilo de los recuerdos —siempre cuestionables, se insiste—, el viaje al pasado resulta un himno a la



FULGENCIO ARGÜELLES
Acantilado, 2025
342 páginas. 24 €

naturaleza en el que Fulgencio Argüelles derrama ternura y otras vivencias cordiales. Se lamentaba Leopoldo Alas Clarín de la sequedad emocional de nuestras letras. No incurre su paisano en tal carencia y, al revés, una decantada fibra sentimental impregna un relato de ideas que propone la cultura humanista, la tolerancia y lo racional como filosofía de la vida. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**UNA DECANTADA FIBRA SENTIMENTAL IMPREGNA UN RELATO DE IDEAS QUE PROPONE
LA CULTURA HUMANISTA, LA TOLERANCIA Y LO RACIONAL COMO FILOSOFÍA DE LA VIDA**

Una gota de afecto

Oscuros secretos de familia

Desde *El mercurio* (1968), su primera novela, José María Guelbenzu (Madrid, 1944) no ha dejado de ser una voz autorizada en la cultura literaria española. Su presencia comenzó con aquel arriesgado desafío expresivo y su asentamiento se forjó sobre un estilo culto y exigente, en diálogo continuo con los maestros de la literatura universal. No es un autor complaciente, no se postula ante lectores ávidos de historias de consumo rápido, pues parte de su credencial lleva el sello de la experimentación. De ahí la diversidad de propuestas: *La noche en casa*, *El río de la luna*, por citar solo algunas.

Una gota de afecto se presenta con la fuerza de un gran relato sostenido sobre una trama cuyo asunto y tratamiento remiten a las grandes novelas del realismo del siglo XIX: las relaciones humanas sufren la presión de una rancia sociedad provinciana emparentada con “la heroica” Vetusta de Clarín, la naturaleza actúa sobre los impulsos emocionales de sus mo-

radores, y la acción gira en torno a una saga familiar tolstiana, una familia infeliz a su manera. Situaciones, paisaje y escenario son, por tanto, los tres ejes sobre los que se asienta una historia de herencias, rencores y heridas mal curadas. Por eso, personajes, atmósfera y ambientación se van revelando como la apuesta más acertada y lograda del absorbente universo narrativo



JOSÉ MARÍA GUELBEZU

Siruela, 2025

331 páginas. 21,95 €

concentrado en ella (aunque pesa la demora de reiteraciones excesivas, ralentizadoras de un estilo impecable).

Arranca la acción en el primer decenio de este siglo, con la llegada de Jaime Herrera a

la casa de su infancia, en un rincón de Cantabria. Viene de Alemania, septuagenario y sin razón aparente que justifique su regreso. La casa es fundamental en esta historia, es cuanto queda de una desdichada historia familiar de la que se le apartó cuando era niño. Es el lugar de los conflictos que fueron forjando la personalidad de Jaime; es la infancia, origen de lesiones afectivas incurables. En ella viven ahora su sobrino Eugenio, su mujer y la hija de ambos, Cecilia, jóvenes ajenos al mundo, ensimismados en su música.

La razón de su vuelta se va abriendo paso a lo largo de la novela como un misterio con doble alcance: conocer el pasado y entender el conflicto psicológico proyectado en el presente. Una voz omnisciente sostiene el discurso intercalando su presencia con la transcripción directa del pensamiento del protagonista a través de monó-



SIRUELA

logos destacados en cursiva. De su mano vamos descubriendo, en los grandes temas de la novela —el abandono, la soledad y la culpa—, el reverso de la desdichada historia personal de Jaime. No desvelaremos hacia dónde nos conduce el argumento, sí sugerimos, como razón de su regreso, quizá el peso del pasado... Ahí está el sentido de la historia y la razón de mayor peso para acercarse a su lectura. **PILAR CASTRO**

¡Rocio Bonilla y Minimoni te esperan en la Feria del Libro de Madrid!

1 de junio de 2025
Cuentacuentos, ilustración en directo y sorteo
 Lugar: Pabellón Infantil.
 Horario: de 13:30 h a 14:30 h.



10 AÑOS



con **Minimoni**



La picadura de abeja
**Las infinitas
 contradicciones
 humanas**



PAUL MURRAY

Traducción de Javier Calvo

Anagrama, 2025

720 páginas. 25,90 €

En la más reciente novela de Paul Murray (Dublín, 1975), *La picadura de abeja* —una historia épica que abarca décadas a lo largo de más de 700 páginas—, las cosas son casi apocalípticas para una familia con una suerte más bien escasa, y eso que aún no hemos hablado del cambio climático. Los problemas, podría decirse, vienen del interior de la casa.

La familia Barnes, que en su momento fue adinerada, ha sido golpeada duramente por la crisis de 2008, como “la mitad de las tiendas de la calle principal” de su pueblo irlandés. Pero mientras otros logran estabilizarse, los Barnes se hunden.

El patriarca, Dickie Barnes, dirige el concesionario y taller mecánico que su padre fundó, pero nunca ha tenido talento para las ventas. Para empeorar



CHRIS MADDALONI

las cosas, tras una conversación crucial con su hija sobre el medio ambiente, Dickie prefiere disuadir a los clientes de comprar coches en lugar de venderles uno. Además, hay un mecánico rebelde que roba catalizadores y arruina la reputación del negocio familiar.

En un aprieto crítico, Dickie se ve obligado a cerrar uno de los talleres, e Imelda, su esposa, “la chica más guapa de las cuatro provincias”, empieza a vender a regañadientes sus pertenencias para salir adelante. Sus hijos —Cass, una adolescente que se emborracha mientras intenta pasar los exámenes finales, y PJ, de 12 años, que pasa los días chateando con un desconocido sobre videojuegos

y planeando escaparse— luchan por su cuenta contra sus propios y bien retratados tormentos.

Y estos son solo los problemas superficiales de los Barnes, la punta metafórica de los icebergs que se derriten.

Cada miembro de la familia Barnes se enfrenta también a demonios internos, que vamos conociendo a través de capítulos alternos dedicados a cada personaje. En las secciones de Imelda, compuestas por fragmentos de flujo de conciencia sin puntuación (una elección que refleja su falta de disciplina formal), descubrimos que creció en la pobreza con un padre violento; que conoció a su verdadero amor, no Dickie sino su hermano Frank; la trágica muerte de Frank; y la abeja que la picó el día que se casó con Dickie en lugar de él, lo que pareció un castigo, ¿o quizá un presagio?

En las secciones de Dickie, retrocedemos a sus días como estudiante en el Trinity College y los secretos que escondía entonces, que alimentan sus problemas actuales —hay al-

guien que lo está chantajeando y amenaza con arruinarlo. Pero en vez de hablar de sus miedos, Dickie está construyendo un búnker en el bosque con el apoyo de su ayudante, Victor, un fanático de la supervivencia apocalíptica. (En un giro tragicómico, el pozo que cavaban termina contaminado con E. coli.) La conflictiva Cass, que estaba segura de haber suspendido los exámenes, logra entrar en Trinity, donde comparte habitación con Elaine, una “mejor enemiga” de primera clase, y reflexiona sobre quién quiere ser. El dulce PJ es acosado por un matón que afirma que su madre fue estafada por el taller de Dickie —y luego es atacado por alguien aún peor.

Todo esto puede sonar sombrío, pero la escritura de Murray es un auténtico placer: impulsiva, perspicaz y llena de observaciones hilarantes. (Como la reflexión de PJ sobre *Pet Semetary*: “La moraleja de la película es que técnicamente puedes traer cosas de vuelta, pero es un lío y al final probablemente desearás no haberlo hecho”.) Y dentro de esta familia maltrecha, hay momentos brillantes de amor increíble.

A través de los innumerables dramas personales de los Barnes, Murray explora las infinitas contradicciones de la humanidad: lo brutal y lo hermoso de la vida, lo roto y lo lleno de potencial, lo eternamente conflictivo y persistentemente esperanzador. Sea o no posible cambiar realmente nuestro rumbo, los desdichados Barnes te mantendrán con esperanza, incluso después de acabar la última página de la novela. **JEN DOLL**

© *The New York Times Book Review*

**LA ESCRITURA DE
 MURRAY ES UN AUTÉN-
 TICO PLACER: IMPULSIVA,
 PERSPICAZ Y LLENA
 DE OBSERVACIONES
 HILARANTES**

Norma enrevesada

Todo es caleidoscopio

Ocho años después de la publicación de *Float* (2016; traducido en España en 2019 como *Flota*), veía la luz *Wrong Norma* (2024), libro que ahondaba en las constantes de su predecesor y en el que Anne Carson (Toronto, 1950), ya del todo indiferente a constricciones genéricas, hacía pleno uso de su libertad creativa. El libro se publica ahora entre nosotros con el título *Norma enrevesada* y un gran trabajo de traducción de la editora, Jeannette L. Clariond, y siguiendo en todo punto el diseño de la edición original estadounidense, debido a la propia poeta. Si *Float* consistía en una colección de 22 cuadernillos de diversa forma y extensión metidos en un estuche de plexiglás, esta *Norma enrevesada* simula ser un facsímil de un cuaderno de trabajo con dibujos, recortes y anotaciones conviviendo con los textos a limpio. El resultado preserva mucho de la vivacidad del proceso, como si Carson se hubiera propuesto –y lo lograra– captar la huela del flujo creativo.

No pocos de los 23 textos que componen este volumen surgieron de encargos (artículos, conferencias, *performances*) que Carson reconfigura a su favor, buscando siempre el ángulo más productivo. Y creo que es interesante pensar en ella menos como una poeta al uso, atenta a las calidades del lenguaje (que maneja con maestría, por lo demás) que como una

artista conceptual, empeñada en construir superficies y artefactos atractivos, capaces de hacernos ver el mundo con otros ojos y ‘extrañarlo’. Las superficies, para Carson, son interesantes justamente porque son la puerta para ir al fondo por el camino menos transitado. Quizá el ejemplo más claro sea la magistral “Conferencia sobre la historia de la escritura aérea”, en la que el cielo mismo cuenta su “breve historia de mi vida como escritor”, tomando como modelo la creación bíblica del mundo en siete días. Cada capítulo va contando la historia de la humanidad con una mezcla característica de humor, inteligencia, distancia olímpica (o celeste) y piedad. Y así, por ejemplo, el sábado “me cuenta, autobiográficamente hablando, de que aún quedaba una vasta área de experiencia personal aún inexplorada e inexplicada, a saber, el cielo como medio de aniquilación”.

El fenómeno de la guerra –de la violencia humana– siempre ha estado entre los asuntos de Carson –véase “Virginia Woolf y Tucídides sobre la gue-

... Nadar bien y hacer buen uso del agua exige una disciplina mental. La gente piensa que nadar no genera angustia. ¡Sólo un chapuzón! De hecho, te inunda de ansiedades. Cada agua posee sus propias reglas y dones. Su uso inexacto es difícil de explicar. Quizá signifique esa lucha eterna por conocer la belleza, aproximarse a lo bello con exactitud, situarse en su dimensión, estar en el lugar perfecto para oír el canto del ruiseñor, ver cómo el novio besa a la novia, bailar al reloj del cometa. [...]



BEOWULF SHEEHAN



ANNE CARSON

Traducción de Jeannette L. Clariond

Vaso Roto, 2025

192 páginas. 25 €

rra”, en *Hombres en sus horas libres* (2000)–, pero aquí las inquietudes, digamos, cívicas y políticas toman un papel preponderante: el horror vergonzoso de Guantánamo en “Canción de Clive”, el drama de los refugiados políticos en “Destino, Tribunal Federal, Luna”, la tragedia de los inmigración como un estribillo que va asomando su fea cabeza sin dejarse apaciguar por las estrategias evasivas de la conciencia o la propia escritura... Dice nuestra autora que “los textos no se relacio-

nan entre sí”, pero eso es cierto a medias: hay recurrencias, hilos que sutilmente fluyen y se entrelazan, y hasta chistes privados a lo Hitchcock, como la referencia al pan blanco y las tostadas que aparece en muchos textos.

Decir que *Norma enrevesada* es Carson en estado puro suena a cliché, pero es verdad. Con matices: hay poco verso esta vez; han desaparecido los viejos juegos concretistas, sustituidos por algo parecido a la composición (en “Todtnauberg”, el encuentro entre Paul Celan y Heidegger es revisitado en forma de diez dibujos con breves textos mecanografiados que apuntan al *collage*); y las referencias al mundo clásico han perdido terreno, aunque dominan páginas memorables como “Charla breve sobre Homero y Ashbery” y “Oh qué noche”. El resultado es un libro lento y fulgurante a la vez, hecho sin prisas pero traspasado por una rara urgencia que el lector no tarda en percibir como propia. **JORDI DOCE**

¿Es posible aunar la broma procaz y la abstracción filosófica, la cultura popular y la alta teoría hasta el punto de llegar a ser uno de los intelectuales contemporáneos no solo más populares, sino de referencia global? El caso del esloveno Slavoj Žizek así lo demuestra. Como él mismo dijera de su estilo: “Recurro a esos ejemplos sobre todo con el fin de evitar la jerga [...], y para alcanzar la mayor claridad posible no sólo para mis lectores sino también para mí mismo: el idiota [...] es, en última instancia, yo mismo”.

Contra el progreso es puro Žizek, pero, todo hay que decirlo, también un ensayo más equilibrado, menos digresivo y más interesante que sus últimos intentos de diagnosticar nuestro presente. En un primer plano se presenta como una reflexión lúcida y exhaustiva sobre las paradojas, los fracasos y el potencial transformador inherentes al concepto moderno de progreso. En un momento de aparente regresión como el nuestro, la pregunta “¿qué significa avanzar y a qué precio?” no es, desde luego, baladí. Pero para Žizek nuestro “progreso” no puede pasar ya por la confianza ilustrada en una trayectoria lineal y neutral del tiempo, puesto que es un campo de batalla en el que compiten deseos, ideologías y sacrificios. Aunque, en un mundo ensombrecido por los espectros gemelos del colapso ecológico y la desintegración sociopolítica, la idea del progreso parezca ingenua y extemporánea o incluso políticamente peligrosa, Žizek cuestiona la mala prensa de



FERIA DE LEIPZIG

Contra el progreso

Abrazando el fracaso

esta categoría temporal con humor y buenas argumentaciones, rechazando las respuestas fáciles y las ilusiones reconfortantes. En su lugar, se sumerge de lleno en las contradicciones que estructuran nuestro momento contemporáneo, desentrañando las tensiones entre la esperanza y la desesperación, la contingencia y la inevitabilidad, lo universal y lo particular.

En estos trece epígrafes, densos y, a veces, brillantes, *Contra el progreso* problematiza además los aparatos ideológicos mal llamados “progresistas” que sostienen nuestra fe acrí-

tica en el futuro. El ingenio de Žizek es aquí burlesco e implacable en su crítica de los tópicos neoliberales, el optimismo superficial de los tecnócratas de Silicon Valley, la austeridad sombría de las ideologías del decrecimiento o las cínicas interrelaciones de los populistas de extrema derecha. Ya sea analizando las fantasías de la industria cultural de Hollywood, la economía budista o la política poscolonial, Žizek revela las

ambivalencias que se esconden bajo la fachada superficial de cada avance o retroceso desde una óptica dialéctica que percibe los sacrificios borrados bajo la ilusión de un progreso entendido como una locomotora que solo avanza hacia adelante. De ahí, por ejemplo, su interesante discusión con dos tópicos teóricos últimamente de moda, el “aceleracionismo” y su “ilustración oscura”, categorías que, para Žizek, no constituyen en realidad aportaciones originales a la prolija discusión histórica sobre el problema. Lejos de refugiarse en el nihilismo, si el ensayo critica sin piedad las hipocresías de las visiones contemporáneas del progreso es para allanar el terreno a otra visión del tiempo que abraza productivamente la contingencia, el fracaso y la paradoja.

Atendiendo a sus *performances* públicas, podríamos correr el riesgo de subestimar a Žizek como simple provocador. En *Contra el progreso*, sin embargo, encontramos su mejor versión. Podemos discutir la falta de concreción de sus apuestas políticas, la repetición obsesiva de sus planteamientos o su excesiva dependencia de la matriz psicoanalítica lacaniana. Pero no por ello debemos renegar de una trayectoria intelectual que, en su voluntad de síntesis, revela una acreditada familiaridad con otras herramientas teóricas: la ontología de Heidegger, la ciencia cognitiva, los desarrollos críticos de la Escuela de Frankfurt y la filosofía idealista, donde Žizek sigue viendo, sobre todo, en la operación hegeliana, el centro gravitatorio de la mirada moderna. **GERMÁN CANO**



SLAVOJ ŽIZEK

Traducción de Pablo Hermida

Paidós, 2025

192 páginas. 19,90 €

**ESTE ENSAYO DE ŽIZEK ES MÁS EQUILIBRADO
E INTERESANTE QUE SUS ÚLTIMOS INTENTOS DE
DIAGNOSTICAR NUESTRO PRESENTE**

Operación Apolo ETA y el rey de los helados

El secuestro de Luis Suñer a manos de ETA sacudió a la opinión pública en enero de 1981. Era propietario de Avidesa, una empresa valenciana que se dedicaba a la producción de pollos congelados y a la fabricación de helados. El producto estrella era el Apolo, un cucurucho de vainilla y chocolate con forma de cohete espacial. Este fue el nombre con el que ETA político-militar bautizó la operación.

Sergi Moyano (Carcaixent, 2000) se afana en describir los

pormenores del caso y atiende al contexto político, marcado por las tensiones internas de la banda y el 23-F, que apresuró la disolución de ETA p-m, la rama “menos violenta”.

El joven periodista valenciano lo cuenta con extraordinario oficio —y mucho brío— en esta crónica detallada y rigurosa, que revela datos inéditos



SERGI MOYANO
Libros del K.O., 2025
224 páginas. 22,90 €



EL DIARIO VALENCIANO **LAS PROVINCIAS** SE HACE ECO DE LA LIBERACIÓN DE LUIS SUÑER

del mediático secuestro, perpetrado por un comando integrado por valencianos. No en vano, el primer zulo donde escondían al “rey de los helados” se encontraba en un pueblo de la comarca de la Safor; en el segundo, emplazado en Navarra, estuvo meses después el padre de Julio Iglesias. El testimonio de uno de los raptos, el único que tuvo contacto con Suñer en Valencia, es la piedra angular de esta apasionante in-

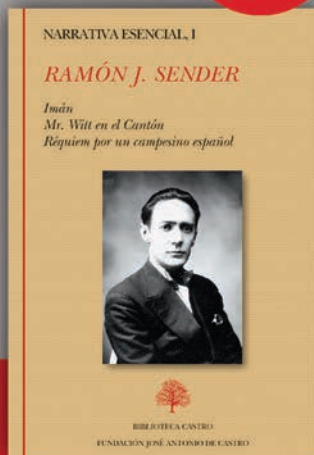
vestigación, apoyada en el sumario del caso, en los informes policiales y en declaraciones tanto de familiares y gente cercana a la víctima como de ex-dirigentes de ETA p-m.

Una de las empleadas domésticas asegura que vio llorar al empresario en tres ocasiones: cuando falleció su mujer, cuando murió Franco y cuando los trabajadores le hicieron una huelga. Moyano lo presenta como un jefe autoritario, más allá del altruismo, tan aireado por la prensa de entonces. Y es que Suñer una vez cada mes, hasta su muerte, estuvo enviando a la cárcel una furgoneta cargada de helados y pollos a sus secuestradores, tal y como les había prometido en pleno cautiverio. **JAIME CEDILLO**

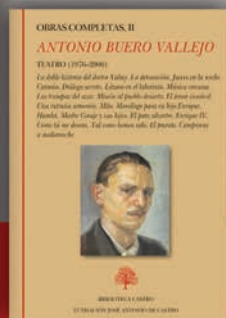
Feria del Libro de Madrid
Caseta 130

BIBLIOTECA CASTRO

30 años editando Clásicos



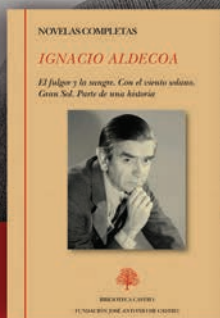
RAMÓN J. SENDER
Ed. Juan Carlos Ara Torralba
Imán. Mr. Witt en el Cantón.
Réquiem por un campesino español



ANTONIO BUERO VALLEJO
Ed. Javier Huerta
Teatro completo I y II



ANTONIO MACHADO
Ed. Pedro Cerezo
Obra esencial



IGNACIO ALDECOA
Ed. Hipólito Esteban
Novelas completas



CONQUISTAS PROHIBIDAS
Ed. Juan Gil (de la RAE)
Españoles en Borneo y Camboya durante el siglo XVI

Alcalá, 109 · Madrid · Tel.: 91 43 100 43 · www.fundcastro.org



BIBLIOTECA CASTRO
FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO DE CASTRO



MUSEO DEL EJÉRCITO

Cuando España dominó el Misisipi

El periodista Manuel Trillo revive en *La conquista española olvidada* la toma a los ingleses del fuerte San José, acción vinculada a la guerra de independencia norteamericana. A la par, reconstruye las décadas de presencia hispana en la Luisiana, con el militar Bernardo de Gálvez como figura esencial.

En mayo de 1780, la población de San Luis, a orillas del majestuoso Misisipi, se atrincheró para enfrentar el ataque que espera. Centinelas río arriba han alertado de la inminente llegada de “un ejército de guerreros de distintas tribus y algunos voluntarios, liderados por un puñado de ingleses”, narra Manuel Trillo en las páginas de *La conquista española olvidada*. La expedición que pudo cambiar la historia de los Estados Unidos. Su meta es arrasar esta localidad en la que conviven gentes de dispar procedencia y raza. La mayoría, franceses, pero los gobierna un español oriundo de Ceuta llamado Fernando de Leyba.

La explicación a este hecho se halla unos lustros atrás. El inmenso y poco explorado territorio de la Luisiana había pertenecido a la corona francesa hasta que su derrota frente a Gran Bretaña en la Guerra de los Siete Años (1756-1763) la puso en manos de España. Con esta entrega, Luis XV de Francia compensaba a Carlos III por las pérdidas sufridas en el conflicto contra los ingleses, plasmadas en la cesión a su majestad británica de la Florida. Así, desde 1766 ondeaba en Nueva Orleans, la capital de la Luisiana, el pabellón español, aunque la mayoría de sus habitantes se expresaran en la lengua de Molière.

Cuando San Luis está a punto de ser asaltado en 1780, nuevos puñetazos han agitado el tablero político en el continente americano, originados en el europeo, cuyas potencias dominaban la otra orilla del Atlántico. Cinco años atrás las colonias británicas se habían sublevado contra Londres, marcando el estallido de la gue-

rra de independencia estadounidense. Una contienda que Francia y España aprovecharán para resarcirse de sus derrotas frente al adversario común inglés prestando apoyo a los revolucionarios americanos.

Y en ese contexto se produce el ataque a San Luis. Los británicos la ambicionan para controlar el curso del Misisipi y descender desde allí hasta Nueva Orleans, donde Bernardo de Gálvez, que ya les ha dado batalla en el Golfo de México, gobierna la Luisiana.

La embestida de los pieles rojas al servicio de los ingleses será rechazada gracias a la defensa diseñada por Leyba. Una torre en la que se despliegan piezas de artillería y las trincheras cavadas frenarán a los asaltantes, pero a un alto precio para una población de apenas un millar de almas: veintidós muertos, siete heridos y setenta prisioneros, según el parte español. “¡Qué espectáculo de horror, mi general!”, informará Leyba a su superior Gálvez tras contemplar “esos pobres cuerpos cercenados en piezas” y los “miembros, cabezas y piernas esparcidos por el campo”.



**EL AUTOR TAMBIÉN
RELATA EL ÉXITO DE
BERNARDO DE GÁLVEZ
AL RECONQUISTAR
PENSACOLA A LOS
INGLESES**



LA CONQUISTA ESPAÑOLA OLVIDADA

MANUEL TRILLO

Crítica, 2025

405 páginas. 23,90 €

En la defensa de San Luis no ha participado uno de sus vecinos más valerosos. Eugene Pourée, nombrado por Leyba capitán de la milicia de caballería, se encontraba lejos, remontando el Misisipi. Aunque su ausencia en el combate lo “mortifica”, pronto podrá desquitarse emprendiendo esa conquista olvidada por los libros de Historia a la que alude el título de la obra. Una expedición que partirá hacia el norte desde la propia San Luis.

Apenas un mes tras la batalla, Leyba fallece por enfermedad. Pronto lo sustituirá como gobernador de la Alta Luisiana el navarro Francisco Cruzat, quien comprenderá que se puede repetir otro ataque si no se toman medidas. El retorno, jefe de la tribu de los putuatami, lo anima a golpear primero, y Cruzat le hace caso, consciente de que las alianzas con los indios son fundamentales para vencer a los ingleses.

Del fuerte San José, a unas doscientas leguas al norte, había partido el ataque a San Luis. Cruzat enviará allí, surcando el Misisipi y su tributario Illinois, a una abigarrada tropa a las órdenes de Pourée, integrada principalmente por franceses e indígenas, pero también españoles, como los

remeros Felipe Ribera y Antonio San Francisco. Aquel invierno de 1781, forzados a marchar a pie cuando los hielos bloquean los ríos, alcanzarán su objetivo.

Gracias al factor sorpresa, “sin necesidad de gastar una bala, la misión española encabezada por Eugene Pourée conquista el fuerte” el 12 de febrero. El capitán toma posesión en su lengua materna, pero en nombre de Carlos III de España. Trillo ha encontrado el documento que lo acredita en una biblioteca de la Universidad de Berkeley.

El autor también relata el éxito de Bernardo de Gálvez al reconquistar Pensacola a los ingleses pocos meses después, con lo que se recuperó la Florida. La guerra terminará en 1783 con el reconocimiento británico de la independencia de sus colonias norteamericanas. Y con esos nuevos Estados Unidos de América, hasta entonces aliados, empezarán las fricciones por el control del Misisipi, cuyo curso domina de principio a fin el Imperio español desde la toma del fuerte San José.

No será hasta 1795 cuando una España debilitada por las guerras contra la Francia revolucionaria acuerde con EE. UU. fijar la frontera entre ambas potencias en el Misisipi, lo que frustrará el uso exclusivamente español del río. Poco después cederá la Luisiana a Napoleón, que en 1804 la venderá a los norteamericanos. Concluye así el control hispano del Misisipi, desde entonces en poder de la misma voraz potencia que a finales de ese siglo expulsará a España de Cuba, poniendo fin a su imperio americano. **MANUEL VEGA**



IGNACIO ECHEVARRÍA

Dos señoras mayores

En varias ocasiones les he hablado en esta sección de *Mrs Palfrey at the Claremont* (1971), novela de Elizabeth Taylor. Les decía que es uno de los textos más lúcidos, patéticos y delicados que conozco acerca de la vejez. La publicó Bruguera en 1986, bajo el título *El hotel de Mrs. Palfrey*, en traducción de Clara Janés. Pero hacía un montón de años que la novela era inencontrable. Por fin acaba de rescatarla –ya era hora– Libros del Asteroide, con el título cambiado, *Prohibido morir aquí*, el mismo que le pusieron en Argentina a la edición allí publicada en 2019 por La Bestia Equilátera, y con una nueva traducción de Ernesto Montequín.

La primera vez que les hablé de esta novela fue para llamar la atención sobre un pasaje en que el narrador, refiriéndose a Mrs. Palfrey –viuda de un funcionario inglés destinado en su juventud a Birmania–, dice de ella que le cuesta cada vez más adoptar cualquier resolución.

Y añade, para justificarlo: “Cuando era joven, tenía que dar una imagen en primer lugar a su marido, al que admiraba, después a sí misma, y en tercer lugar a los nativos. Actualmente, en nadie veía reflejada la imagen de sí misma, y esta parecía disminuida: había perdido dos tercios de su antiguo valor (ni esposo, ni nativos)”.

Reconozco en este pasaje una certera forma de aludir a de esa “mengua del yo” en que se traduce, para muchos –quizá para la mayoría– la experiencia de la vejez, una experiencia física y mentalmente limitadora. Pero no hay por qué pensar que este sea el único modo de experimentarla. De hecho, puede ocurrir lo contrario, que la vejez sea vivida como un periodo de afirmación y de expansión del yo, un yo cargado, por virtud de los años, de capacidad de comprensión, de aceptación, de sabiduría.

Encuentro una saludable manifestación de esta forma de vivir la vejez en el diario de May Sarton. Concretamente en un pasaje del *Diario a los setenta* (publicado originalmente en 1987, y muy bien traducido al español por Blanca Gago, Gallo Nero, 2024).

Leo allí en la entrada correspondiente al 6 de junio de 1982: “Es cierto que, a veces, nos lamentamos por el rostro juvenil ya perdido, y no hay por qué negarse a admitirlo. Ahora empiezo a usar cremas por primera vez en mi vida y, al mismo tiempo, cuando miro fotografías como ayer [...] siento que ahora tengo la cara mejor, que me gusta más. Al fin y al cabo, soy una persona más compleja y rica que a los veinticinco, cuando la ambición y los conflictos íntimos me dominaban y una capa superficial de sofisticación contradecía el interior”.

Más adelante, cuenta la misma May Sarton cómo da una charla sobre la vejez, durante la cual declara públicamente que, a sus setenta años, está pasando “la mejor época” de su vida. “Me encanta ser mayor”, afirma. Un asistente a la charla pregunta: “¿Y qué tiene de bueno ser mayor?”. A lo que Sarton responde: “Que soy más yo que nunca. Hay menos conflictos. He conseguido un mayor equilibrio y soy más feliz y más poderosa”.

En relación a su propia ancianidad, Sarton, como se ve, se halla en las antípodas de esa triste mengua de Mrs. Palfrey. En los dos casos se obvia una cuestión esencial: la salud corporal, sin duda determinante. Pese a lo cual, lo que parece estar en juego, pienso, es la perspectiva de saber envejecer, de aprender a hacerlo.

Para nada se nos ha dado más tiempo. ¿Pero cómo aprender?

El creciente envejecimiento de la población, en el mundo desarrollado, viene segregando una cada vez más caudalosa literatura sobre la vejez. Prestar atención a esta literatura, a libros como los aquí mencionados, puede ser un camino. ●

PUEDE OCURRIR LO CONTRARIO, QUE LA VEJEZ SEA VIVIDA COMO UN PERIODO DE AFIRMACIÓN Y DE EXPANSIÓN DEL YO, UN YO CARGADO, POR VIRTUD DE LOS AÑOS, DE CAPACIDAD DE COMPRENSIÓN, DE ACEPTACIÓN, DE SABIDURÍA

ESPECIAL **FLANDES**



VISIT BRUGES / JAN DARTHEI

TRÍPTICO DE JUAN BAUTISTA Y JUAN
EVANGELISTA (1479) DE HANS
MEMLING, EN EL MUSEO DEL
HOSPITAL DE SAN JUAN, EN BRUJAS

Flandes, fortaleza para el arte

El mar del Norte, el río Lys, las iglesias, hospitales y abadías, Brujas, Gante y Cortrique. Recorremos exteriores e interiores para conocer a los grandes maestros flamencos en sus casas, en la intimidad de los hogares donde pensaban a lo grande. Una región que respira arte por los cuatro costados y eso se nota en sus museos, nuevos como el Abby o renovados como el KBR. Y en sus universidades, como la de Lovaina, que cumple 600 años de sabiduría. Castillos, torres y jardines completan un viaje que va más allá.



TOERISME OOSTENDE VZW / JAMES ENSORHUIS / NICK DECOMBEL

Maestros *in situ*: cuando el arte está en casa

En Flandes, los maestros antiguos y modernos se sienten como en casa. Aquí vivían y trabajaban. Aquí encontraron su inspiración. Y aquí se pueden ver muchas de sus obras, a veces en lugares únicos. De Van Eyck, de Rubens, de los surrealistas y de los expresionistas flamencos. La iglesia, el castillo, el monasterio o el ayuntamiento se convierten en salas excepcionales que ofrecen también el contexto donde se creó la obra. Estos nueve recorridos por distintos pueblos y ciudades de Flandes son buena prueba de ello.

LOS MAESTROS EN EL MAR

Ya sea por el aire, las olas, o el color, el caso es que los artistas siempre se han sentido atraídos por el mar. La obra maestra de Delvaux, *La Gare forestière*, es un de las joyas de su museo en Koksijde, donde una casa de pescadores del siglo XIX esconde un museo bajo tierra desde 1982. También Permeke vivió aquí, en Jabbeke. Y allí se encuentra su casa-taller que hoy preserva tanto sus obras como sus enseres personales. El estudio de Luc Peire en Knokke, es una parada única. Los efectos espaciales y los haces de luz que caracterizan la obra del artista tienen su punto álgido en *Environnement I*. La huella del barroco Vigor Boucquet ha quedado impresa en dos iglesias: la de Nuestra Señora, en Nieuwpoort, con *El Juicio de Cambises*, y la de Santa Walburga, en Veurne, con el lienzo *Cristo lava con su sangre las almas libres del purgatorio*.



2

PIET DE KERSGIETER



3

DOORDRIES

1. INTERIOR DE LA CASA MUSEO DE JAMES ENSOR EN OSTENDE
2. CASA TALLER DE MARTIN WALLAERT EN ZULTE. ÚNICO REPRESENTANTE VIVO DE LA ESCUELA DE LATEM
3. VISITANTES EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO, DEL SIGLO XV, EN LOVAINA

magnífica sillería del coro del gótico tardío, de Mathieu de Waeyer; la de San Juan Bautista, obra maestra de la arquitectura gótica primitiva; y la de San Quintín, con una imponente *Última Cena* de Jan Willems, su único cuadro conservado.

Fuera de Lovaina, en la Capilla del Mensaje, en Heverlee, destacan las vidrieras de Eugene Yoors; en la Iglesia de San Amando, en Erps-Kwerps, el pintor barroco Pieter-Jozef Verhaghen ilustró la historia del edificio en dos cuadros de altar; y en la Iglesia de Santa Catalina, en Glabbeek, la Torre del Sacramento, con sus más de 7 metros de altura y más de 100 componentes arquitectónicos, es una obra única, atribuida al célebre maestro renacentista Cornelis Floris II De Vriendt.

THEODOOR VAN LOON

Aunque su nombre no es tan conocido como el de Rubens o van Dyck, este pintor barroco mezcló de forma única la grandeza barroca italiana con refinados detalles. Bajo la influencia de Caravaggio, realizó impresionantes obras maestras. Sus huellas pueden vislumbrarse en la iglesia abacial de Averbode, que seguro visitó durante su estancia en Scherpenheuvel, ya que albergaba el retablo de Jacob van Cothem, maestro de la época. En el mismo lugar, la basílica de Nuestra Señora de Scherpenheuvel alberga la obra más famosa de Van Loon, el *Ciclo mariano*, ocho pinturas monumentales que representan la vida de la Virgen. En Diest, la iglesia de Santa Catalina en el beaterio, la antigua ciudad de las mujeres, alberga *Los cuatro evangelistas* de Van Loon. Y el Museo municipal De Hofstadt, dos obras maestras del pintor flamenco: *La Presentación en el Templo* y *La Adoración de los Reyes Magos*.

En Ostende, donde James Ensor vivió y trabajó, se abrió su casa-museo en 1949. Una exposición de arte callejero, *The Crystal Ship*, para la que SozyOne se inspiró en Ensor, así como la última morada del artista, Nuestra Señora de las Dunas, completan su universo.

A LO LARGO DEL RÍO LYS

Muy cerca de Gante, hay un mundo repleto de casas pintorescas, estudios de artistas e inspiradores museos accesibles en bicicleta, en barco o a pie. El taller de Martin Wallaert, en Zulte, es un buen ejemplo. La casa del único superviviente de la Escuela de Latem, Villa ter Ide, atesora obras de todos ellos (los hermanos Leon y Gust De Smet, Frits Vanden Berghe, Albert Servaes, Constant Permeke, Emiel Claus, Hubert Malfait y Albert Claeys). Un ejemplo de las obras cumbre de este grupo y de este período, *El comedor de papi-lla*, de Gustave van de Woestyn, pue-

de verse en el Museo Gevaert-Minne, en Sint-Martens-Latem, donde también hay obras del grupo de pintores de Lys. Allí está el Museo Gust de Smet, donde pasear por el salón, entrar en el dormitorio o en el taller y admirar su obra maestra, *Dorpszonnetje*, es un viaje en el tiempo. Y la encantadora iglesia de San Martín, donde obras de Van de Woestyne y Minne atestiguan la rica historia de este pueblo de artistas.

MAESTROS DE LA IMAGINACIÓN: DE PASEO EN LOVAINA

Las iglesias y abadías de Lovaina y alrededores albergan verdaderas joyas del arte religioso. Desde la Abadía del Parque, con su imponente techo de estuco del refectorio, de Jan Christiaan Hansche; la Iglesia de San Pedro, del siglo XV, hogar de obras únicas, como las del virtuoso escultor Dieric Bouts; la Iglesia de Santa Gertrudis, con la

**MAESTROS DE MALINAS
Y MÁS ALLÁ**

A pesar de que muchas iglesias y monasterios de Malinas se destruyeron, sus habitantes recuperaron lo perdido con creces, y todos los altares, estatuas y pinturas que se levantaron en su lugar eran obras maestras. Como los 97 metros de la torre de la Catedral de San Rumoldo (Mechelen). Allí está también el *Cristo en la Cruz* de Antoon van Dyck. Mientras la iglesia de Nuestra Señora de Over-de-Dijle se abre al mundo con una obra maestra de Peter Paul Rubens: *La pesca milagrosa*. Y del Rubens de la escultura, Lucas Faydherbe, son los impresionantes arcos en relieve bajo la cúpula de Nuestra Señora de Hanswijk. En la Iglesia de San Pedro y San Pablo, el púlpito de roble, del escultor Hendrik Frans Verbruggen, es una maravilla. Como los murales renacentistas de Jan van Roome del Museo Hof van Busleyden, donde Tomás Moro y Erasmo intercambiaron opiniones.

El barroco triunfa en la Iglesia de San Juan donde se haya *La Adoración de los Reyes Magos* de Rubens. En la iglesia gótica de Santa Catalina, el magnífico púlpito de Pieter Valckx. Y, para finalizar este recorrido, la iglesia del Beaterio de Malinas, diseñada por Pieter Huysens, Jacques Franckaert y Lucas Faydherbe es una joya del barroco, y no solo por fuera.

**PETER PAUL RUBENS:
EL GENIO DE AMBERES**

En la Rubenshuis de Amberes late el corazón del universo de Rubens (están abiertos su jardín, el centro de visitantes y la biblioteca, a pesar de la remodelación que mantiene cerrada la casa). Aunque su arte se puede admirar en todo el mundo, solo aquí se puede sentir al maestro. Así como en la Iglesia de San Andrés, donde bautizó a sus dos hijos mayores.

Amigo del editor Balthasar Moretus, Rubens diseñó las portadas de los libros y pintó retratos de la familia, que pueden verse en el Museo Plantin-



OKV OPENBAAR KUNSTBEZIT VLAANDEREN / BEA BORGERS



SOPHIE



ANS BRYIS

Moretus. En la catedral gótica de Nuestra Señora hay cuatro de sus obras maestras: *El Levantamiento de la Cruz*, *El Descendimiento de la Cruz* y la pintura sobre el altar mayor, *La Asunción de María*, además del tríptico que representa la *Resurrección de Cristo*. Atravesadas resultan la Iglesia de San Pablo, mezcla de gótico y barroco, con varias obras maestras, como *La Flagelación de Cristo*, y la de San Carlos Borromeo, que acoge *El regreso de la Sagrada Familia*. El pintor encontró su última morada en la Iglesia de Santiago: en el altar de su capilla funeraria se encuentra *La Virgen con el niño Jesús y santos*.

MAESTROS DE BRUJAS

Durante siglos, Brujas fue una de las ciudades más importantes de Europa. Y esta historia se refleja en muchas obras

de artistas que la consideraban su hogar. Como Hans Memling, cuyas obras *Relicario de Santa Úrsula* y *Tríptico de Juan Bautista y Juan Evangelista* pueden verse en el Museo del Hospital de San Juan. O como el *Dominio de Adornes* y la capilla de Jerusalén, que alberga una obra maestra del arte borgoñón: el mausoleo de Anselmo y Margarita.

En el palacio medieval Hof Bladelin las vidrieras de Jules Dobbelaere o la Pareja de ángeles de Laurent Delvaux hacen que la visita merezca la pena. *El tríptico de la Pasión* de Bernard van Orley y Marcus Gheeraerts, en la Iglesia de Nuestra Señora, es otra reconocida obra maestra flamenca; como el altar mayor de mármol de Jacob de Coster en la Iglesia y convento de las Carmelitas Descalzas. Y en el Historium, la exploración interactiva nos lleva a la Brujas del siglo XV.



5

NUYTEN / M. HOF VAN BUSLEYDEN



7

SAY HEY VOOR MUSEA BRUGGE



8

HERITA - LUCID



6

/ CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA



9

TOERISME KORTRIJK

- 4. UNA DE LAS PINTURAS DE CICLO MARIANO DE THEODOOR VAN LOON, EN LA BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE SCHERPENHEUVEL
- 5. PALACIO Y JARDÍN DEL MUSEO HOF VAN BUSLEYDEN EN MALINAS
- 6. CATEDRAL DE NUESTRA SEÑORA, EN AMBERES, CON VARIOS CUADROS DE RUBENS
- 7. EXPERIENCIA CLOSER TO MEMLING EN EL MUSEO HOSPITAL SAN JUAN DE BRUJAS
- 8. PINTURAS MURALES DE THÉODOOR CANNEEL EN LA IGLESIA DE SAN SALVADOR, EN GANTE
- 9. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA, EN CORTRIQUE

MAESTROS DE GANTE

Situada en el corazón de Flandes, aquí se funden el arte y la historia. El recorrido empieza en la Catedral de San Bavón donde nos encontramos cara a cara con *La Adoración del Cordero Místico* de los hermanos van Eyck: la obra que dio un giro a la pintura occidental. Pero no es la única maravilla. Nada menos que Rubens pintó *La Entrada de San Bavón*, también conocida como *La Conversión de San Bavón*. A Van Dyck lo descubrimos en la iglesia de San Miguel con su barroco *Cristo en la Cruz*. Y en San Salvador, la iglesia de los marineros, el pintor de Gante y director de la academia Théodore Canneel dibujó el cielo estrellado y el Cristo dando la bendición de 5 metros de altura.

La Iglesia de Santiago es un lugar único. Allí destaca el tríptico de la vida

de Cristo para el que Michiel Coxcie, el “Rafael flamenco”, realizó *La Crucifixión*, en 1579, y más tarde, Jan van Cleef pintó las escenas frontales y laterales. Para terminar, Nuestra Señora Ter Hoyen, el beaterio anterior a la Revolución Francesa mejor conservado, alberga el políptico de Lucas II Horenbout, de 1596, *La Fuente de la Vida*.

MAESTROS DE CORTRIQUE

Iglesias medievales en pleno centro histórico, arquitectura contemporánea, arte moderno y diseño innovador. Cortrique combina lo mejor de ambos mundos. Erigida entre 1390 y 1466, la Iglesia de San Martín es uno de sus principales monumentos. Llama la atención el famoso *Tríptico del Espíritu Santo* (1587), de Bernard de Rijckere, y la singular Torre del Sacramento, construida en 1585 por

Hendrik Mauris. La iglesia de Nuestra Señora, construida entre 1199 y 1211 por Balduino IX, conde de Flandes, es una joya medieval y monumento de la ciudad. Junto al relicario del Sagrado Cabello, destacan obras de Van Dyck (*Levantamiento de la cruz*), los cuadros de Gaspar de Crayer y la estatua de Santa Catalina de André Beauneveu, famoso escultor e iluminador de libros del XIV.

Y como novedad, el Abby Kortrijk, peculiar museo de artes visuales en el Parque del Beaterio, corazón histórico de Cortrique. Los mejores arquitectos han transformado la abadía de Groeninge en una joya atemporal donde hay espacio para el arte, el encuentro y la imaginación. **BELÉN MATEOS**

Más información en: <https://www.flemishmastersinsitu.com/es>

Los museos se reinventan

El recién inaugurado Abby Kortrijk, el renovado KRB de Bruselas, el Middelheim Museum y el futuro BRUSK en Brujas son algunas de las actuales propuestas de la región.

La oferta artística y museística de Flandes no deja de crecer. En la antigua abadía de Groeninge en Cortrique ha abierto sus puertas Abby Kortrijk, un museo de artes visuales lúdico, accesible y multifacético que, en alianza con una red diversa de organizaciones, artistas y comunidades, y con el arte como lenguaje universal, explora lo que nos define y nos conecta como seres humanos a través de fronteras, generaciones y culturas.

Hasta el 14 de septiembre puede visitarse la exposición inaugural, *F**klore*. Reinventando la tradición, que de la mano de artistas nacionales y extranjeros, consagrados y emergentes, retrata la poesía y el absurdo de lo cotidiano, lo conocido y lo familiar, e invita a considerar el fenómeno del folclore desde una perspectiva casi antropológica. Con humor y una mirada (auto)crítica, la muestra plantea preguntas sobre el valor y las limitaciones de las tradiciones, su sostenibilidad ecológica y social, el carácter único y universal de nuestras idiosincrasias y sobre quiénes somos (y quiénes no somos).

También acaba de reabrir el KBR Museum de Bruselas (Museo de la Biblioteca Real), que ofrece un cautivador viaje al esplendor cultural de la época Borgoña-Habsburgo. A través de primitivos flamencos, manuscritos iluminados y los encantadores sonidos de la música polifónica, la exposición sumerge al visitante en un vibrante mundo intelectual. La renovada escenografía pone de relieve el pa-

pel crucial de la compleja y refinada polifonía franco-flamenca durante los siglos XV y XVI en los Países Bajos y más allá, ya que se convirtió en una de las exportaciones culturales más influyentes de la región. El resultado es un convincente diálogo entre música y arte, con instalaciones interactivas que permiten experimentar con esta intrincada forma musical de una manera atractiva y envolvente y en el que polifonistas como Josquin des Prez, Johannes Ockeghem y Adriaan Willaert conviven con maestros y miniaturistas flamencos.

Otra propuesta interesante, al sur de Amberes, es el Middelheim Museum, un parque de esculturas abierto en 1870 que conecta a los visitantes con el arte y la naturaleza. De entrada gratuita, el museo invita a descubrimientos espontáneos, visitas repetidas y nuevas perspectivas sobre el arte en el espacio público. Desde 1950 ha ido creando una impresionante colección de obras de arte que hoy cuenta con más de 1.800 piezas y en la que están representados Barbara Hepworth, Germaine Richier, Henry Moore, Auguste Rodin, Alexander Calder, Juan Muñoz o Ai Weiwei. Más de 250 se exhiben en el parque.

Y en pleno centro histórico de Brujas, el BRUSK va tomando forma. Diseñado por los arquitectos Robbrecht en Daem y Olivier Saelens, se trata de una nueva sala de exposiciones temporales para el futuro Barrio de los Museos de la ciudad.

ALFREDO ASENSI



BAROZZI VEIGA / TAB ARCHITECTS



KBR MUSEUM



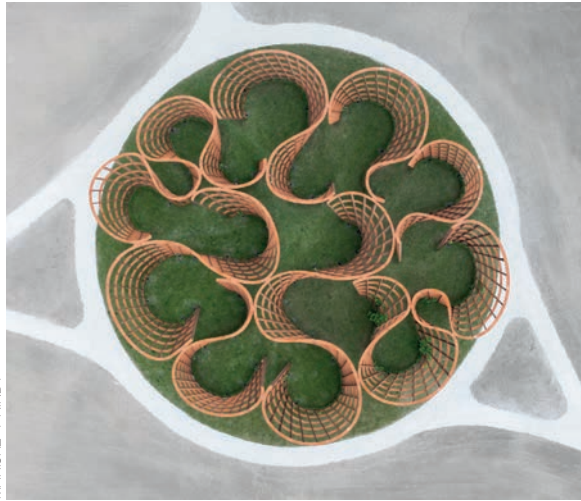
© A. GORMLEY / FOTO: TOM CORNILLE

DE ARRIBA ABAJO, ABBY KORTRIJK, EN CORTRIQUE; UNA DE LAS RENOVADAS SALAS DEL KBR MUSEUM DE BRUSELAS; Y LA ESCULTURA DE ANTONY GORMLEY (*FIRMANENT III*, 2009), EN MIDDELHEIM MUSEUM

MARLUKE T KINDT



MARLUKE T KINDT



MARLUKE T KINDT



DE IZQUIERDA A DERECHA, OBRAS DEL PROGRAMA *AND SO, CHANGE COMES IN WAVES: IN MOTION, IN LEARNING, IN CHANGING*, DE ELIF ERKAN, EN JANSENIUSPARK; *WANDERING GARDEN*, DE GIJS VAN VAERENBERGH EN ARENBERG PARK; Y *ARCANGELO IV, 2024-2025*, DE BERLINDE DE BRUYCKERE EN VAN DALECOLLEGE

Si en España tenemos la de Salamanca, en Reino Unido las de Oxford y Cambridge, y en Italia la de Bolonia, en Bélgica el símbolo histórico del conocimiento es la Universidad de Lovaina. Su fundación en 1425 la acredita como una de las más antiguas de Europa, y este año celebra su sexto centenario con una amplia oferta cultural que invita a reservar cuanto antes un viaje a esta hermosa urbe flamenca.

Conocido como KU Leuven en la lengua neerlandesa local, este centro universitario es el mayor del país, con 60.000 estudiantes y más de 20.000 empleados –en una ciudad que apenas supera los 100.000 habitantes–. Gracias a su centro de investigación en microelectrónica Imec, la Universidad de Lovaina se considera toda una autoridad mundial en nanoelectrónica y tecnologías digitales.

Este sexto centenario es momento propicio para admirar el monumental patrimonio cultural y arquitectónico de una ciudad tan vinculada a su universidad. Es el caso del Castillo de Arenberg, espléndido palacio renacentista rodeado de un bello parque, todo ello propiedad de la KU Leuven. En esa zona verde se ubica una de las mayores atracciones de estos fastos, *Wandering Gar-*

Lovaina, seis siglos de sabiduría

La Universidad, fundada en 1425, celebra su sexto centenario con exposiciones y eventos con presencia de artistas internacionales y diversas actividades para promocionar el rico patrimonio cultural de esta ciudad flamenca.

den (El jardín errante), obra del dúo Gijs Van Vaerenbergh, un laberinto verde formado por cientos de metros de rejillas de acero curvadas. El trabajo se completará con una colección de plantas trepadoras que lo cubrirá por completo.

Otra joya de Lovaina es su impresionante Biblioteca Universitaria, renacida tras sufrir los embates de las dos guerras mundiales. El Museo M (M Leuven) es otra de las visitas imprescindibles, gracias a una colección en la que el visitante encontrará obras desde

la Edad Media a la Contemporánea. Sin olvidar el Koningscollege, el Colegio del Rey, cuyo nombre se debe a Felipe II, soberano también de lo que fueron los Países Bajos españoles. Sus instalaciones alojan el Museo de Zoología, perteneciente a la universidad.

Pero estamos en el sexto centenario de la KU Leuven, cuyo eslogan es “El conocimiento no tiene fin”, y una de sus principales apuestas es la ruta de arte y ciencia denominada *And So, Change Comes in Waves* (El cambio llega en oleadas). Este recorrido incluye ocho obras de distintos artistas internacionales, combinadas con ocho poemas, para tratar así asuntos como el cambio climático, la resiliencia, la inclusión, la salud o el acceso a la educación.

Diversas exposiciones y conferencias completan las celebraciones del sexto centenario de la Universidad de Lovaina. Unos festejos en los que no puede faltar el ocio. La plaza Oude Markt, llamada “el bar más largo de Europa” por su cantidad de establecimientos hosteleros, es el final perfecto para este viaje. **MANUEL VEGA**

Más información en: <https://www.visitleuven.be/es>

El círculo de los castillos

Fortalezas medievales, museos vivientes y jardines de ensueño componen una ruta cultural ideal para descubrir otra cara de Flandes. Una escapada serena donde naturaleza, patrimonio y tradición se dan la mano.

Flandes despliega un mosaico de castillos medievales, jardines románticos y rutas que invitan a descubrir el pasado noble de toda la región. Castillos como los de Lakebos, Ooidonk y Alden Bielsen hoy ofrecen una escapada cultural perfecta para los amantes del patrimonio histórico. Un legado arquitectónico y natural que invita a una inmersión pausada en su historia.

Uno de los ejemplos más imponentes es el castillo de Beersel, con sus tres torres almenadas y su foso aún lleno de agua, que en su día protegió el ducado de Brabante. Construido entre 1300 y 1310 como bastión defensivo de Bruselas, su silueta de ladrillo rojo sigue dominando el paisaje, trasladando al visitante a la Edad Media. A solo unos minutos, la fábrica de cerveza Oud Beersel ofrece una experiencia local imprescindible: la degustación de cervezas lámbicas, elaboradas mediante fermentación espontánea, tradición viva de la región.



BJORFN SNELDERS

1



JARDÍN BOTÁNICO DE MEISE

2



KRIS JACOBS

3



4

1. CASTILLO DE BEERSEL. 2. CASTILLO DE BOUCHOUT EN EL JARDÍN BOTÁNICO DE MEISE
3. CASTILLO DE GAASBEEK. 4. CASTILLO GROOT-BIJGAARDEN

No muy lejos se encuentra el castillo de Gaasbeek, una fortaleza romántica reconstruida en el siglo XIX que alberga una notable colección de arte, mobiliario y tapices. Rodeado de jardines históricos, el lugar invita al paseo tranquilo y a la contemplación. Gaasbeek está íntimamente ligado a la figura del conde Lamoral de Egmont, símbolo de resistencia frente al poder español en el siglo XVI. Su nombre, como el de Everaard t'Serclaes

—cuya estatua adorna la Grand Place de Bruselas—, resuena en la historia de los castillos flamencos.

La ruta puede continuar hacia el castillo de Groot-Bijgaarden, famoso por albergar cada primavera la exposición floral Floralia Brussels, donde miles de tulipanes, narcisos y jacintos colorean sus jardines. O hacia el castillo de Bouchout, dentro del Jardín Botánico Nacional de Meise, donde naturaleza y arquitectura dialogan con una armonía poco frecuente.

En esta geografía de torres, puentes levadizos y setos bien cuidados, se cruzan historia y vida contemporánea. Explorar los castillos que rodean Bruselas no es solo un viaje al pasado: es también una forma de entender cómo el paisaje, las tradiciones y la memoria colectiva siguen modelando la identidad flamenca. Cada fortaleza, cada jardín, guarda una historia que espera ser redescubierta. **GABRIEL LAVAO**

Seis días en Flandes

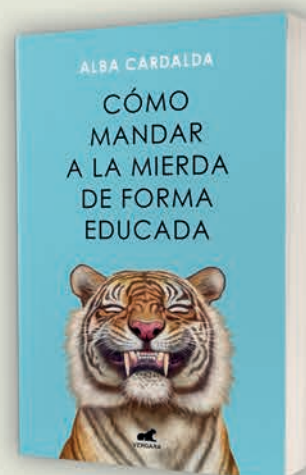
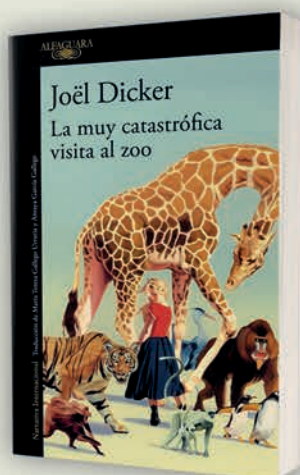
Para ir tras las pinceladas de los Maestros Flamencos *in situ* la agencia Cultur Viajes, especializada en viajes culturales, ha organizado un itinerario muy especial del 9 al 14 de septiembre. Seis días y cinco noches para recorrer, de la mano de los profesionales del equipo de la Fundación Santa María la Real, Bruselas, Lovaina, Malinas, Amberes y Gante y descubrir, en un personalizado y reducido gru-



po, el arte de una región que alcanzó su mayor esplendor entre los siglos XV y XVII, cuando los flamencos dominaron la creación europea. *El Cordeiro Místico* de Jan van Eyck, la Universidad de Lovaina, la Fábrica Real de Wit, en Malinas, o los Rubens de la Catedral de Nuestra Señora de Amberes, todo ello contado de forma amena y rigurosa en un viaje acompañado por una guía local de habla hispana. Un turismo cultural de verdad.

Más información: <https://culturviajes.org/tour/flandes-2025/>

Nos vemos en los libros
Feria del libro de Madrid



FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL LOGO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO Javier Cercas (Random House)	1/7
2	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	2/8
3	ESE IMBÉCIL VA A ESCRIBIR UNA NOVELA Juan José Millás (Alfaguara)	15/2
4	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	4/7
5	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	3/23
6	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	5/45
7	OPOSICIÓN Sara Mesa (Anagrama)	6/11
8	LA VEGETARIANA Han Kang (Random House)	9/32
9	EL PLAN MAESTRO Javier Sierra (Planeta)	14/12
10	EL JARDINERO Y LA MUERTE Gueorgui Gospodínov (Impedimenta)	-/1
11	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	10/68
12	NADA BUENO GERMINA César Pérez Gellida (Destino)	12/2
13	POR UN BESO (BRIDGERTON 7) Julia Quinn (Titania)	7/2
14	EL SECRETO DE LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	13/20
15	EL ALBATROS NEGRO María Oruña (Plaza & Janés)	8/11
16	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA Ildefonso Falcones (Grijalbo)	11/13
17	EL ACCIDENTE Blanca Lacasa (Libros del Asteroide)	-/1
18	APRENDIZ DE ASESINO Robin Hobb (Nocturna)	-/1
19	SOLAS EN EL SILENCIO Silvia Intxaurrondo (Harper Collins)	19/5
20	LAS QUE NO DUERMEN NASH Dolores Redondo (Destino)	20/25

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	1/8
2	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	8/181
3	ESPERANZA. LA AUTOBIOGRAFÍA Papa Francisco (Plaza & Janés)	2/8
4	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul han (Herder)	5/6
5	LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ José Antonio Marina (Ariel)	-/1
6	LEONERA Fernando León de Aranoa (Seix Barral)	11/2
7	LA DULCE EXISTENCIA Milena Busquets (Anagrama)	12/7
8	RECUÉRDAME BAILANDO Mara Torres (Planeta)	13/7
9	LOS ILUSIONISTAS Marcos Giralto Torrente (Anagrama)	9/2
10	RETRATOS DE JAZZ Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)	6/11
11	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	3/35
12	ESCALERA INTERIOR Almudena Grandes (Tusquets)	4/15
13	YO VENGO DEL SUR Pepe Mujica (Siglo XXI)	-/1
14	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	15/48
15	CURANDO EL MUNDO. DIARIO DE UN CIRUJANO NÓMADA Diego González Rivas/María Ferreira (Plaza & Janés)	-/10
16	LA PASIÓN DE LOS EXTRAÑOS Marina Garcés (Galaxia Gutenberg)	-/9
17	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	16/55
18	CALLE LONDRES 38 Philippe Sands (Anagrama)	7/7
19	HISTORIAS DE GAZA. LA VIDA ENTRE GUERRAS Mikel Ayestaran (Península)	10/6
20	ENEMIGOS ÍNTIMOS Pablo Iglesias (Navona)	17/6

José María Goñi

firma hoy su novela en la Feria del libro de Madrid

19 h - LA FÁBRICA - Caseta 61

Una novela fascinante que relata la vida de Francisca Calpe, (abuela del autor) en busca de la libertad, desafiando las normas de su época en un viaje con destino final en el París de la Belle Époque.




MÁS INFO




POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/110 Gloria Fuertes (Blackie Books)
2	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	2/7 Defreds (Espasa)
3	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	5/91 Federico García Lorca (JdeJ Editores)
4	DONDE VIVEN LAS MUSAS	4/58 Marianela Dos Santos (Ediciones B)
5	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	3/8 Alana S. Portero (La Bella Varsovia)
6	POESÍA COMPLETA	7/149 Alejandra Pizarnik (Lumen)
7	LAS CIENTO MEJORES POESÍAS TAURINAS	10/7 Andrés Amorós (El paseillo)
8	MIENTRAS PASAN OTRAS COSAS	9/9 Román de Castro (Manos de Pan)
9	EN TODOS MIS UNIVERSOS	-/1 Marianela Dos Santos (Ediciones B)
10	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	12/13 Varias autoras (Random House)
11	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	6/64 Mario Benedetti (Visor)
12	POESÍA COMPLETA	11/31 Gata Cattana (Aguilar)
13	VENIR DESDE TAN LEJOS	-/1 Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)
14	ROMANCERO GITANO	14/94 Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)
15	EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO	-/11 Alejandra Pizarnik (Random House)
16	EL RAYO QUE NO CESA	20/2 Miguel Hernández (Austral)
17	TODAVÍA MÁS ALLÁ DE MIS CANCIONES	8/6 Andrés Suárez (Aguilar)
18	POESÍA COMPLETA	18/9 Julio Cortázar (Alfaguara)
19	MISERABLE VEJEZ	19/13 Luis Antonio de Villena (Visor)
20	GUARDÉ EL ANOCHECER EN EL CAJÓN	15/5 Han Kang (Lumen)

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS JUEGOS DEL HAMBRE 5. AMANECER EN...	7/8 Suzanne Collins (Molino)
2	NARUTO JUMP REMIX N° 07/24	-/1 Masashi Kishimoto (Planeta Cómic)
3	REDES	2/34 Eloy Moreno (Nube de Tinta)
4	LOS 200 PRIMEROS CASOS DE MORTADELO Y FILEMÓN	-/1 Francisco Ibáñez (Bruguera)
5	INVISIBLE	5/164 Eloy Moreno (Nube de Tinta)
6	UNA VENTANA A LA OSCURIDAD (ED. ESPECIAL)	3/2 Rachel Gillig (Hidra)
7	DRAGON BALL SUPER N° 22	8/2 Akira Toriyama/Toyotarō (Planeta Cómic)
8	TORRE DEL ALBA (EDICIÓN LIMITADA)	4/4 Sarah J. Maas (Hidra)
9	POLICÁN	10/15 Dav Pilkey (SM)
10	QUICKSILVER	19/7 Callie Hart (Faeris)
11	ALAS DE ÓNIX	15/17 Rebecca Yarros (Planeta)
12	AMANDA BLACK 1. UNA HERENCIA PELIGROSA	-/144 Juan Gómez-Jurado / Bárbara Montes (B d Blok)
13	POLICÁN 12. EL PESTAZO ESCARLATA	-/22 Dav Pilkey (SM)
14	EL RULAS ATRAPADO EN EL MUNDO GAMER	14/5 Animalize21 (Destino)
15	EL PRINCIPITO	-/425 Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)
16	KEEPING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 2)	-/22 Chloe Walsh (Montena)
17	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	12/50 Chloe Walsh (Montena)
18	LAS CENIZAS Y EL REY MALDITO (EDICIÓN DELUXE)	9/3 Carissa Broadbent (Planeta)
19	POWERLESS	16/10 Lauren Roberts (Alfaguara)
20	FEARLESS	-/4 Lauren Roberts (Alfaguara)

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	1/21 Alba Cardalda (Vergara)
2	HÁBITOS ATÓMICOS	2/174 James Clear (Diana)
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/176 Marian Rojas Estapé (Espasa)
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	3/59 Marian Rojas Estapé (Espasa)
5	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 14	-/1 Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)
6	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	4/47 Keri Smith (Paidós)
7	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	6/61 Sandra Moñino (Harper Collins)
8	SER FELIZ ES FÁCIL	7/13 Borja Vilaseca (Vergara)
9	EL CAMINO DEL ARTISTA	8/6 Julia Cameron (Aguilar)
10	EL PODER DEL AHORA	9/213 Eckhart Tolle (Gaia)

A

R

T

E



TODAS LAS IMÁGENES BLEDA Y ROSA

Bleda y Rosa

“No estamos interesados en el momento decisivo, sino en un tiempo expandido”

Son los fotógrafos del paisaje, del rigor y del documentalismo atípico. Estos buscadores del tiempo perdido vuelven a Madrid por todo lo alto con una exposición que inaugura PHotoEspaña 2025, *Las horas del sol*, en la que persiguen la luz y el tiempo de Carlos V y del Monasterio de Yuste. Les entrevistamos.

Bajo el sol de Yuste y su luz cambiante—fría al mediodía, cálida y anaranjada en el crepúsculo—los fotógrafos María Bleda (Castellón de la Plana, 1969) y José María Rosa (Albacete, 1970), Premio Nacional de Fotografía 2008, escriben, despacio y con buena letra, el relato fragmentado y heterodoxo de *Las horas del sol*, su próxima exposición en la Galería de las Colecciones Reales y los Jardines del Campo del Moro.

En tres décadas de carrera han desplegado un personal atlas visual del mundo; una cartografía política, geológica e histórica que condensa en cada imagen la eternidad del tiempo. En sus famosas series como *Campos de Batalla* y *Origen y Prontuario* se superpone el palimpsesto de la acción humana, invitándonos a repensar la relación entre territorio e historia en composiciones exquisitas y sosegadas, fotografiadas con la misma cámara analógica con la que comenzaron.

Pregunta. El punto de partida fue una invitación para trabajar en el Monasterio de Yuste. ¿Cómo se enfrentan a un lugar tan especial?

Respuesta. El proyecto surge de la mano de PHotoEspaña junto a Patrimonio Nacional y con el patrocinio de Acciona. En él hemos explorado la naturaleza, la historia y la imagen de los entornos naturales del monasterio, que son, además, los ejes que atraviesan nuestro trabajo desde que empezamos hace treinta años.

P. Su trayectoria ha sido especialmente coherente. ¿Qué les interesa fotografiar?

R. El espacio natural y su re-

presentación. La huella y la memoria de los lugares, añadiendo nuestra experiencia personal, siendo conscientes de lo que ha sucedido en ellos. La idea de viaje también está muy presente en el proyecto.

P. ¿En qué sentido?

R. A través de cuatro viajes muy distintos: el que hizo Carlos V para llegar a Yuste como lugar de retiro, los de personajes históricos de la fotografía como Charles Clifford, quien viajó a Yuste y lo retrató—de todas sus fotografías hay una que nos interesa especialmente, el retrato de un nogal majestuoso—, y el de otro personaje histórico que es el hispanista Richard Ford, quien hace este viaje a través de la escritura como una descripción del lugar. Por último, nuestro viaje personal. Son cuatro miradas a un mismo lugar.

P. Su trabajo se centra en el exterior del monasterio, pero la exposición final también tiene una parte al aire libre en los Jardines del Moro.

R. Sí, para intervenir los jardines planteamos realizar, a través de la imagen de la columna de la ermita, una reiteración de cinco momentos en los que la columna funciona como gnomon, midiendo las sombras. La fotografiamos a distintas horas del día desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde y configuramos un recorrido. Se puede percibir en el paisaje cómo el sol le afecta dependiendo de su movimiento aparente.

P. ¿Qué papel juega el tiempo en una exposición titulada *Las horas del sol*?

R. Además de los viajes, hay otros focos de interés que coinciden con lo que le interesaba al propio emperador Carlos V como la astronomía o la botánica. Tenía, además, una peculiar obsesión por la medición del tiempo: relojes solares y mecánicos... lo que nos llevó a plantearnos una oposición entre el tiempo natural versus el tiempo mecánico.

P. Si tuvieran que elegir una imagen de toda esta investigación, ¿cuál sería?

R. Es complicado, quizás el gnomon, la columna de una ermita—el único elemento arquitectónico de la misma que sigue en pie—, o la foto del eu-

calipto que referencia al nogal de Charles Clifford, el fotógrafo oficial de Isabel II, quien viajó a Yuste en 1858; de todas sus fotografías, hay una que nos interesaba especialmente, la del nogal, a la que respondemos con la fotografía de un eucalipto.

LEER LAS IMÁGENES

P. La literatura también acompaña sus viajes...

R. Hay un relato precioso de Walter Benjamin que, tras ver la fotografía de Charles Clifford, enseguida nos vino a la mente. Se titula *El árbol y el lenguaje*. Habla del paso del tiempo, del árbol como signo y también del viento y de cómo una hoja arroja sombra sobre otra. Esa idea de superposición

de capas que se suceden es bonita. El árbol, además, está muy presente en nuestro trabajo. También hay una lectura del emperador en ese momento final de su vida, *Consuelo de la filosofía* de Boecio, que también nos ha acompañado. En nuestros proyectos hay muchos libros sobrevolando y referencias

internas de las lecturas que nos acompañan.

P. No solo literatura, sino también la historia o filosofía.

R. Sí, por ejemplo, Richard Ford, el hispanista. A mediados del s. XIX hace un libro de viajes, una guía de España. Hay un pasaje que nos sirve de punto de partida para realizar una imagen, habla de cómo las es-



EL ÁRBOL Y EL LENGUAJE, 2025

**“EN NUESTROS
PROYECTOS HAY
LIBROS SOBREVOLAN-
DO Y REFERENCIAS
INTERNAS DE LAS
LECTURAS QUE NOS
ACOMPAAÑAN”**

trellas del cielo aparecen reflejadas en el estanque del monasterio y describe cómo destellan como diamantes.

P. En su trabajo brilla una ausencia constante de la figura humana.

R. Podríamos decir que hay una presencia de la ausencia. Y esa presencia ausente relata una temporalidad, una consciencia de actividad humana, también desde nuestra propia observación. Nos interesa el registro de la huella y de la memoria, la acción humana más que la idea de ruina o de monumento.

P. La memoria es también transversal, como las capas del árbol de Benjamín.

R. Sí, es algo expandido. No queremos que la figura humana desvíe la atención de lo que nos interesa. No estamos interesados en el momento decisivo, sino en un tiempo expandido.

P. Llevan ya 30 años firmando bajo una misma rúbrica. ¿Cómo toman las decisiones?

R. Con diálogo y construyendo desde el interés de encontrar algo común. Nuestro trabajo es una especie de estructura que se va construyendo con ecos de nosotros mismos. No tenemos establecidos roles, ambos estamos presentes y desarrollamos todas las tareas.

P. ¿Nunca les ha apetecido hacer algo a nivel individual?

R. No, no nos lo hemos planteado nunca. Empezamos

**“NOS INTERESA
EL REGISTRO DE LA
HUELLA Y DE LA
MEMORIA; LA ACCIÓN
HUMANA MÁS QUE
LA IDEA DE RUINA
O DE MONUMENTO”**



GNOMON, 2025. ARRIBA: RELOJ, 2025

juntos desde el principio y, además, somos pareja, por lo que no hemos tenido el impulso.

P. Otra constante de su trabajo es la gramática de la línea del horizonte. ¿Qué significa?

R. Es fundamental a nivel compositivo, pero conlleva, como bien dice, otras narrativas. Tiene que ver con la búsqueda de una forma, es un elemento clave en nuestras imágenes frontales entre el primer plano y el infinito.

P. Siguen trabajando con placas analógicas de revelado químico. ¿No les interesa lo digital?

R. Seguimos fotografiando con una cámara que genera un negativo de 6 x 7 cm, exactamente la misma desde que empezamos. Nunca hemos sentido la necesidad de cambiar. Ahora se ha convertido en una obligación romántica y un posicionamiento político. Apostamos por la lentitud, no nos negamos a los avances, sino que no entra dentro de nuestra narrativa.

P. ¿Y lo revelan ustedes?

R. No, escaneamos los negativos y luego lo llevamos al laboratorio para que nos impriman las copias. Nos gusta tener el control.

P. ¿Cómo deciden el encuadre final?, ¿qué inclina la balanza?

R. Entran varios elementos en juego: el discurso, una cuestión física, las sensaciones que te provocan ese espacio,

también las citas a nuestros referentes fotográficos, como el árbol de Clifford.

P. En treinta años de fotografía y viajes tendrán muchísimas anécdotas.

R. Muchísimas. Cuando teníamos 23 o 24 años y empezábamos con toda la ilusión, le preguntamos a un agricultor por uno de los campos de batalla, en concreto por el de la batalla de las Navas de Tolosa (1212). Nos cuenta que ha en-

contrado puntas de flecha de la propia batalla desde que era pequeño y que, ahora, ya mayor, seguía encontrando restos de material bélico que nos enseñó allí mismo. Fue muy especial.

P. En la era de la inmediatez, ¿cómo se aprende a mirar lento?

R. Nos gusta trabajar de forma pausada. Tiene que ver con nuestra forma de ser y pensar las cosas. Sin embargo, hay una cuestión de la inmediatez que nos interesa mucho, que es la pausa. Cuando dedicas el tiempo suficiente a observar, suceden cosas que expanden lo visible. Aunque hemos trabajado muchos años tampoco tenemos una gran acumulación de imágenes. Haciendo cálculos hacemos unas ocho fotos al año.

P. Quizá por ese motivo les dieron el Premio Nacional de Fotografía en 2008.

R. Lo recibimos siendo muy jóvenes y, desde el primer momento, entendimos que no podíamos hacer de aquello un punto de llegada, que tenía que servir como impulso y que es vital recibirlo porque este mundo del arte es muy injusto. Lo vemos en nuestros colegas que no reciben estos estímulos injustamente y somos conscientes de nuestro privilegio.

P. Por último, teniendo en cuenta que ustedes inauguran el festival, ¿qué exposiciones van a visitar de PHotoEspaña?

R. Pues en el CBA Lotty Rosenfeld, Claudia Andújar en Elba Benítez y Hannah Collins en Prats Nogueras Blanchard, por ejemplo. También nos interesa la colección de Helga de Alvear, que es increíble, y una pequeña exposición de Nacho Criado. **MARÍA MARCO**

DESCUBRE A NUESTROS AUTORES Y AUTORAS EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID



HOMO SOLVER
Francesc Miralles
y Alex Rovira



DALE AL PLAY
Eduardo
Jáuregui



MIS MONTAÑAS
Sebastián
Álvaro

PREMIO ANAYA



EL DIARIO DE LA PESTE
Espido Freire



NOVATAS DE CORAZÓN
Cristina Prieto



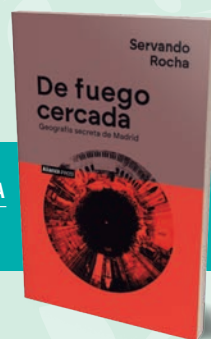
EL FIN DEL AMANECER
Mei Segura



EL DÍA QUE TE OLVIDE
Javier Ruescas



LA TRANSMIGRACIÓN
Juan Jacinto
Muñoz-Rengel



DE FUEGO CERCADA
Servando Rocha



Toda la agenda de firmas de nuestros autores y autoras

Hablamosdelibros



84 Feria del Libro de Madrid

GRUPO ANAYA



Elogio de la generosidad

¿ADÓNDE IRÁ EL PÁJARO QUE NO VUELE? LA CASA ENCENDIDA. Madrid. Comisarios: Ángel Calvo Ulloa y Julia Castelló. Hasta el 27 de julio

Estaban de moda los pantalones vaqueros de campana, con tiro muy bajo. Gobernaba Aznar y acababa de producirse el naufragio del barco petrolero Prestige, que cubrió de crudo negro las costas de Galicia. Era diciembre de 2002 y en el madrileño barrio de Arganzuela se inauguraba un centro cultural vinculado a la Fundación Obra Social de la extinta Caja Madrid, que tomaba su nombre de un poemario de Luis Rosales: *La Casa Encendida*. El que fue su primer director, José Guirao, venía de estar al frente del Museo Reina Sofía. Y, ya des-

de el principio, el proyecto incluyó un programa de apoyo a los creadores jóvenes residentes en España.

Hoy se habla mucho de generaciones: la X (nacidos entre 1965 y 1981), los *millennials* (desde 1981 hasta mediados de los noventa) o los Z (desde mediados de los noventa hasta finales de la década siguiente). En los albores del siglo XXI “Generaciones” fue el nombre escogido para un concurso que se dirigía a artistas menores de 35 años y que culminaba con una exposición que, cual foto fija, revelaba una serie de tendencias, una serie de nombres.

Los primeros años las muestras fueron en Casa de América, pero desde que se inauguró La Casa Encendida pasaron a ligarse a la identidad del centro. Este año la convocatoria cumple 25 años, y con ocasión de la efeméride se han organizado tres exposiciones que reflexionan acerca del sentido de su legado y su proyección. Dentro de este contexto, los comisarios Ángel Calvo Ulloa y Julia Castelló presentan un proyecto que gira en torno al gesto generoso. En esta exposición invocan la etimología, señalando cómo “generar”, “generación” y “generosidad”

tienen su origen etimológico en la raíz “gen-” (dar a luz, parir, engendrar). También nos recuerdan que la palabra copla viene del latín *copula*, que significa “unión o enlace”. Y precisamente de una copla de Isabel Escudero vienen los versos que dan título a la muestra (*Adónde irá el pájaro que no vuela*) y subtítulo (“Adónde iré yo que no te lleve”).

El proyecto, además, se amplía más allá de La Casa Encendida ocupando tres espacios independientes: La Parcería, Conciencia Afro y Espacio Araña. Esta noción de abrirse hacia el afuera es introducida, des-

de el principio del recorrido, con una gran pieza de Alberto Peral que está colgada del techo, ocupando el espacio entre las dos salas enfrentadas de La Casa. La obra deja las puertas perpetuamente abiertas, ya que su propia presencia impide cerrarlas. El artista también ha realizado una apertura en la pared desvelando una ventana normalmente cegada, que deja ver la calle más allá del *white cube* (nombre con el que se conoce a la disposición museística de muros blancos que aísla el arte de su contexto). Hay más incursiones del exterior en las salas. *À tous les clandestins*, de Patricia Gómez y María Jesús González, logra fijar los grafitis que los migrantes de los Centros de Retención de Mi-

testas en contra del desarrollo urbanístico en el barrio sevillano de La Alameda, que estaba destinada a situarse en las copas de los árboles para evitar la tala. También están presentes los afectos en la obra de Pedro G. Romero o en la de Juan del Junco. En ese sentido, impresionan los enormes dibujos a carboncillo de Susanna Anglada que abarcan la altura de toda la sala. Las manos entrelazadas (que suponen un retrato en sinécdoque de sus familiares) parecen estar sosteniendo el espacio como frágiles columnas. Desvelan así el rol vertebrador que el amor y los cuidados cumplen en cualquier sistema, también el del arte.

Un concurso como Generaciones también implica que

EN LA INAUGURACIÓN SE HA CONVOCADO A UN ARTISTA VARIAS VECES RECHAZADO POR LA CONVOCATORIA

zones para dejar el arte: “Nuestra galerista cerró. Nos subieron el alquiler del estudio. No interpretamos correctamente la situación. No nos dejamos violar. Nos morimos. Nos remataron. No supimos cómo resucitar”. Pero los comisarios de la muestra también advierten que no hay que dar tanta importancia a las convocatorias como la

auguración de la exposición ha convocado a un artista varias veces rechazado por el programa Generaciones.

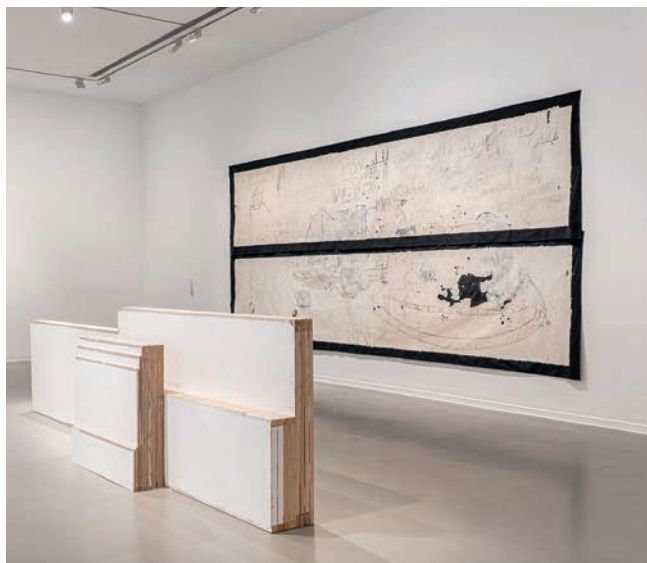
A principios de la década del 2000 el gallego Javi Álvarez comenzó a presentarse al certamen mandando desde Cuenca una serie de tartas con mensajes que tomaba de cómics u otras referencias: la única fotografía que queda de una de ellas rezaba: “Si eres culpable pagarás por ello”.

Puede que el jurado de aquel entonces nunca llegara a recibir la lúdica advertencia, puesto que es difícil que una tarta sin embalaje especial sobreviva al transporte por vía postal. Si bien Álvarez no recibió nunca respuesta, ahora, en 2025, abrió la muestra presentando una gigantesca pieza de repostería con glaseado en blanco y letras negras que ponían “TODO ESTO ES MÍO”. La frase, a su vez, estaba tomada de Cristina Busto, creadora también rechazada por el concurso.

Fijar la mirada en estas historias, según Calvo Ulloa, “es un poco como decir: ¿quizás le damos demasiada importancia a las convocatorias?”. Conviene recordar la importancia de “no dejar de hacer” independientemente de ellas. Y continuar nuestro hacer generosamente porque, en

palabras de Carlos Maciá, artista presente en la muestra, no está claro que ser generosos nos vaya a hacer llegar más lejos, pero sí “se es más feliz”.

JULIA RAMÍREZ-BLANCO



LA CASA ENCENDIDA / MARU SERRANO

DE IZQ. A DCHA., SALVADOR CIDRÁS Y VICENTE BLANCO (ESCOLA IMAXINADA): *TREBELLO*, 2023. AL FONDO, PATRICIA GÓMEZ Y MARÍA JESÚS GONZÁLEZ: *À TOUS LES CLANDESTINS*, 2015-2016; DELANTE, CARLOS MACIÁ: *720 KILOS*, 2025. EN LA OTRA PÁGINA, VISTA GENERAL CON PIEZAS DE SUSANNA ANGLADA

grantes trazan en las paredes, con mensajes de esperanza y desolación. *La Casa Insecto* de Santiago Cirugeda (2001) recupera una construcción realizada originalmente para las pro-

hay quien no gana. El dúo artístico Marta de Gonzalo y Pablo Pérez Prieto, en su pieza *No dejéis de hacer* (2025), muestra una serie de pizarras que exponen una lista de posibles ra-

que aquí se conmemora. Ulloa habla de que su lógica “va de premiados y no premiados, y si vas acumulando portazos, las carreras se terminan por disolver”. O no. Precisamente la in-



Imágenes para un cambio de rumbo

OMNÍMODA. LA FOTOGRAFÍA COMO DISPLAY
 MUCAC LA CORACHA. Málaga. Comisario: Sema d'Acosta
 Hasta el 5 de octubre

Corre brisa de renovación en la política cultural malagueña y esta exposición anuncia el cambio de rumbo. En una ciudad en la que, salvo contada excepción, los museos franquicias y la ocupación del CAC por el mercenario innombrable FF han asfixiado el tejido artístico durante dos décadas, bajo la dirección de Salvador Nadales, procedente del Reina Sofía, se fusiona el otrora Centro de Arte Contemporáneo —en obras— con el MUPAM y las Salas de La Coracha en el nuevo MUCAC, con el fin de dar más cancha a artistas malagueños y andaluces en producciones propias y que contará con un nuevo Espacio Foto.

Todos estos propósitos se funden en *Omnimoda. La fotografía como display*. Comisariada por Sema d'Acosta, esta colectiva cuenta con cincuenta y ocho artistas españoles, de los que veintidós son andaluces y nueve malagueños. Además, la selección de autoras y autores es plenamente paritaria. Toda una declaración de intenciones de esas buenas prácticas tan echadas de menos.

Organizada en seis secciones desplegadas en las tres plantas de La Coracha, *Omnimoda* ofrece una definición eficaz de la fotografía hoy como el cruce y lugar de encuentro de todas las disciplinas artísticas. Aunque no desarrolle un argu-

mento plenamente original, ya que en algunas facultades de Bellas Artes existe desde hace años una asignatura de fotografía aplicada a soportes. Y bajo la noción de fotografía expandida, siga de cerca la estructura de la muestra *La pintura. Un reto permanente* presentada por "la Caixa" hace cinco años.

Precisamente, tras el cuestionamiento radical del arte conceptual de disciplinas y géneros artísticos específicos —aquí aludidos al inicio del recorrido con dos figuras claves en el arte contemporáneo español como son Esther Ferrer y Luis Gordillo—, la hibridación se impondrá como la estrategia básica, casi ineludible, para la creación. Aunque será la fotografía, justo ese nuevo medio de la modernidad que desde su inicio se hiperespecializa por el acoso de la pintura, por un lado; pero que es proclamada por Walter Benjamin como el medio que rompe el aura de la autenticidad de la obra artística, donde la primera copia es igual a la copia mil, la que a la postre se convertirá en crisol de esa hibridación.

Comenzando el recorrido por "La fotografía como objeto", donde destacan además del fantástico y poco conocido *Autorretrato aleatorio* de Ferrer, los *displays* de thermofax de Marisa González, los vistosos platos del *Telediario* de Carlos



CARLOS AIRES



GLORIA OYAZABAL

DE ARRIBA ABAJO: GLORIA OYAZABAL: *USUS FRUCTUS ABUSUS*, 2022; CARLOS AIRES: *TELEDIARIO VI*, 2019; Y VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON LA OBRA DE M. A. TORNERO AL FONDO

ANTONIO RAMOS FERNÁNDEZ / MUCAC

Aires y los *Souvenirs* de Miguel Trillo. En la siguiente sección, “La fotografía como pintura”, con Juan Uslé e Ignasi Aballí a la cabeza, se desgranar interesantes propuestas de Ofelia García, los malagueños Isabel Rosado y Manuel Franquelo y el fascinante políptico en gran mural *Blanco de España* de Jorge Isla, entre otras posibilidades que reconducen al medio fotográfico a la reflexión conceptual de su gramática, más allá de la captación de la mera visualidad.

En la segunda planta, de algún modo, se redoblan y amplifican los presupuestos iniciales. Ya no hablamos de la aplicación objetual de la foto-

grafía, sino de su hibridación con la escultura que dialoga con los cuerpos de los visitantes. Un ejemplo magnífico es el biombo *USUS FRUCTUS ABUSUS. La Blanche et la noire* de Gloria Oyarzabal, cuyas transparencias multiplican su crítica a la imaginería racista en la historia de la pintura y de la fotografía. Y, por supuesto, no podían faltar aquí las piezas recortadas de Miguel Ángel Tornero.

Por otra parte, se aborda la relevante sección “El libro como paradigma”. Su importancia radica en que el libro, con sus diversas combinaciones de imagen y texto, ha sido y es el dispositivo clásico de la fotografía especializada. Ahora expandido en el espacio

con la serie *Fahrenheit* de Joan Fontcuberta, el otro gran pilar en el que se apoya esta exposición, desde los pasillos de entrada a la muestra. Y con las na-

cia una aproximación temática. Las piezas de Isidro Blasco en “La fotografía como experiencia del lugar” tienen una obvia dimensión escultórica, como las *Confluencias* de Moreno Grau. Así como el lugar propio del políptico *Zona de trincheras* de Florencia Rojas sería el libro expandido. Y algo semejante ocurre con la difusa “Redefinición del Canon: Nuevas Identidades”, con el *Proyecto humanae* de Angélica Dass sobre el color de la piel y los impactantes vídeos en 3D de Marina Núñez, junto a obras de otros artistas que habrían encajado mejor en anteriores secciones, en una selección que evidencia también condicionantes mercantiles.

**LA EXPOSICIÓN
INAUGURA EL NUEVO
MUCAC CON EL FIN DE
DAR MÁS GANCHA A
ARTISTAS MALAGUE-
ÑOS Y ANDALUCES**

rrelativas complejas de Juan del Junco, Linarejos Moreno y Cristina de Middel.

En cambio, en la última planta el guion se diluye ha-

ROCÍO DE LA VILLA

Exposición
Marisa Flórez
Un tiempo para mirar
(1970-2020)
Sala Canal de Isabel II
Hasta el 20 de julio de 2025

LA COMUNIDAD DE MADRID INVITA A DISFRUTAR DE LA CULTURA
PLAN REGIONAL CONTRA LAS DROGAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

SALA Canal de Isabel II
www.comunidad.madrid/cultura

Instagram, Twitter, Facebook icons

C/ Santa Engracia 125. Madrid

Comunidad de Madrid logo

Pericostitas, e-encuentros, en D... información durante los recorridos de apertura cerrada del Consejo Técnico de la Comunidad de Madrid © Marisa Flórez

Picasso y su barbero, una oda a la amistad

Pepe Viyuela y Antonio Molero recrean la curiosa relación de camaradería que mantuvieron el artista y su amigo. Una comedia agrídulce, escrita por Borja Ortiz de Gondra, que Chiqui Carabante dirige del 5 de junio al 20 de julio en el Teatro Español.

Exiliados en el sur de Francia, en Vallauris, a donde Pablo Picasso había llegado huyendo del mundo parisino, el artista y su barbero, Eugenio Arias, cultivaron una bonita amistad que duró más de 25 años. En su modesta barbería que hoy Chiqui Carabante recrea en escena, ambos bromeaban y discutían sobre política, toros y arte. Uno cortaba el pelo, el otro pagaba en cuadros –hoy donados al museo dedicado al malagueño en Buitrago de Lozoya–. Los dos trataban de buscar su lugar en aquel convulso mundo de mediados del siglo XX.

Pero ¿qué podía unir al genio del arte con un barbero? Movido por ese interrogante, Borja Ortiz de Gondra (Bilbao, 1965) escribió *El barbero de Picasso*. “Los dos, aunque muy diferentes tenían bastantes cosas en común. Ambos eran exiliados españoles, miembros del Partido Comunista y tenían un gran sentido del humor y

una acérrima afición a la tauromaquia”, cuenta el dramaturgo a El Cultural. “Me pareció que para entrar a hablar de Picasso no había que hablar de él, porque, si no, corría el riesgo de hacer una obra de cartón-piedra, donde vemos al genio que va soltando frases grandilocuentes sobre arte. Aquí hay otra cosa”.

LICENCIAS VARIAS

Más conocido por su vertiente dramática, en *El barbero de Picasso*, sin embargo, el autor de *Los Gondra* hace que la acción, que transcurre en apenas 3 o 4 días, esté envuelta en un tono distendido. “Se me ocurrió hacer una comedia que hablara del arte contemporáneo, pero desde un lugar poco habitual”. Para empezar, en su historia se ha tomado muchas licencias. “No es una obra documental ni trato de reproducir exactamente lo que pasó, sino que es algo libre, donde imagino cómo era el universo de esa barbería y



PEPE VIYUELA ES PICASSO Y ANTONIO MOLERO SU BARBERO, EUGENIO ARIAS

de esos dos hombres que no paraban de discutir”.

Entre sus conversaciones sobre si un torero es mejor que otro, el artista y su barbero gritan animadamente sobre asuntos políticos y tendencias artís-

ticas. “Arias no termina de entender ni el discurso ni la pintura de su amigo, que en esa época dice que quiere pintar como un niño. Pero es el único que le dice la verdad”. Picasso es un hombre de 70 años que ya lo es todo, y está acostumbrado a que lo que él pida

A R I O S



JAVIER NAVAL

se haga inmediatamente. “Él es muy consciente de eso. Es un tirano, un dictador que sabe el poder que tiene, y disfruta cuando se encuentra con un hombre que no le sigue el juego”.

Ambos se reúnen en una barbería “desestructurada”,

“ARIAS NO ENTIENDE LA OBRA DE PICASSO, PERO ES EL ÚNICO QUE LE DICE LA VERDAD”. BORJA ORTIZ DE GONDRA

con una grandísima bandera francesa de fondo, según la propuesta escénica de Carabante que se podrá ver en el Teatro Español del 5 de junio al 20 de julio. “Su idea –comenta el dramaturgo sobre esta comedia dramática, con cierto tono agri-dulce– es que estos españoles son como unos náufragos varados en un barco que se va a pique y que no saben ver que eso va a ocurrir”.

Estos náufragos, Picasso y Arias –el dúo cómico perfecto formado por Pepe Viyuela y Antonio Molero–, “tienen la esperanza ingenua de que quizás la dictadura no dure demasiado y pronto puedan volver”. Pero hay dos acontecimientos que aparecen de fondo en la obra y enturbian esta ilusión. Ahí la comedia ya no es tal. “Por un lado, España ha anunciado que va a conseguir entrar en la ONU y, por otra, comienza la guerra de Corea. Es un mundo en conflicto y Picasso y el propio Arias están muy envueltos en el Congreso por la Paz. Ambos añoran una España que no existe”.

Como contrapunto, por la barbería aparece también el personaje de Valdés (José Ramón Iglesias), otro exiliado. “Él es el eterno perdedor. Es un camarada del partido que cree que hace las cosas bien y todo le sale mal”, comenta el dramaturgo, que se encuentra en uno de esos momentos dulces de la profesión –acaba de estrenar la adaptación cinematográfica de su obra *El cuento del lobo*, y publica también dos tomos de sus obras completas, que incluyen estos dos títulos–. A ellos tres, se suma su segun-

da esposa, Jaqueline Roque (Mar Calvo), también presente en escena. “Picasso era un don Juan inteligente y machista. Iba cambiando de mujeres una tras otra y en esta época era una francesa casi 40 años más joven que él”. Ella es la mujer detrás del genio. “Siempre va como dos pasos por detrás de él, pero según avanza la obra, uno se da cuenta de que él no podría vivir sin ella”.

UN PERSONAJE COMPLEJO

Visto en perspectiva, admite Ortiz de Gondra, han cambiado algunas cosas desde que escribió esta obra hace tres lustros. “Entonces traté de adaptarme a los años 50 y hay cosas que de 2010 hasta ahora han cambiado. De hecho, la relación entre Picasso y Jacqueline ahora nos chirría más que entonces. Pero creo que lo importante es mostrar cómo era, no nuestra mirada de hoy, para que se entienda qué es lo que ocurría realmente”.

De nuevo el contraste de Picasso como genio y dictador. “No trata bien a su mujer, pero, al mismo tiempo, muestra una enorme generosidad al donar algunas obras al Partido Comunista para recaudar dinero o al regalárselas a Arias. Era un personaje realmente complejo que no se puede definir de un solo trazo”. Pero quizás, espera, su relación con Arias nos ayude a entenderlo. “No creo que en el teatro se haya contado mucho la historia de amistad entre dos hombres, que tienen puntos en común pero que son completamente extremos opuestos de la sociedad”, concluye. **MARTA AILOUTI**

El ritual sanador de la médium Rocío Márquez

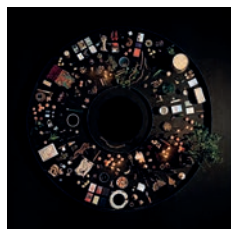
Aliada con el guitarrista Pedro Rojas Ogáyar, la cantaora onubense vuelve a explorar terrenos ignotos en *Himno vertical*, donde sigue el dictado de una multitud de voces internas.

Unas improvisaciones larguísimas entre Rocío Márquez (Huelva, 1985) y el guitarrista Pedro Rojas Ogáyar (Torres, Jaén, 1984) son el germen de *Himno vertical*, el nuevo disco de la cantaora onubense. Las grabaron el verano pasado en su casa, en medio del campo, sin tener que rendir cuentas a vecinos ni relojes. En los cafés previos habían acordado algunos temas que querían abordar, pero finalmente se adueñó del ambiente el trance vital por el que ambos estaban pasando: el duelo por la muerte de un ser querido, el padre en el caso de él y en el de ella “una prima que era como una hermana”. Ese luto compartido afloró espontáneamente y fue tomando forma en una especie de réquiem que “honra no solo el final, sino también el comienzo, el fluir y la transformación”.

Márquez se apoyó para la improvisación en la *Poesía vertical* de Roberto Juarroz, aunque también hay algunos fragmentos de Shakespeare, Juan del Encina y Schiller. “En un día teníamos el disco prácticamente hecho”, afirma Márquez, aún asombrada. Tras la primera escucha de lo grabado,

se emplearon a fondo con la tijera para quedarse solo con lo que más les había emocionado, es decir, “lo que la voz, la cabeza y el corazón recuerdan”.

Es de sobra conocida la vocación innovadora de Márquez, una de las artistas más singulares del flamenco contemporáneo. “Dicen que apunto maneras, soy un pajarillo nuevo”, canta aún hoy a pesar de ser desde hace años una de las figuras más consolidadas de su generación. Tras demostrar su profundo respeto por la tradición y ganar en 2008 la Lámpara Minera, esta doctora *cum laude* en técnica vocal flamenca emprendió el vuelo hacia la hibridación de géneros



HIMNO VERTICAL

ROCÍO MÁRQUEZ. SELLO: Delirioyromero Producciones. Vinilo/CD: 25/15 €



ROCÍO MÁRQUEZ EN EL CENTRO DE UN ALTAR DE RECUERDOS PERSONALES

ALEJANDRO GAYETANO

con discos como *Firmamento* (2017), junto a Raúl Refree, o *Tercer Cielo* (2022), su aplaudido álbum con bases electrónicas del productor Bronquio.

En su nueva alianza con Rojas, cofundador y codirector del ensemble Proyecto OCNOS, Márquez hace confluir el flamenco con la música contemporánea y experimental. Acompañada solo por guitarra clásica y eléctrica—con algunos apoyos de percusión y violonchelo—, no hay toque puramente flamenco en este disco, pero los palos están: fandango, seguiriya, soleá, malagueña, bulerías... “Los códigos—los compases, las armonías—son muy reconocibles, aunque la forma quizá no tanto”, advierte la cantaora, que en estos 11 cortes de *Himno vertical* susurra al estilo ASMR,

emite ráfagas de fonemas sueltos, recita y juega con su voz clara y cristalina, que parece brotar como un arroyo desde los huesos. “Me llegan voces que son de adentro, me dictan cosas y estoy atenta”, dice en la obertura. De hecho, el concepto de autoría se pone en tela de juicio y se difumina, se vuelve colectivo. No solo por todas las personas involucradas en su creación—mención especial para el arte visual del estudio Lugadero—, sino porque en aquellas improvisaciones primaba “la sensación de ser un canal, de estar cantando algo que no es tuyo pero te atraviesa y que sirve para nombrar lo invisible, lo que queda cuando desaparece la materia, y unirnos a las personas que ya no están”. FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO



ALMA PANORAMA

250
Aniversario
Jane
Austen

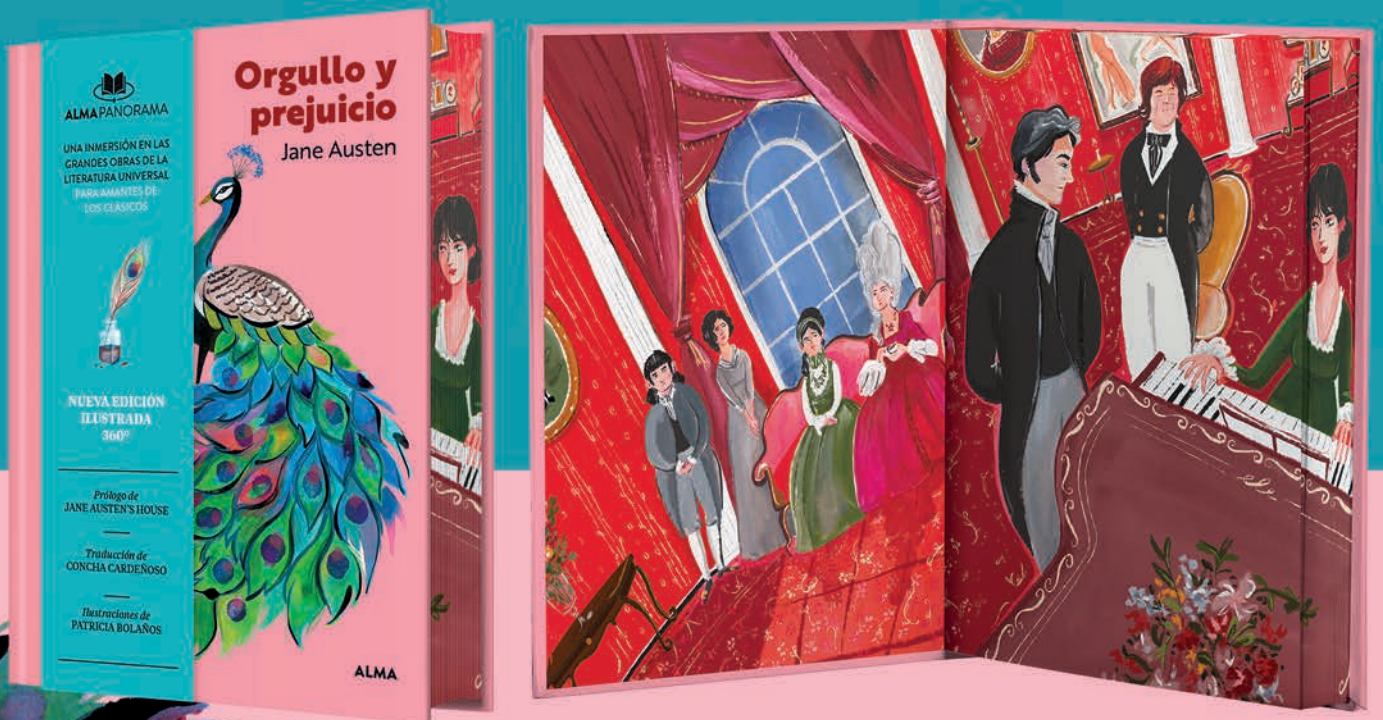
En 1787, un pintor imaginó algo imposible:
una pintura que lo abarcase todo.

Robert Barker la llamó **Panorama**.
Fue uno de los primeros dispositivos
inmersivos de la historia.

Hoy, su espíritu vive en esta colección.
Una forma distinta de leer,
mirar y sentir los clásicos.

LEE CON TODO
DALE LA VUELTA A LOS CLÁSICOS

Una experiencia lectora 360°



ORGULLO Y PREJUICIO

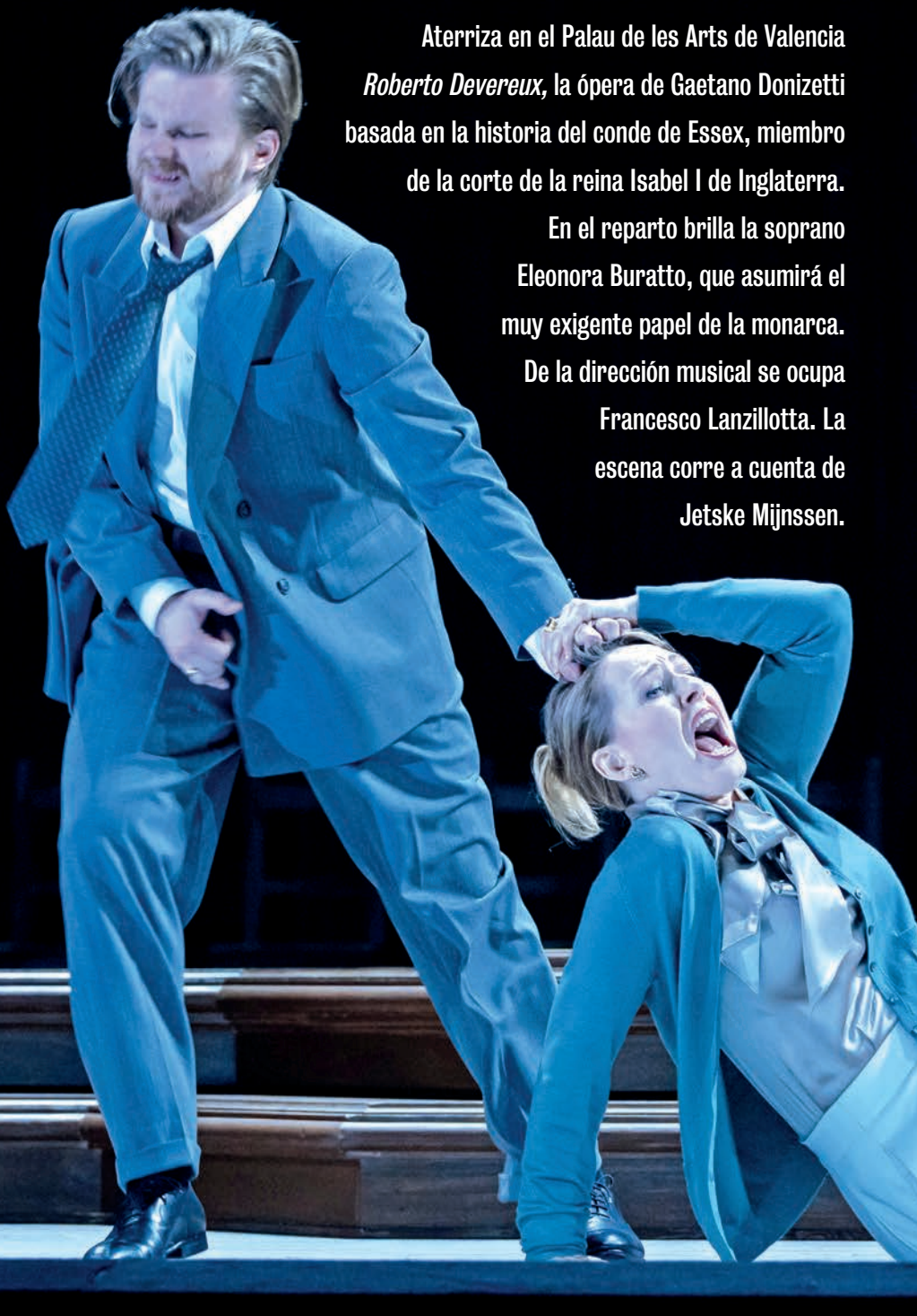
Primer título de la colección
Incluye prólogo de la Jane Austen House
Ilustraciones de Patricia Bolaños

Roberto Devereux, el Donizetti más depurado

Aterriza en el Palau de les Arts de Valencia
Roberto Devereux, la ópera de Gaetano Donizetti
basada en la historia del conde de Essex, miembro
de la corte de la reina Isabel I de Inglaterra.

En el reparto brilla la soprano
Eleonora Buratto, que asumirá el
muy exigente papel de la monarca.

De la dirección musical se ocupa
Francesco Lanzillotta. La
escena corre a cuenta de
Jetske Mijnsen.



BEN VAN DUIN

Roberto Devereux es un buen ejemplo del grado de depuración y exquisitez alcanzado por Gaetano Donizetti. El trazo melódico es más limpio, continuado, la escritura se aproxima en mayor medida a la prosodia natural, aunque, por supuesto, aún esté muy lejos la solución silábica, que habrá de acercar el canto al habla habitual, a la palabra, con sus propiedades fonéticas y significados semánticos. La construcción de las arias, dúos o conjuntos está mejor trabada, soldada, posee mayor fluidez, con lo que se obtiene una vocalidad que, aun cuando muchas veces no es trascendente, resulta útil y tiene un virtuosismo bien medido y con frecuencia nada gratuito.

Estamos ante el Donizetti de los años 30 del siglo XIX, creador de una manera más pulida y finamente delineada, antes de que con *Poliuto*, señala Jeremy Commons, volviera a los sujetos más o menos religiosos, que requerían una música de muy diferente inspiración. La figura de la reina inglesa alcanza aquí su mejor perfil, una definición más acabada que en *Elisabetta al castello di Kenilworth* o *Maria Stuarda*. Hay una constante alternancia del recitativo, del arioso y de la melodía desarrollada.

Un ejemplo puede ser en esta ópera el recitativo que precede al dueto entre Elisabetta y Roberto del primer acto, que contiene no menos de tres pasajes ariosos: el primero en el momento en el que él defiende su conducta en Irlanda; el segundo cuando la Reina se refiere al sitio de Cádiz; el tercero, que es el más melódico, en el momento en el que ella rememora su feliz pasado. La partitura está poblada de mag-

EL MONTAJE DE JETSKA MIJNSSEN EN LA ÓPERA NACIONAL DE PAÍSES BAJOS

níficos momentos a lo largo de una narración musical coherente y firme, más allá de las debilidades habituales en este tipo de libretos, aunque este llevara la rúbrica del experto Salvatore Cammarano.

Toda la secuencia postrera de la ópera es soberbia, en su sucesión de recitativo –*E Sara in questi orribili momenti*–, aria –*Vivi, ingrato*– y *cabaletta* –*Quel sangie versato*– y pide a la soprano un esfuerzo descomunal. Para acometer esta página y hacerse cargo del personaje e insuflarle vida dramática se precisa una soprano fenomenal, en la línea de la creadora o de sucesoras como Lagrange, Maray, Strepponi, Truffi o Giuli Borsi. O de herederas más recientes como Leyla Gencer, Beverly

Sills, Neely Miricioiu o Edita Gruberova. Para las representaciones valencianas –días 4, 7, 11, 14 y 18 de junio– se cuenta con una soprano en continuo crecimiento, Eleonora Buratto, a quien recordamos en partes mucho más líricas e incluso secundarias al principio de su carrera.

Se trata de una lírica plena, de timbre satinado, dotada de un atractivo y bien administrado vibrato, igual en toda la gama, buena fraseadora y hábil en el manejo de las dinámicas. Canta con convicción. El público valenciano la recordará cuando, en su primera aparición en el coliseo, en 2009, incorporó a la Despina de *Così fan tutte*. Eran otros

tiempos que también pudimos vivir en Madrid. Hay que esperar lo mejor. También del tenor Ismael Jordi, que encaja perfectamente, con su voz de lírico-ligero, igual, bien emitida y manejada, en la parte de Devereux.

TODA LA SECUENCIA POSTRERA DE LA ÓPERA ES SOBERBIA Y PIDE A LA SOPRANO UN ESFUERZO DESCOMUNAL

Junto a ellos cantará la siempre elegante y matizadora mezzo lírica Silvia Tro Santafé (Sara). El resto del reparto lo constituyen voces expertas y de garantía: Lodovico Filippo

Ravizza (Lord duca di Nottingham), Filipp Modestov (Lord Guglielmo Cecil), Irakli Pkhaladze (Sir Gualtiero Raleigh), Xavier Galán (un paje) y Lluís Martínez (un familiar de Nottingham). La dirección musical corre de cuenta de Francesco Lanzillotta, director y compositor que acredita ya una buena carrera en los principales coliseos italianos. De la escena se ocupará la joven Jetske Mijnsen, que gusta de otorgar a sus creaciones de un alto sustrato psicológico. La producción se levanta sobre la alianza del Palau de les Arts con la Ópera de Ámsterdam y el Teatro de San Carlos de Nápoles. **ARTURO REVERTER**

vive el cine ecam.es

MATRÍCULAS ABIERTAS

DIPLOMATURAS

POSGRADO

ESCUELA DE OFICIOS

CAMPAMENTO URBANO

TOP 15 GLOBAL FILM SCHOOLS THE HOLLYWOOD REPORTER

Financiada por la Unión Europea

Plan de Innovación, Transformación y Empleo



C

N

La trama fenicia

El magnate y la narcisa blanca de Wes Anderson

DIRECCIÓN: Wes Anderson. GUIÓN: Wes Anderson y Roman Coppola.

INTÉRPRETES: Benicio del Toro, Mia Threapleton, Michael Cera, Scarlett Johanson, Willem Dafoe. AÑO: 2025. ESTRENO: 30 de mayo

Pudiera parecer que los relatos de Wes Anderson (Houston, 1969) transcurren en un multiverso despreocupado por las ansiedades de nuestro presente. Es solo una impresión acentuada por el personalísimo universo estético que habitan sus historias y personajes. Que hoy, cuando los destinos de la población mundial parecen danzar al capricho de unos pocos oligarcas, el autor de *Life Aquatic* (2004) concentre su refinado arte en una deliciosa, muy sofisticada fábula protagonizada por tiburones finan-

cieros con ambiciones de controlar el planeta no puede ser mera casualidad. Los capítulos del filme, las distintas aventuras que dan sentido a cada bloque, tienen por propósito llegar a un acuerdo para saldar una monstruosa deuda financiera, capaz de llevar a la ruina al protagonista.

Es difícil establecer paralelismos de carácter entre el ficticio Zsa-Zsa Korda, interpretado con profunda devoción (incluso emoción) por Benicio del Toro, y Donald Trump, pues responden a personali-

dades más bien opuestas, si bien al mismo tiempo resulta casi imposible ignorar esa asociación. Al parecer, Anderson se ha inspirado en tiburones financieros más sofisticados como J. Paul Getty, J. P. Morgan y, sobre todo, el magnate de la construcción libanés Foad Mikhael Malouf, no en vano su difunto suegro, a quien dedica la película. El retrato resultante es una criatura puramente andersoniana, el señor Korda, un titán de las finanzas en los años cincuenta del siglo pasado que sueña con construir

un faraónico proyecto de ingeniería a lo largo de la Gran Fenicia Independiente Moderna, un país inventado de la península arábiga.

En su aventura, Korda se encontrará con dos grandes obstáculos: un complot financiero de naturaleza geopolítica para frenar sus delirios de grandeza, y la necesidad que siente de dejar en buenas manos su fortuna y su legado cuando, al principio del metraje, sufre un intento de asesinato en su avión privado. Es esta circunstancia, entre otras, la



que va asumiendo su rol familiar en la escalada de persecuciones y ataques que colocan a su padre, una y otra vez, al borde de la desaparición.

Cosa extraña, la violencia irrumpe en la película acaso como nunca lo había hecho antes en el autor de *Moonrise Kingdom* (2012). Una violencia distante y muy estilizada, propia de un *cartoon*, pero violencia al fin y al cabo. El vértigo de la velocidad narrativa, de los diálogos sumamente literarios lanzados como proyectiles, encuentra también sus tiempos muertos, sus momentos de reflexión y observación, como unos créditos de apertura excepcionales, en plano cenital ralentizado bajo la música melodramática de Alexandre Desplat. El placer y el barroquismo estético de *La trama fenicia* entra en contacto directo con el

que alza *La trama fenicia* a un puesto en lo alto de la filmografía andersoniana, sostenida además por la brillante interpretación de una actriz debutante en su reconocida familia de actores-estrella: Mia Threapleton (hija de Kate Winslet). En la piel de Leisl, una novicia en hábito blanco –tan parecida a Anna Karina en *La religiosa* (Jacques Rivette, 1966)– que no ve con buenos ojos la idea de seguir la estela vital de un padre al que no conoce, Threapleton emite una luz prodigiosa a esta ficción a medida

abigarramiento de su trama en vidas de lujo y exacerbación, y, una vez más, Anderson reúne un reparto coral de rutilantes estrellas dando vida a personajes tan cercanos como extraterrestres: Michael Cera, Scarlett Johansson, Tom Hanks, Bryan Cranston, Benedict Cumberbatch, Willem Dafoe, Riz Ahmed...

A pesar de todo lo que exige por parte del espectador en términos de concentración, resulta complicado despegar la atención de la pantalla, por más que el intrincado guion no lo

ponga fácil. El esmero microscópico de las composiciones, la penetrante simetría de sus planos, la inventiva en la dirección artística y los cromatismos brillantes también abren la posibilidad a una serie de viñetas en blanco y negro que nos colocan en las puertas del cielo o el infierno, fugas ultraterrenales filmadas como el

la. Y es que la mirada irónica del autor de *El gran Hotel Budapest* (2014) –acaso la película en la que más se espeja– a estos titanes va tomando la forma de una emotiva historia paterno-filial y, en última instancia, parece mucho más interesada en explorar el espíritu aventurero de sus ladrones de guante blanco que en las consecuencias

UNA PROFUNDA REFLEXIÓN DE UN ARTISTA SOBRE SU LEGADO Y DE UN PADRE SOBRE EL SENTIDO DE LA VIDA



WES ANDERSON DA INSTRUCCIONES A MIA THREAPLETON Y BENICIO DEL TORO DURANTE EL RODAJE DE LA PELÍCULA

poeta armenio Sergei Paradjanov que irrumpen en la narración cada vez que Korda se libra de la muerte, siempre por los pelos. Son muchas y de alto calibre las resonancias de esta fabulación, con ese humor irónico que nos devuelve a veces el espíritu de Preston Sturges, las esencias de la comedia clásica sofisticada y, en un eco poderosísimo, *Narciso negro* (1947) de Powell y Pressburger.

La charada financiera pronto se convierte en el pretexto de algo mayor que Anderson ha puesto en juego en la pelícu-

políticas de sus actos. El latido pop y el acento extraordinariamente literario de la propuesta (que a veces funciona como una extensión de sus fabulosas adaptaciones de Roald Dahl en forma de cortometrajes), no impiden en todo caso que la calidez emocional termine por imponerse a la frialdad que suele gobernar el cine de Wes Anderson. Y así el cineasta completa a sus 55 años la hermosa, profunda reflexión de un artista sobre su legado y de un padre sobre el sentido de la vida. **CARLOS REVIRIEGO**

Luis Ortega

“En Argentina nadie sabe realmente quién es”

Tras su paso por la sección oficial de Venecia, el director de *El ángel* estrena en España *El jockey*, en donde reflexiona sobre la identidad con Nahuel Pérez Biscayart, Úrsula Corberó y Daniel Giménez Cacho.



Un cuadro de gran tamaño preside el estudio en el que el cineasta argentino Luis Ortega (Buenos Aires, 1980) escribe sus películas. En él, aparece la figura de un niño de triste semblante en blanco y negro, que le mira mientras él va sumando palabras al folio en blanco. “Es Leonardo Favio, para mí el mejor director de cine que ha existido en Argentina”, explica Ortega. “Le pedí a un amigo pintor que me hiciera ese cuadro a partir de una foto tomada una de las veces que estuve preso durante su conflictiva infancia. Lo tengo ahí mirándome, diciéndome: no me aflojes, no hagas concesiones absurdas de las que te vas a arrepentir”.

Ortega comparte con el director de *Crónica de un niño solo* (1968), *Nazareno Cruz y el lobo* (1975) y *Soñar, soñar* (1976), además de un estilo en el que prima la subjetividad frente a la realidad, el interés por los marginados de la sociedad. De hecho, su nueva película, *El jockey*, parte de la curiosidad que sintió por un vagabundo de Buenos Aires al que todo el mundo ha visto en la ciudad alguna vez.

“Se trata de un ruso de ojos claros que, a pesar de ser muy masculino, va medio vestido de mujer, con un bolso, un abrigo de piel y unos pendientes con aros”, apunta el director. “Empecé a seguirlo y me di cuenta que entraba en todas las farmacias y se pesaba en la balanza. Le pregunté por qué lo hacía y me dijo: ‘Siempre peso cero, no existo, pero me están persiguiendo’. Eso me pareció una promesa alucinante: uno no existe, pero le están persiguiendo”.

Lo que persigue a Ortega últimamente es el éxito como cineasta, tras más de una década en el circuito del cine de autor latinoamericano, donde contaba con gran prestigio y escasa proyección. Con *El ángel* (2018), con producción de El Deseo de Almodóvar, la scoresiana historia real del asesino en serie Carlos Eduardo Robledo Puch, consiguió repercusión internacional—la película se estrenó en Cannes— y reinar en la taquilla



de Argentina en su año. *El jockey*, que pasó por la sección oficial de Venecia y fue nominada al Goya a mejor película iberoamericana, volvió a triunfar en las salas, a pesar de ser mucho más exigente para el espectador.

Pregunta. ¿Buscaba una ruptura con *El ángel*?

Respuesta. Buscaba algo que se acerque a la verdad. En *El Ángel* había una ilustración de una experiencia adolescente que creo que lograba trascender la anécdota. En *El jockey*

key he tratado de ir directamente a trascender la anécdota para llegar al sentimiento y quizá eso excluya a algún espectador que espere algo más masticado. Las series han contribuido a esa tendencia que hay en la

industria de explicar constantemente lo que está sucediendo, pero me parece una insensatez: nadie sabe lo que está pasando en su vida.

CARRERAS DE CABALLOS

Eso es lo que le ocurre a Remo Manfredini (Nahuel Pérez Biscayart), una leyenda de las carreras de caballos entregado a la autodestrucción por la vía del exceso y la adicción, que mantiene una compleja relación con otra jinete, Abril (la española Úrsula Corberó), y con un



empresario de prácticas mafiosas, Sirena (el mexicano Daniel Giménez Cacho). Tras un accidente en una importante carrera, Remo sufre una crisis de identidad y empieza a vagar por la ciudad.

P. ¿Quería reflexionar precisamente sobre la identidad?

R. Honestamente, no es una elección temática, una cosa fue llevando a la otra. La película se va construyendo sola, uno solo tiene que estar atento, tomar nota y escribir entre ocho o diez horas al día. Pero sí, nadie sabe quién es, y ese es el chiste de la humanidad. Para mí, la identidad es una especie de convención que nos hemos inventado para no caer en una sensación de abismo que, sin embargo, a mí me parece maravillosa.

P. Ha contado con Timo Salminen, el director de fotografía de Aki Kaurismaki. ¿Era el director finlandés una referencia para *El jockey*?

R. En realidad, no. Más referencia han sido Buster Keaton o Chaplin, esa cosa de personajes muy delineados. Pero lo que pasa es que Kaurismaki y Salminen son inseparables. Cualquier cosa que Timo ilumine se va a parecer a Kaurismaki, porque Timo es el sello de Kaurismaki. En cualquier

“LA IDENTIDAD ES UNA CONVENCION QUE NOS HEMOS INVENTADO PARA NO CAER EN UNA SENSACION DE ABISMO QUE, SIN EMBARGO, A MÍ ME PARECE MARAVILLOSA”

caso, buscaba una película de estilo clásico, y para eso era muy propicio. También quería una luz que no fuera naturalista, que generara un extrañamiento, algo más teatral. Buscaba esa sensación de que la vida te resulte de repente artificial. Realmente, no hay nada menos natural que la naturaleza, si lo piensas todo es extraño. En ese sentido, la vida es un fenómeno estético. Por mucha filosofía que hagamos, realmente no hemos encontrado que tenga otra razón de ser. Timo vino a reforzar el fenómeno mágico de existir estéticamente.

P. ¿Está hoy Argentina también en una crisis de identidad?

R. Argentina hace rato que no tiene identidad, por más que uno

pueda reconocer el insostenible acento argentino en cualquier calle del mundo. Es una mezcla de identidades donde nadie sabe realmente quién es. Indudablemente es Latinoamérica, pero indudablemente también es un país ajeno a sí mismo, todo el tiempo extraño y con una inestabilidad que genera grandes crisis económicas y de estados de ánimo. Pero también es un país fantástico. En Madrid todo funciona tan bien que creo que nunca se me ocurriría una idea creativa. Úrsula me preguntaba por qué suelo retratar en mis películas a personas que duermen en la calle. Pues es que en cada cuadra de Buenos Aires tenemos a dos o tres personas viviendo así. Estamos en un momento particularmente crítico a nivel político, poco esperanzador. **JAVIER YUSTE**

Si yo pudiera hibernar (hasta que todo pase)

Un tierno relato de autosuperación

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Zoljargal Purevdash. INTERPRETES: Battsooj Uurtsaikh, Tuguldur Batsaikhan, Nominjiguur Tsend, Batmandakh Batchuluun. AÑO: 2023. ESTRENO: 30 de mayo

Ulzii (Battsooj Uurtsaikh) es un joven adolescente, el mayor de cuatro hermanos. Todos ellos viven con su madre, viuda y analfabeta, en las afueras de Ulán Bator, apiñados en una carpa circular que apenas les protege del frío (proveerse de carbón y leña es uno de los mayores problemas que enfrentan). La hostilidad climática, la falta de trabajo y el alcoholismo materno son los síntomas

de una vida dura que nada tiene que ver con las comodidades que ofrece el núcleo urbano de una metrópolis en perpetua expansión, una de las muchas disimilitudes que la película muestra ofreciéndonos constantes comparativas: las blancas intemperies del extrarradio frente al empuje vertical del *skyline* de la capital, los remedios ancestrales frente a la medicina... En



ese sentido guarda no poca relación con la también interesante *City of Wind* (Lkhagvadulam Purev-Ochir, 2023).

Las opciones para que la familia pueda hacer frente a tan adversa cotidianidad pasan por el talento para la física de Ulzii, cuya participación en un con-

LA PRIMERA PELÍCULA MONGOLA EN PARTICIPAR EN CANNES OFRECE MUCHAS DISIMILITUDES ENTRE CAMPO Y CIUDAD

Los malditos

La ley natural en la Guerra de Secesión

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Roberto Minervini. INTERPRETES: Jeremiah Knupp, Cuyler Ballenger, René W. Solomon, Noah Carlson, Timothy Carlson, Judah Carlson, Bill Gehring. AÑO: 2024. ESTRENO: 30 de mayo

Una jauría de lobos devorando tranquilamente a un ciervo durante un par de minutos. Así arranca *Los malditos*, de Roberto Minervini (Ferro, Italia; 1970), con esa expresiva representación de la ley natural en el reino animal, donde la muerte de una criatura simplemente forma parte del ciclo de la vida, sin dramas ni culpas. Pero la muerte, cuando se trata de seres humanos, es otra cosa, incluso en la guerra. En una situación precaria, sin apenas

provisiones y bajo la nieve, los soldados que conforman la unidad de voluntarios del ejército estadounidense que protagoniza la película, inmersos en la empresa de cartografiar y defender las tierras inexploradas del salvaje oeste en 1862, en pleno conflicto civil, comienzan a cuestionar su misión y sus creencias mientras son asediados por un enemigo sin rostro, quizá el bando contrario o simples bandidos. Pero ¿se puede luchar por la supervivencia

cuando se ha perdido la fe y el propósito?

El cineasta italiano, residente en EE.UU. desde los 90, reflexiona sobre estas cuestiones en *Los malditos*, aunque quizá lo que nos seduce del filme tenga más relación con la forma. Valiéndose de su experiencia en el documental, con películas como *Stop the Pounding Heart* (2013) o *The Other Side (Louisiana)* (2015) que abordan la cara oculta del sueño americano en el deprimido sur,

Minervini plantea una puesta en escena estrictamente realista. Nos encontramos con actores no profesionales que aportan gran verdad a los taciturnos hombres que interpretan. Estos, durante buena parte del metraje, matan el tiempo en labores de intendencia, rastrear el horizonte en busca de amenazas o mantienen conversaciones intrascendentes. Sin embargo, el trabajo de cámara



BATTSOOJ UURSAIKH,
A LA DERECHA,
INTERPRETA A ULZII

curso nacional puede reportarle una beca para seguir estudiando, además de ingresar una pequeña cantidad de dinero que le serviría para ayudar a los suyos. La otra alternativa, que se consume alcanzado el ecuador de la película, no es otra que la marcha de la ma-

dre al campo, cargando con el pequeño de los hermanos, a la búsqueda de las oportunidades laborales que la urbe le niega. Esa decisión dejará a Ulzii como inexperto cabeza de familia, con dos hermanos a los que atender y una competición académica que preparar.

Pese a tanta contrariedad, la debutante Zoljargal Purevdash (Ulán Bator, 1990) evita en todo momento caer en el tremendismo. La película brinda vías de escape a su protagonista —los momentos de diversión con sus amigos, las secuencias de montaje musicadas— y huye de un determinismo social avasallador, tal y como demuestra la ayuda de sus ancianos vecinos, siempre dispuestos a arrimar el hombro de manera desinteresada. *Si yo pudiera hibernar*, primera película mongola en participar en Cannes, combate la implacabilidad del entorno con con altas dosis de bondad.

El abandono de la vida rural a la búsqueda de un futuro mejor en la ciudad resultó ser una quimera, y el regreso al campo ya no es un opción, toda vez

que el padre fallecido vendió el ganado para poder iniciar ese exilio interior. Esa situación de bloqueo, en la que la educación se plantea como posibilidad única de un porvenir mejor, se plasma en el modo en el que Purevdash filma la descomposición familiar. Mediante el uso del foco y utilizando un espejo situado en el interior de la carpa circular en la que se hacina la familia, la directora desestructura el hogar y muestra la distancia que existe entre madre e hijo, consumada tras la marcha de la primera.

En esta película sin antagonistas, en la que tampoco se ofrece una lectura profunda de los fallos sistémicos que abocan a la familia a tan delicada situación, el drama por la supervivencia cristaliza en un tierno relato de autosuperación.

ENRIC ALBERO



EL TRABAJO
DE CÁMARA,
PRECIOSISTA Y
ETÉREO, INTRO-
DUCE UN
ELEMENTO
MÍSTICO EN LA
PELÍCULA

GUYLER BALLENGER
INTERPRETA A UNO DE LOS
SOLDADOS DE LA UNIÓN

ra, preciosista y etéreo, con composiciones de gran belleza que dejan los impresionantes escenarios naturales de Montana algo borrosos en los márgenes, introduce un ele-

mento místico o espiritual al conjunto, como si fuera una deidad implacable la que se divierte observando las penurias

de los soldados, en consonancia con el estilo espiritual de Terrence Malick.

Ciertamente, a algunos espectadores quizá les cueste entrar en el parsimonioso ritmo de

Los malditos, pero el filme guarda una recompensa a mitad de metraje, cuando es atacado el campamento y se produce una breve y tensa escaramuza en la que los soldados de la Unión se dispersan mientras son acribillados, sin que Minervini nos muestre nunca a un enemigo que rehúsa el combate cuerpo a cuerpo. Uno de los personajes declinará defenderse, a pesar de ser uno de los más habilidosos con las armas, tratando

de pasar desapercibido, escondido en el precario hueco del tocón de un árbol. Una imagen en donde se concentra el discurso humanista y antibelicista del filme. **JAVIER YUSTE**



MANUEL HIDALGO

La literatura como proveedora de felicidad

ASPIRACIÓN. “Eduardo Mendoza es un proveedor de felicidad para los lectores”, proclamó el jurado del Premio Princesa de Asturias de las Letras al argumentar, con el concurso de otras razones, la concesión del galardón al escritor. La frase fue destacada por la prensa, pero, por lo que he leído, tan mayúscula afirmación está pendiente de una glosa. ¡Proveedor de felicidad, nada menos! La felicidad, que desde Aristóteles y otros griegos precursores de todo ya interesó a los filósofos, es un asunto de gran sustancia, pese a su reputación de inalcanzable. O por eso mismo. La aspiración a la felicidad es un fenómeno muy reciente. Durante siglos y siglos, nuestros antepasados, afectados por la dureza de una vida perra, no se planteaban otro objetivo que la mera subsistencia. Fue a partir del siglo XVIII, con los ilustrados y sus sucesores, cuando se empezó a hablar no solo de la legítima aspiración universal sino del derecho individual y colectivo a la felicidad. Pero lo que el jurado del premio principesco y asturiano pone sobre el tapete, más allá del superlativo señalamiento de Mendoza como proveedor de felicidad, es la atribución a la literatura de la capacidad de hacernos felices. De forma duradera, cabría añadir, pues la felicidad auténtica —lo que quiera que sea— no parece ser un logro efímero, sino que requiere de durabilidad, de cierta perennidad.



IVAN GIMÉNEZ / SEXY BARRIAL

EDUARDO MENDOZA

SATISFACCIÓN. No me gusta citar a la RAE como comienzo de un razonamiento, pero haré una excepción. Su diccionario define la felicidad como “un estado de grata satisfacción espiritual y física”. Es una definición parca, pero apunta bien y menos es nada. ¿Pueden los escritores, los libros y la lectura hacernos entrar y permanecer en ese estado? Que los libros pueden proporcionarnos —además de la merluza a la vasca, la contemplación de un bello ocaso o el gol decisivo de nuestro equipo favorito— una “grata satisfacción”, está fuera de toda duda. Sin embargo, esa con-

junción, bien indicada, de la satisfacción espiritual y física es tan exigente como imprescindible en la conquista de la felicidad, cristalización exacerbada del bienestar anímico y corpóreo. ¿Nos la pueden proporcionar los libros? Los entusiastas de la escritura y de la lectura, sin pensárselo dos veces y dando a entender que la duda ofende, se apresurarán a decir que sí. Siempre que se obvие, en consonancia con las prédicas del momento, el poco salutarífico requisito para la lectura del sedentarismo. Y, claro, los libros de Dostoievski, Kafka, Bernhard, Beckett y algunas decenas de maestros esquivos a la alegría.

DEBER SER. Los libros y la lectura pueden suministrar nos satisfacción, sí, y goce intelectual y estético, placer, disfrute y tantos ingredientes modestamente cooperativos, aunque contingentes, para el pleno acceso a la felicidad, esa plenitud. Si escuchamos a los escritores, tan proclives a ponerse la barba y a sentenciar sobre el “deber ser” de la literatura, les oiremos decir

LOS LIBROS Y LA LECTURA PUEDEN SUMINISTRARNOS SATISFACCIÓN, GOCE, PLACER...

que sus libros están pensados para incomodar, para denunciar, para sacarnos de nuestra zona de confort —ocurrencia reciente y archirepetida—, para aportar una reflexión crítica sobre la realidad, para cuestionar e incordiar al poder, para sembrar dudas y desestabilizar certezas, para contribuir a los debates sociales y políticos, para... cualquier causa de severa importancia de la

que, implícitamente, queda excluida —¿será por humildad?— la distribución de felicidad, un bien que podría motejarse de reaccionario o, casi peor, de posmoderno. Y los autores de *best sellers*, enfurruñados con la crítica, alardean, entre vanidosos y modestos, de ser proveedores habituales... de entretenimiento. Por todo ello, y por bastante más, distinguir a un escritor con un premio gordo como “proveedor de felicidad” abre una frontera que ahora mismo no esperábamos cruzar y que tantas veces cruzamos en las epifanías de nuestra adolescencia lectora, cuando todavía teníamos el impudor de soñar. ●

IMPACTA

CONCIERTOS 25/26
Auditorio Nacional de Música

CECILIA BARTOLI
JUAN DIEGO FLÓREZ
MARÍA DUEÑAS
ANTONIO PAPPANO
JEAN-GUIHEN QUEYRAS
RAPHAËL PICHON
JANINE JANSEN
TARMO PELTOKOSKI
MARC MINKOWSKI

PASIÓN SEGÚN SAN MATEO
CUATRO ESTACIONES DE VIVALDI
SUITES PARA VIOLONCHELO SOLO DE BACH

Hazte
**AMIGO
IMPACTA**
en
impactarte.es/amigos-impacta
sin coste y disfruta
de ventajas especiales

Organiza:



Colabora:



SEIZ

ENTRADAS A LA VENTA EN
IMPACTARTE.KOOBIN.ES

**HAZTE AMIGO
IMPACTA AQUÍ**





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Tecnología y el filo de la navaja

EL APAGÓN DE LA ELECTRICIDAD que España y Portugal sufrieron el pasado lunes 28 de abril nos enfrenta tan directa como dramáticamente a nuestra dependencia de la tecnología, de algunas especialmente, como es el caso de la eléctrica, que penetra en prácticamente todos los recodos de nuestras vidas y sociedades.

La ciencia ilumina nuestro entendimiento e inteligencia, pero es la tecnología, los innumerables artilugios que hemos ideado, la responsable de la abismal diferencia que nos separa de cómo vivían nuestros antepasados, no digo ya los ancestrales *Homo sapiens* sino incluso aquellos que vivían a mediados del siglo XIX, cuando la ciencia y tecnología electromagnética estaba dando sus primeros pasos en su implantación en la vida de personas y sociedades. Se me dirá que la ciencia es la madre de la tecnología, y que sin ella no se habría conseguido el fantástico desarrollo que ha alcanzado, y es cierto... hasta cierto punto. En primer lugar porque si miramos a la historia de la humanidad, no a las vidas y contribuciones de esas pocas luminarias de la ciencia cuyos nombres no nos cansamos de repetir, el estímulo de la aplicabilidad del, digamos, conocimiento puro, ha sido esencial para el cultivo de la ciencia, y el cuidado que ha recibido por parte de los poderes públicos, tímidamente a partir de mediados del siglo XIX, cuan-

do se constató los beneficios que aportaban la nueva química orgánica y la física del electromagnetismo, y ya, de manera mucho más decidida, después del final de la Segunda Guerra Mundial. Y, en segundo lugar, porque la disponibilidad de instrumentos tecnológicos ha favorecido la generación de nueva ciencia. Sin ellos no es posible algo absolutamente básico para la ciencia: “ver” lo que realmente existe y sucede en la naturaleza; tal es el caso, por ejemplo, de la radioastronomía que ha permitido observar cuerpos cósmicos antes ni siquiera soñados (cuásares, púlsares).

La historia del desarrollo electromagnetismo es apasionante. Al contrario que otras ramas de la ciencia –rayos X, cromosomas, virus, estrellas de neutrones...–, las manifestaciones del magnetismo y la electricidad han estado presentes siempre en la naturaleza: el magnetismo en la evidente atracción del hierro y otros metales de la magnetita, una mezcla de óxidos de hierro, la electricidad en los rayos que se

**DESDE LA DISPONIBILIDAD
DE ARMAS ATÓMICAS,
LA HUMANIDAD NO HA
CESADO DE TEMER LO QUE
UNA GUERRA NUCLEAR
PODRÍA OCASIONAR**



producen en las tormentas, aunque en este caso se tardó mucho más en establecer su naturaleza “eléctrica” (el polímata del siglo XVIII, Benjamín Franklin desempeñó un papel destacado en tal identificación). Sin embargo, costó mucho entender la íntima relación entre electricidad y magnetismo: fue el escocés James Clerk Maxwell quien logró, en la década de 1860, unificar las dos fuerzas en una gran síntesis, el “electromagnetismo”, que mostró, además, que la luz no es sino una onda electromagnética.

LA DISPONIBILIDAD DE UN APARATO TEÓRICO como el electromagnetismo maxwelliano, abrió la puerta a mundos nuevos: producción, transmisión y distribución de energía eléctrica, corrientes continuas y alternas, iluminación, comunicaciones electrotécnicas, nuevos medios de transporte (en primer lugar el metro, más tarde trenes, ahora coches), iluminación, radio, televisión, procesos industriales de todo tipo, torres de comunicación... Mundos de gran complejidad, en los que la interconectividad es fundamental. De hecho, en esa dependencia mutua de múltiples sistemas parece residir al menos una parte del origen del pasado apagón, que, insisto, nos mostró con crudeza lo mucho que nuestras sociedades dependen de la electricidad, aunque, justo es reconocerlo, e independientemente de que acaso no se haya previsto el problema, también comprobamos el sofisticado aparato de mantenimiento de la red eléctrica nacional, que fue capaz de restablecer el servicio en un lapso de tiempo razonable dada la complejidad de la situación, situación que me ha llevado a otras reflexiones.

Desde la disponibilidad de armas atómicas, y la constatación de su poder letal en Hiroshima y Nagasaki (agosto de 1945), la humanidad no ha cesado de temer lo que una guerra nuclear podría ocasionar, temor constantemente redivivo en la actualidad por las amenazas de Vladimir Putin, y por los enfrentamientos entre Pakistán y la India, dos potencias nucleares. Un mundo apocalíptico que ha encontrado eco en numerosas obras literarias y cinematográficas; la mejor, la que a mí me transmitió un mayor sentimiento de desolación, *La carretera* (2006), de Cormac McCarthy.

Los esfuerzos político-diplomáticos por restringir la disponibilidad y accesibilidad de armamento nuclear han sido constantes, dando lugar a algunos bienvenidos tratados, que, no obstante, no han podido ocultar la fragilidad de los acuerdos entre naciones que, a la postre, siempre suelen dan preferencia a sus intereses. Ahora bien, lo que permite algún grado de esperanza —de hecho, hasta la fecha no se ha utilizado ninguna bomba atómica destructiva, como se hizo en Japón— es que el empleo de ese poder nuclear depende de nosotros, las personas, que afortunadamente no es algo que se produzca de forma natural y espontánea. Desgraciadamente, no se puede decir lo mismo de los fenómenos electromagnéticos, como bien describe un libro que he vuelto a ojear recientemente, espoleado no solo por el pasado apagón sino por consejos como el del kit de emergencia que la Unión Europea ha recomendado que se tenga preparado ante posibles emergencias: *Abrir en caso de apocalipsis* (Debate, 2015, 2019).

EN ÉL, SU AUTOR, LEWIS DARTNELL, relata las consecuencias que podría tener un fenómeno sobre el que no tenemos ningún tipo de control, la aparición de una enorme eyección de masa coronal del Sol: “Un eructo solar particularmente violento —escribe Dartnell— chocaría contra el campo magnético que rodea nuestro planeta, lo haría resonar como una campana, e induciría enormes corrientes en los cables de distribución eléctrica, destruyendo transformadores e inutilizando redes eléctricas en todo el planeta. El apagón global interrumpiría el bombeo de las reservas de agua y gas y el refinado de combustible, así como la producción de transformadores de repuesto. Con tal devastación de la infraestructura esencial de la civilización moderna sin que hubiera pérdida inmediata de vidas, pronto seguiría el desmoronamiento del orden social, y las muchedumbres errantes no tardarían en consumir las provisiones restantes, precipitando una despoblación masiva”.

Vivimos, aunque no nos demos cuenta, en el filo de una navaja, la de la tecnología, que como en un viejo dicho, puede servir para cortar los alimentos que comemos, pero también para matar. Para ¿morir de éxito? ●



DANIEL HIDALGO

Rafael Argullol

Filósofo y poeta, ensayista y narrador, Rafael Argullol (Barcelona, 1949) recupera *El Quattrocento* (Acanalado). Escrito con rigor y pasión hace más de treinta años, en él reivindica la asombrosa modernidad de un periodo único.

¿Qué libro está leyendo?

Estoy leyendo *Con la vida por detrás*, de Antoine Compagnon (Acanalado).

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Los *Ensayos* de Montaigne.

Si no hubiera podido ser filósofo y escritor, ¿qué hubiera querido ser?

Viajero y también astrofísico.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

Me hubiera encantado vivir en la Florencia del siglo XV, la de los Medicis, porque no hay ningún siglo que reúna tal explosión de cultura, talento y belleza.

¿Cómo y cuándo nació su fascinación por el Quattrocento?

Nació en mi estancia en Italia, donde viví cuatro años, al descubrir que la pintura del Quattrocento tiene algo parecido a la música de Bach, algo sensual y tranquilizador al mismo tiempo.

¿Qué supuso esa época para el arte?

Un punto de inflexión. Es la época de Leonardo, de Botticelli, de la recreación de la Antigüedad clásica con una

visión y una perspectiva completamente modernas.

¿Y para la literatura?

Tiene unos precedentes muy importantes, Dante y Petrarca, pero luego los grandes autores del Renacimiento son Montaigne, Shakespeare y Cervantes.

¿Qué diferencias hay entre este libro y el que publicó en Montesinos en 1982 con el mismo título?

No hay apenas diferencias, he hecho una modificación bibliográfica, pero en lo sustancial es la misma. Es un texto realizado a partir de un gran entusiasmo intelectual y vital, escrito con mucho conocimiento de causa y con una gran pasión.

¿En qué personaje de la cultura se encarna mejor el espíritu del Quattrocento?

Seguramente en Leonardo como culminación, y, como inicio, en Brunelleschi.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Las Sonatas de Beethoven.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría a vivir en *Lawrence de Arabia* y no viviría ni un minuto..., bueno, son tantas, no sé, en cualquier comedia que no me haga reír.

¿Ha experimentado alguna vez el síndrome de Stendhal?

¿Ante qué?

No, pero casi: visité la Frick Collection, el museo que acaban de reabrir en Nueva York, para ver sus Vermeer y sus Holbein, y me robó el corazón *San Juan de Patmos*, de Piero della Francesca.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

No soporto la envidia, el cotilleo, pero diría que el resentimiento es la característica más odiosa.

Una obra sobrevalorada.

Hay muchos autores de *bestsellers* sobrevalorados y otros que leídos después de los años aguantan relativamente mal. Hace poco intenté releer autores de la *nouveau roman* y no pude de ninguna manera.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

Una que hay en Barcelona sobre Zurbarán, que es maravillosa. Tendríamos que tener cierta vergüenza por no haber dado la importancia universal que merece a un pintor como Zurbarán, que está a la altura de Velázquez.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

Es un combate que está abierto. Desde luego, si continuamos entregando nuestras armas (la memoria, la concentración, las ganas de aprender), se puede producir una involución de la inteligencia humana, pero si somos capaces de imponer nuestra libertad y creatividad, la respuesta es no.

España es un país...

Invertebrado, como decía Ortega. ●

OSONDOCAMIÑO

12 | 13 | 14 XUÑO 2025 SANTIAGO DE COMPOSTELA MONTE DO GOZO



XUNTA DE GALICIA Xacobeo

XOVES
12
XUÑO

DUKI BRYAN ADAMS FRANZ FERDINAND

MIKEL IZAL NIL MOLINER DOLLAR SELMOUNI

PAUL THIN GALICIAN ARMY FILLOAS

ESCAPERIO
ELECTRO
BY REPSOL

**BARBARA LAGO / BENWAL / DEXPHASE
INDIRA PAGANOTTO / TERESA FERREIRO / VENDEX**

XOVES
12
XUÑO

VENRES
13
XUÑO

KASABIAN BAD GYAL KASE.O

AMAIA CAROLINA DURANTE JUAN MAGÁN

SILOÉ MERINO AIKO

ESCAPERIO
ELECTRO
BY REPSOL

**ADIEL / ÂME (LIVE) / ANDRES CAMPO
HÉCTOR LLAMAZARES / KARRAS MARTÍNEZ / MANO LE TOUGH**

VENRES
13
XUÑO

SABADO
14
XUÑO

THE PRODIGY ESTOPA AMARAL

STEVE AOKI DANI FERNÁNDEZ LA LA LOVE YOU

LIA KALI MARLENA THE RAPANTS TAÏN

ESCAPERIO
ELECTRO
BY REPSOL

**DENNIS CRUZ / HONEY DIJON / JAYDA G
TSHA / VIVIANA CASANOVA / YAHAIRA**

SABADO
14
XUÑO

SOLD OUT

ÚLTIMOS ABONOS E ENTRADAS DE DÍA Á VENDA SÓ EN **OSONDOCAMIÑO.ES**



UNA MAGNÍFICA ELECCIÓN PARA LEER EN VERANO



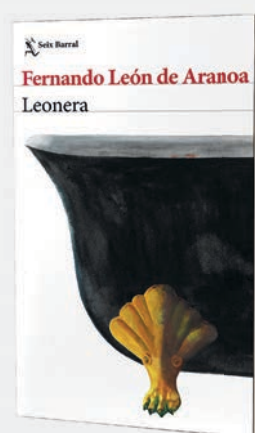
4^a
EDICIÓN

El espectacular y esperado cierre de la serie de Bruna Husky.



2^a
EDICIÓN

Lo extraño siempre es una advertencia. El nuevo libro de una de nuestras escritoras más internacionales.



Un libro asombrado y disconforme de un gran observador de las contradicciones del alma humana.



2^a
EDICIÓN

Enrique Vila-Matas vuelve en su nueva novela al registro de la exitosa *Bartleby y compañía*.



Toda una vida leyendo *Don Quijote*.



PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS DE LAS LETRAS 2025

Un clásico moderno que no puede faltar en la biblioteca de ningún lector.



3^a
EDICIÓN

El retrato de formación de uno de los escritores más sólidos de la narrativa española.



PREMIO BIBLIOTECA BREVE

Una moderna novela de aventuras sobre el poder de la ficción para cambiar el argumento de nuestras vidas.



20^a
EDICIÓN

Una novela deslumbrante que ha confirmado a una narradora ya imprescindible.